

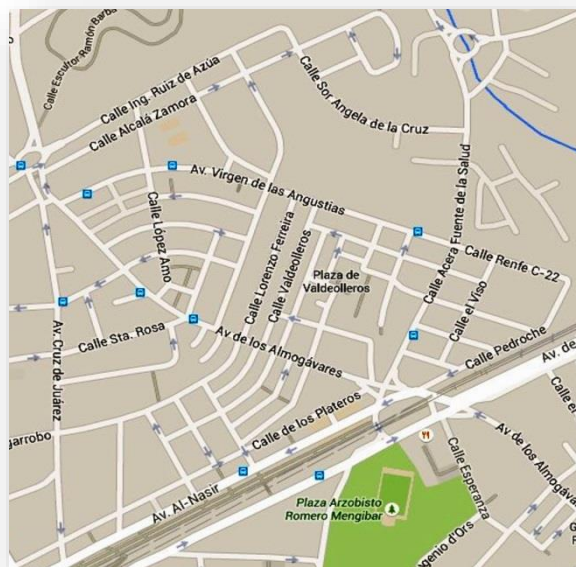
El callejero de mi Barrio

Siempre me despertó la curiosidad el conocer quién era aquel personaje, hecho histórico u otra causa o cosa que merecía que una calle de cualquier ciudad llevara su nombre. Presuponiendo que estos y estas tuvieron una relevancia importante en relación con la población, deberíamos saber cuál era.

Pensando que alguien más pudiera tener esta inquietud, me he atrevido a recopilar el nomenclátor de las que yo considero las calles que conforman “Mi Barrio”: Valdeolleros-Santa Rosa.

La definición de Valdeolleros-Santa Rosa, que en su ámbito territorial puede ser discutida por algunos, la impone el interés de los promotores de viviendas y comerciantes varios que pretendieron “ubicar su producto en un lugar nuevo”: Santa Rosa, que, de alguna manera, lo diferenciara del que fuera un barrio de trabajadores de la postguerra con escaso poder económico, disfrazando así la realidad de lo que ocurría que era la expansión urbanística de los barrios de Valdeolleros y San José. Por este motivo, en la actualidad, llamamos a la zona Valdeolleros-Santa Rosa como una Barriada integrada en el Distrito Norte de nuestra ciudad.

En cuanto a la delimitación de la Barriada y desde mi argumentación anterior, me remito a los estatutos de la que fuera la primera asociación ciudadana de la zona; la actual Asociación Vecinal San Acisclo que en el año de su fundación, 1976, definía su ámbito de actuación en lo que comprendía el perímetro formado por la avenida de la Cruz de Juárez, que compartimos con la Barriada de La Huerta de San Rafael, la avenida Virgen de las Angustias, (en aquel tiempo el terreno hasta la actual calle Sor Ángela de la Cruz era el Cortijo propiedad de la Sra. Guerra Roldán) y las vías del ferrocarril Córdoba – Madrid.



Espero de la benevolencia del lector que no juzgue esta aportación como si de una tesis doctoral de investigación histórica se tratara. No es otra la intención que la de describir de forma breve el nombre de cada una de las calles de nuestro entorno, dirigida sobre todo a los más jóvenes, con la idea de conseguir que aprecien más y mejor a nuestro Barrio y sus gentes.

Mi agradecimiento a todos los autores de las fuentes de información que me han permitido disfrutar de todo el tiempo que he dedicado a este humilde trabajo.

C/ Abén Mazarra

Muhammad ibn Massarra, o Masarra (Córdoba (España), 883 - 931) fue uno de los primeros maestros del pensamiento y la filosofía en el mundo islámico en Al-Ándalus, partiendo de presupuestos del conocimiento del islam y la filosofía, de acuerdo con las formas gnósticas y unitarias.

Fue su padre, comerciante aficionado al marazilismo, quien le iniciaría en los estudios teológicos y filosóficos. Entre otras tantas acusaciones que a sus enseñanzas se le hicieron, especialmente se le atribuye la herejía mu'tazili, que atribuye la libertad humana, la causalidad de todos los actos y que niega, al mismo tiempo, la existencia del infierno; todo ello, unido a la conflictiva situación por la que atravesaba el emirato cordobés debido a la revuelta de Ibn Hafsûn, que originaría la condena del emir, lo que motivaría, su huida de Al-Andalus, so pretexto de una peregrinación oficial a La Meca acompañándole en el viaje dos de sus más fieles discípulos.

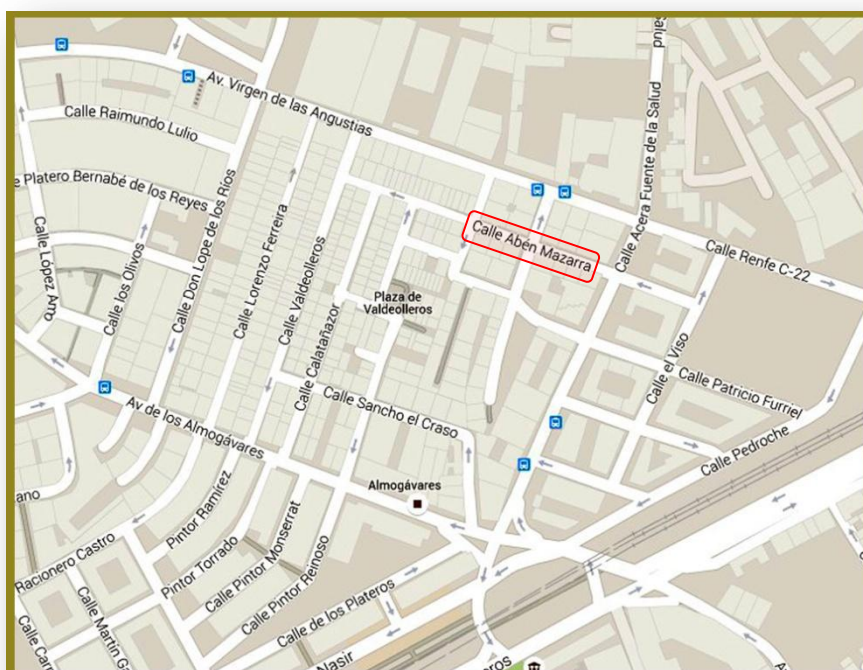
Tras su regreso a Córdoba, de nuevo buscaría aislarse con sus discípulos en un retiro de la Sierra de Córdoba. Así continuó exponiendo su pensamiento a los iniciados que formaban parte de su escuela. Uno de ellos, Ibn Abd al-Mâlik, se las ingeniaria para escribir una copia subrepticia de la obra de su maestro, que más tarde publicaría, originando ésta una grave denuncia de herejía por parte de los faquíes más ortodoxos, aunque no hay constancia de que fuera condenado.

La obra de Ibn Massarra no sólo sería polémica en Al-Andalus; trascendió a todo el mundo árabe. Su obra, como tal no ha llegado, pero sin embargo, conocemos el título de dos de sus importantes escritos: *Libro de la explicación perspicua* y *Libro de las letras*, en los cuales expone y defiende su sistema, bajo la apariencia musulmana del motazilismo y del sufismo batimí.



Muhammad ibn Massarra,
fue uno de los primeros
maestros del pensamiento y la
filosofía en el mundo islámico
en Al-Ándalus

C/ Abén Mazarra



C/ Alcalá Zamora

D. Niceto Alcalá Zamora

Político español, primer presidente de la Segunda República (Priego, Córdoba, 1877-Buenos Aires, 1949). Participó en la política de la Restauración desde las filas del Partido Liberal, llegando a ser ministro de Fomento (1917-18) y de la Guerra (1922-23) en sendos gobiernos de García Prieto.

Su oposición a la dictadura de Miguel Primo de Rivera le llevó a declararse partidario de la República en 1930, a participar en el Pacto de San Sebastián para derrocar a la monarquía y a presidir el gobierno provisional que se hizo cargo del poder tras la renuncia de Alfonso XIII, el 14 de abril de 1931.

Su presencia en aquel gobierno representaba la adhesión al régimen republicano de sectores conservadores, católicos y de clase media. Pero pronto entró en conflicto con los dirigentes republicanos más avanzados: discrepó sobre todo de la regulación constitucional de las relaciones Iglesia-Estado, hasta el punto de dimitir y ceder la jefatura del gobierno a Manuel Azaña.

No obstante, fue elegido presidente de la República, cargo que ejerció durante cinco años con lealtad a la Constitución; durante el primer bienio entró en conflicto con las predominantes fuerzas de izquierdas; pero no fue mucho mejor su relación con los partidos de derechas que triunfaron en las elecciones de 1933 (enfrentamiento con Gil Robles, indulto al general golpista Sanjurjo contra el parecer del gobierno...).

Tras las elecciones de 1936, que dieron el triunfo al Frente Popular, Alcalá Zamora acabó por ser depuesto como presidente, al haber rebasado el número de disoluciones de las Cortes autorizado por la Constitución en un solo mandato presidencial; una vez más, fue Azaña el encargado de sucederle. Se exilió en París y, más tarde, en Buenos Aires.

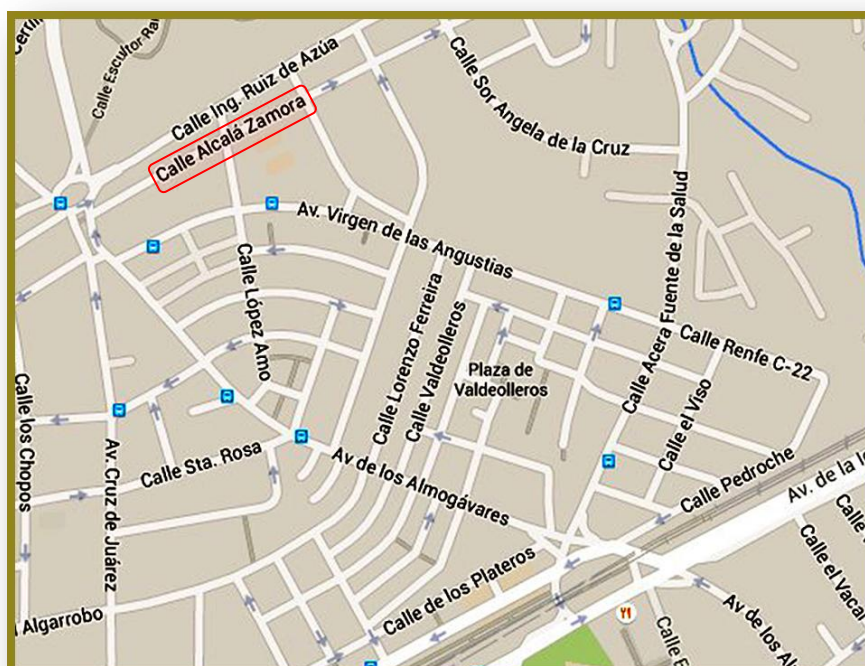


En el balance de su actuación política hay que destacar la voluntad de integración que demostró, aceptando lealmente el juego democrático desde posiciones conservadoras

Su aspiración de promover una gran opción política de centro que facilitara el consenso estaba condenada al fracaso en una época de tensiones sociales y políticas tan graves como las que acabaron conduciendo a la Guerra Civil.

Alcalá Zamora, famoso por su elocuencia parlamentaria desde las Cortes de la Restauración, fue miembro de la Real Academia Española y dejó una abundante obra escrita (*Tres años de experiencia constitucional, Los defectos de la Constitución de 1931, Inventario objetivo de cinco años de República...*).

C/ Alcalá Zamora



Av. De los Almogávares

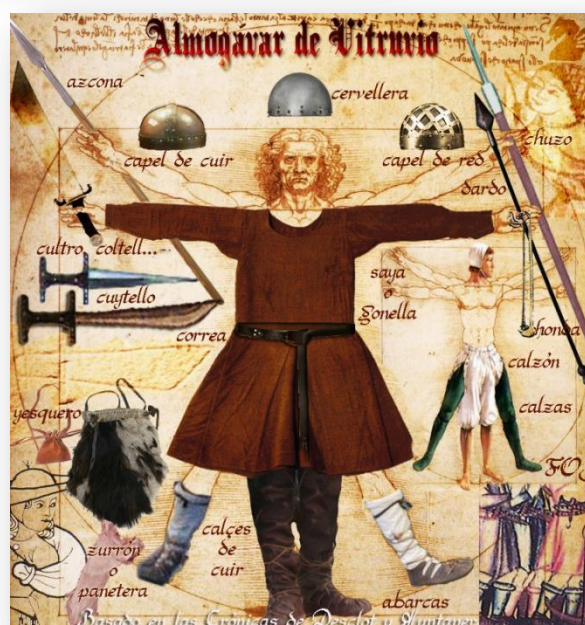
Los almogávares eran los soldados más bravos y temibles de su época. Eran tropas ligeras, normalmente de infantería, armados con lo justo pero que se movían con sorprendente agilidad en cualquier campo de batalla. Se agrupaban en compañías no muy numerosas, lideradas por un caudillo que las sometía a una disciplina férrea. O vencían o morían: no había término medio. Se les iba la vida en ello, y no sólo porque no daban cuartel en el combate, sino porque carecían de impedimenta: vivían de lo que saqueaban al vencido tras haberle aniquilado.

Provenían de las serranías ibéricas y de los valles del Pirineo, donde eran reclutados muy jóvenes, casi niños. La vida que llevaban era durísima: sometidos a mil privaciones, dormían al raso y comían un día sí y tres no. Vivían por y para la guerra.

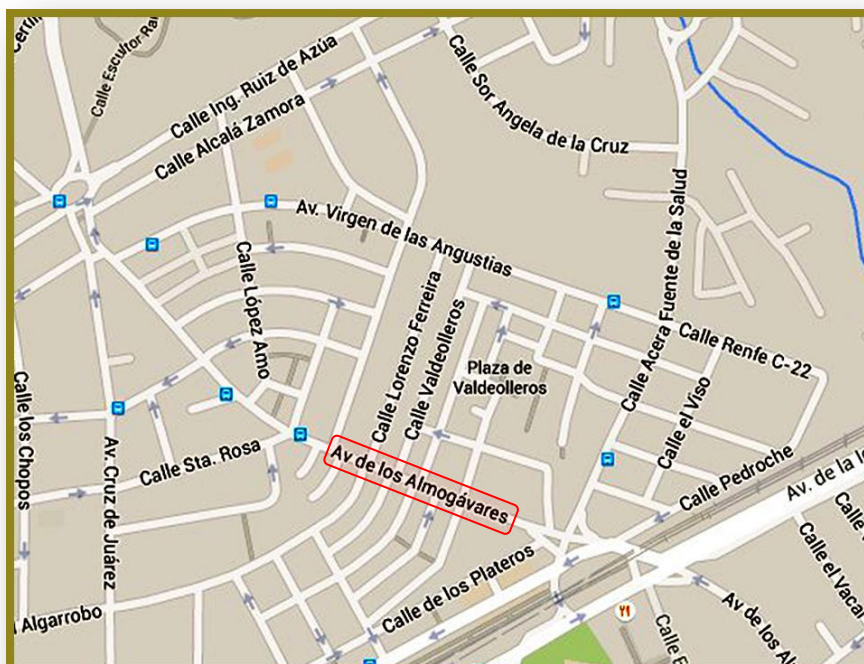


Formación
de
Almogávares
Aragoneses

Grabado descriptivo de la
vestimenta y el armamento
del soldado almogávar



Av. De los Almogávares



Av. Al-Nasir (Abderramán III)

Abd ar-Rahman ibn Muhammad (en árabe: **أبو محمد بن عبد الرحمن بن عبد الله**) Córdoba (Qurđuba), 7 de enero de 891 -Medina Azahara, 15 de octubre de 961, más conocido como **Abderramán** o **Abd al-Rahman III**, fue el octavo emir independiente (912-929) y primer califa omeya de Córdoba (929-961), con el sobrenombre de al-Nāṣir li-dīn Allah (أهلنا نيدل رصانللا), 'aquel que hace triunfar la religión de Dios' ('de Alá').

El califa Abderramán vivió setenta años y reinó cincuenta. Fundó la ciudad palatina de Medina Azahara, cuya fastuosidad aún es proverbial, y condujo al emirato cordobés de su nadir al esplendor califal. De él dijo su cortesano Ibn Abd Rabbihi que «la unión del Estado rehízo, de él arrancó los velos de tinieblas. El reino que destrozado estaba reparó, firmes y seguras quedaron sus bases (...) Con su luz amaneció el país. Corrupción y desorden acabaron tras un tiempo en que la hipocresía dominaba, tras imperar rebeldes y contumaces». Bajo su mandato, Córdoba se convirtió en un verdadero faro de la civilización y la cultura, que la abadesa germana Hroswitha de Gandersheim llamó «Ornamento del Mundo» y «Perla de Occidente».

La *Crónica anónima de al-Nasir* resume así su reinado:

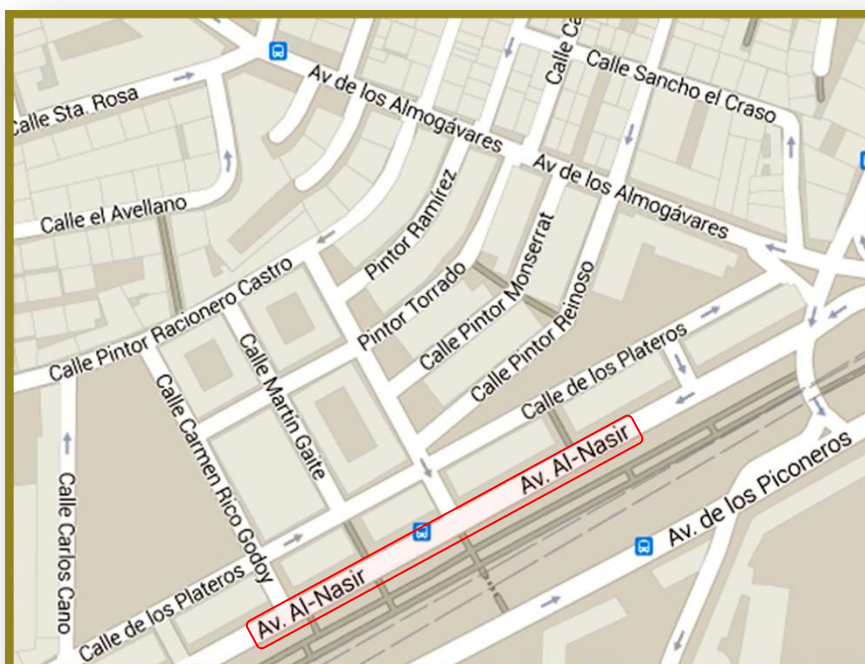
Conquistó España ciudad por ciudad, exterminó a sus defensores y los humilló, destruyó sus castillos, impuso pesados tributos a los que dejó con vida y los abatió terriblemente por medio de crueles gobernadores hasta que todas las comarcas entraron en su obediencia y se le sometieron todos los rebeldes.

El periodo califal (929-961) fue el más brillante de su reinado: logró someter a las marcas fronterizas a su autoridad, derrotar en diversas ocasiones a los fatimíes en el Magreb —aunque no eliminar esta amenaza— y dominar a los Estados cristianos del norte de la península, a pesar de los descalabros militares, en especial la grave derrota en Simancas. Si durante los veinte primeros años de su reinado mantuvo una intensa actividad militar, tras la derrota de Simancas no volvió a participar en persona en las campañas. El califato, convertido en un importante Estado a finales del reinado de Abderramán, mantuvo relaciones diplomáticas con el Imperio bizantino y el Sacro Imperio Romano Germánico. Derrotado en la batalla de Simancas por Ramiro II de León (939), fue incapaz de reducir a los reinos cristianos del norte de España. A su muerte dejó por legado un poderoso califato forjado por la fuerza de las armas, uno de los Estados más poderosos del Occidente europeo, que, sin embargo, se derrumbó en poco más de medio siglo.

Abd ar-Rahman ibn
Muhammad.
De sobrenombre al-Nāṣir
li-dīn Allah “aquel que hace
triunfar la religión de Dios”



Av. Al Nasir



C/ Antonio Barroso y Castillo

Antonio Barroso y Castillo (Córdoba, 25 de octubre de 1854 – San Sebastián, 7 de octubre de 1916)

Fue un abogado y político español, ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, Gracia y Justicia y de la Gobernación, durante el reinado de Alfonso XIII.

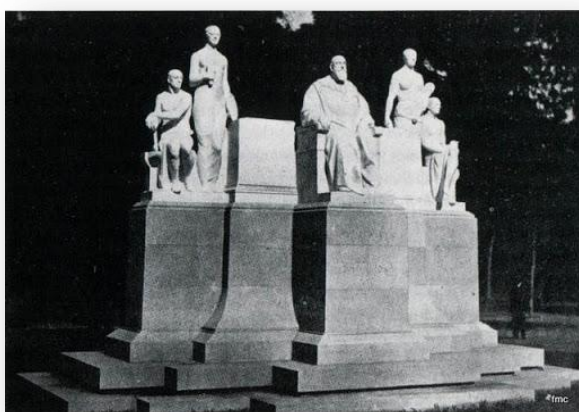
Miembro del Partido Liberal inició su carrera política como diputado por Córdoba en las elecciones de 1886 repitiendo escaño en las sucesivas legislaturas hasta la de 1916. Su cuñado José Sánchez Guerra también copaba las elecciones en la provincia.



Ministro de Gracia y Justicia entre el 30 de noviembre de 1906 y el 25 de enero de 1907 en sendos gobiernos Moret y Aguilar Correa, volvería a ocupar esta misma cartera ministerial entre el 3 de abril y el 29 de junio de 1911 en un gobierno Canalejas, entre el 31 de diciembre de 1912 y el 24 de mayo de 1913 en un gobierno Romanones y entre el 9 de diciembre de 1915 y el 8 de octubre de 1916 en otro gobierno Romanones. Fue ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes entre el 21 de octubre de 1909 y el 9

de febrero de 1910 y ministro de la Gobernación entre el 29 de junio de 1911 y el 31 de diciembre de 1912.

Se erigió un monumento a su persona en los Jardines de la Victoria de Córdoba el año 1917, pero en una huelga general motivada por el desabastecimiento y encarecimiento de alimentos provocó las iras del pueblo y unos fanáticos lo destruyeron, no restaurado, se impuso su desaparición.



El monumento recién inaugurado en 1918.

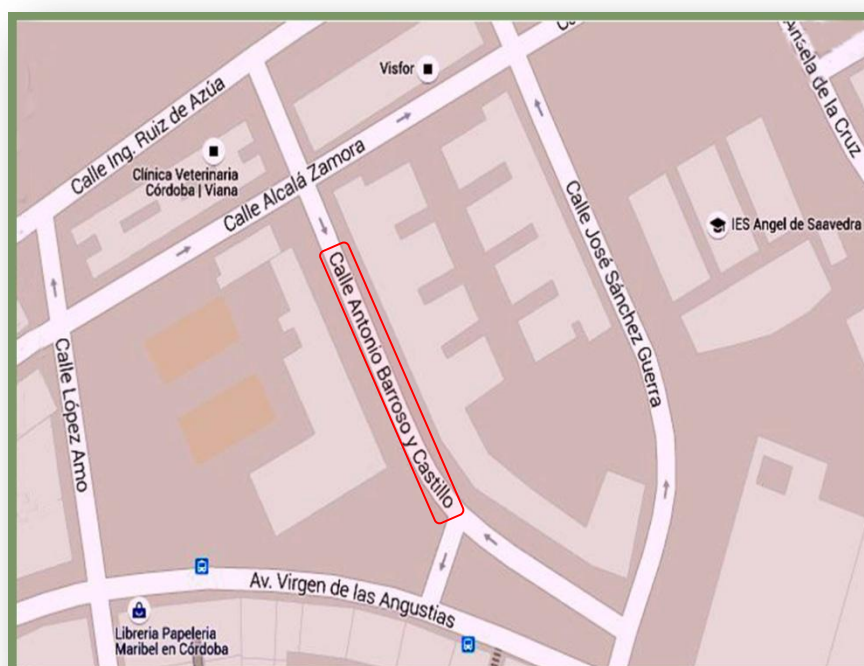


Miles de manifestantes en la calle Nueva (Claudio Marcelo) antes de dirigirse a la destrucción del Monumento, 1919.

Monumento destruido.



C/ Antonio Barroso y Castillo



C/ Calatañazor

La leyenda de la batalla de Calatañazor. Almanzor fue el azote de los reinos cristianos entre los años 977 y 1002. Realizó decenas de campañas de conquista, sometimiento y saqueo y nunca fue vencido por las tropas de los distintos reinos y condados cristianos. No es de extrañar que su muerte, acaecida en el año 1002 en Medinaceli, fuera el origen de alguna leyenda.

Así se cuenta que Almanzor, tras haber asolado Galicia y haber profanado Santiago de Compostela, se encaminó hacia Castilla. Pero las tropas del rey Vermudo II de León y del conde García Fernández de Castilla le salieron al paso en la localidad de Calatañazor (Soria). El enfrentamiento fue duro, encarnizado, y murieron miles de musulmanes y al llegar la noche Almanzor, comprendiendo que no podía vencer, se dio a la fuga. Al día siguiente, las tropas cristianas fueron hacia el campamento enemigo pero lo encontraron vacío aunque repleto de botín.

Esta fue la primera derrota y, a la vez, la última batalla de Almanzor. Y algo admirable ocurrió después: desde el mismo día de la derrota, un hombre, que parecía pescador, se lamentaba en las calles de Córdoba en castellano y en árabe exclamando: «En Calatañazor perdió Almanzor el tambor», lo que viene a significar que Almanzor perdió su alegría, pues había sido derrotado por primera vez. La figura aparecía y desaparecía y cuentan que seguramente se trataba del diablo que lloraba el desastre de los musulmanes. Desde ese día, Almanzor no quiso ni comer ni beber y acabó por morir en la ciudad de Medinaceli, donde fue sepultado.

Realmente Almanzor no fue derrotado en ninguna aceifa por los reyes de León o los condes de Castilla. Tampoco ninguna de las campañas de Almanzor ocasionó un enfrentamiento lo suficientemente importante en Calatañazor para que aparezca en las fuentes históricas fiables. La última campaña de Almanzor se desarrolló en el año 1002 siendo rey Alfonso V de León y conde de Castilla Sancho García. Esa campaña se dirigió desde Clunia, pasando por la Sierra de la Demanda, hasta Canales de la Sierra y San Millán de la Cogolla, monasterio que fue arrasado. A su vuelta, Almanzor vio agravada su artritis gotosa y acabó por fallecer en la ciudad de Medinaceli, el 9 de agosto. Fue sepultado en esa misma ciudad.

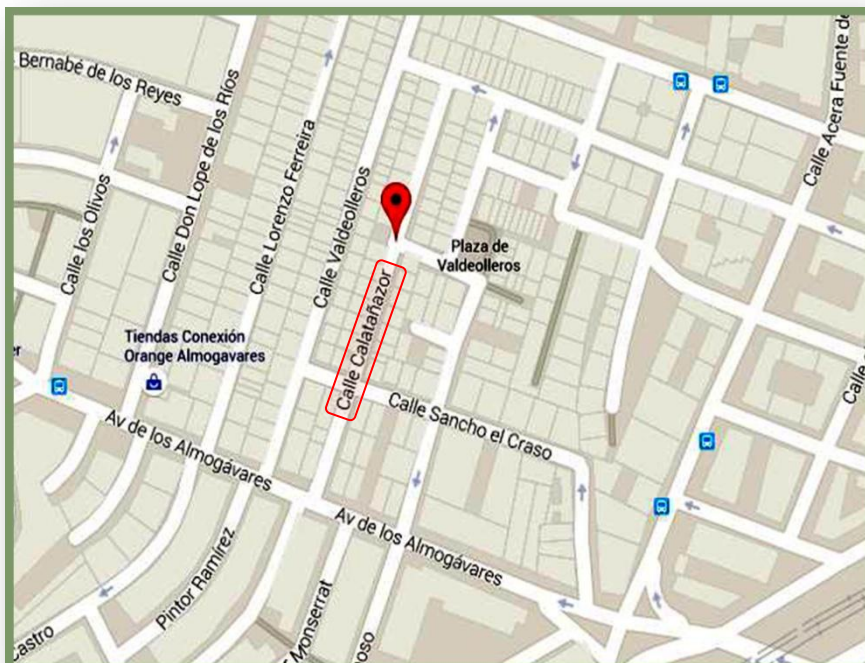


Grabado de la batalla



Calatañazor y Valle de la Sangre, lugar de la batalla

C/ Calatañazor

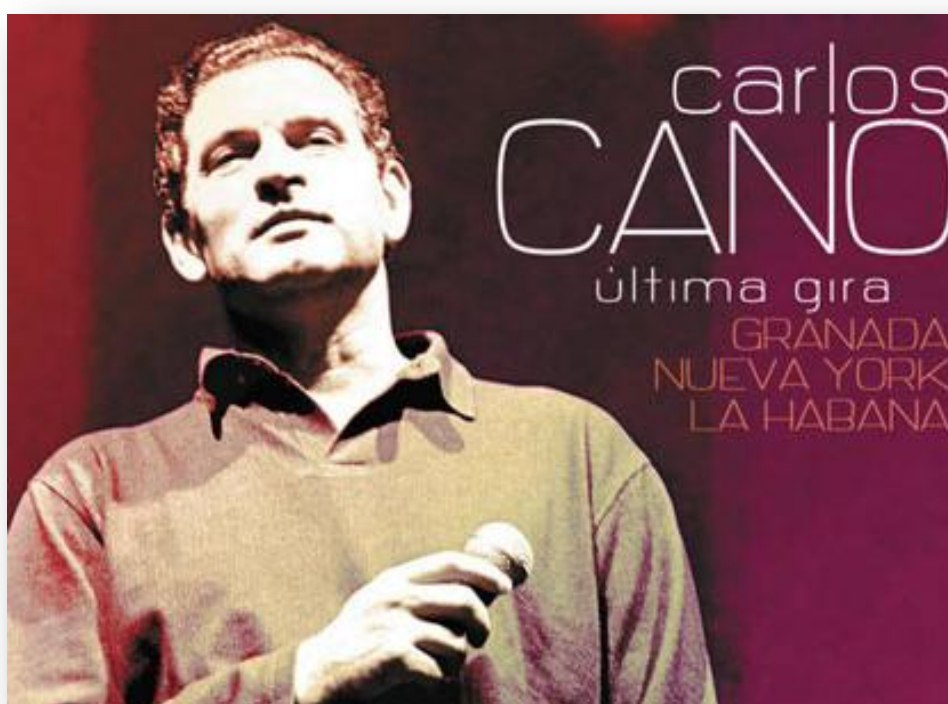


C/ Carlos Cano

Carlos Cano Fernández, artísticamente conocido como **Carlos Cano** (Granada, 28 de enero de 1946 - 19 de diciembre de 2000), fue un cantautor y poeta español que recuperó estilos tradicionales andaluces relativamente olvidados como el trovo popular, y muy especialmente la copla, que recuperó para contemporaneizarla. Fue (y sigue siendo) un referente democrático y andalucista durante la Transición española y su música traspasó fronteras llegando a ser nexo de unión entre la cultura andaluza y la cultura latinoamericana. Entre sus amistades destaca la cantante María Dolores Pradera, con quien interpretó en numerosas ocasiones muchas de sus coplas, que a la vez tomaron mucha fama.

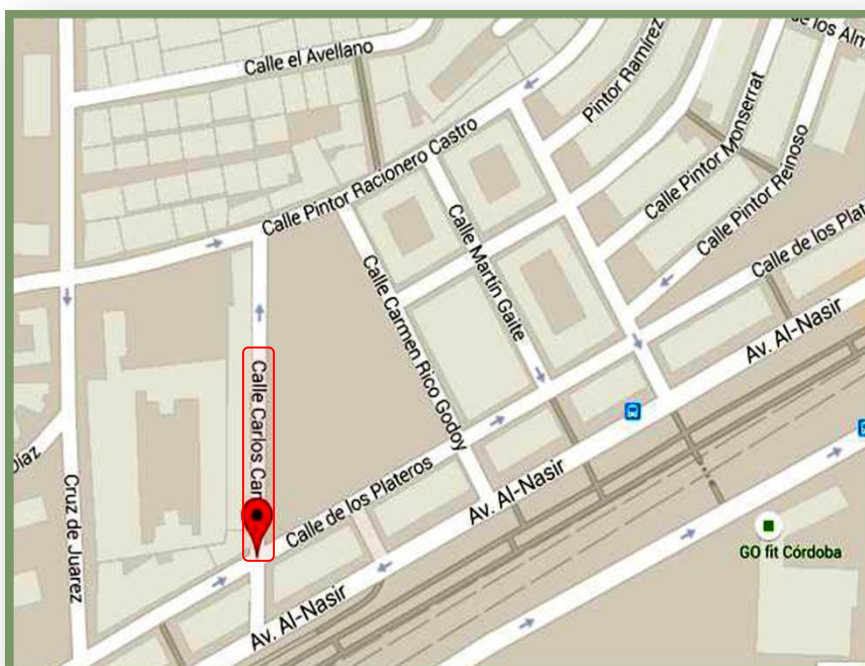
Su versatilidad como compositor, capaz de escribir cuecas, tangos, boleros, rumbas, pasodobles, sambas, nanas, coplas, murgas carnavales y muchos temas intimistas acompañado por tan sólo su voz y su guitarra o por una orquesta, unida a la calidad y emotividad de sus textos, hacen de Cano un personaje destacado dentro del panorama musical español. Entre sus temas más conocidos caben destacar Verde, blanca y verde, María la Portuguesa, La murga de los currelantes, Tango de las madres locas, Que desespero, Habaneras de Cádiz, Un vaso de té verde o La metamorfosis.

En 1969, junto con Juan de Loxa, Enrique Moratalla y Antonio Mata, crea el **Manifiesto Canción del Sur** y comienza a cantar en la Universidad, acompañado por su guitarra y su característica voz trémula, que se convertiría en una de sus señas de identidad. Lo hace teniendo como referente una memoria familiar republicana, ya que su abuelo había sido fusilado al comienzo de la Guerra Civil Española, en 1936, siendo acusado de socialista radical y fusilado en Granada dónde era capitán de la fábrica de pólvora de El Fargue. Sus primeros discos durante la etapa de la Transición Española y el tardofranquismo, son marcadamente políticos y sus canciones se unen a la reivindicación general de una España democrática y al resurgimiento de la identidad andaluza y la consecución de su Autonomía, "**ser andaluz es la forma que yo tengo de ser persona**", decía inspirado en las palabras de Blas Infante.



En 2001 es nombrado a título póstumo **Hijo Predilecto de Andalucía** y se publica "*Que naveguen los sueños*", un disco de duetos con diversos artistas que interpretan sus grandes éxitos.

C/ Carlos Cano



C/ Carmen Rico-Godoy

Carmen Rico-Carabias periodista y escritora más conocida por sus apellidos **Rico-Godoy**, nació en París, Francia, el 30 de agosto de 1939. Hija de la famosa periodista Josefina Carabias, pasó los primeros años de su infancia en París donde su madre, debido a sus ideas republicanas socialistas, vivió en la clandestinidad la primera etapa de un exilio que también sufrió su padre, pero esta vez desde las cárceles franquistas.

De vuelta a Madrid, en 1944, inició el Bachillerato en el colegio Estudio, donde estuvo casi ocho años. En esta etapa pasó gran parte del tiempo en el pueblo abulense de Arenas de San Pedro, que tanto influiría posteriormente en sus escritos.

Más tarde, a la edad de 16 años, marchó a Estados Unidos con el pretexto de acompañar a su familia, y allí comenzó estudios de Ciencias Políticas en la prestigiosa Universidad de Georgetown, en Washington DC, donde se licenció en 1958.

Después de haber trabajado en los más variados oficios como el de enfermera, fotógrafo de operaciones, profesora de español, traductora, intérprete, técnica electroencefalografista o secretaria, una vez de vuelta en Madrid comenzó a colaborar en algunas revistas especializadas, y a pesar de su inicial negativa a seguir los pasos de su madre, terminó dedicándose plenamente al periodismo.

Comenzó colaborando como escritora en algunos periódicos de París y Buenos Aires hasta que en 1971 ingresó en la revista Cambio 16, cuando apareció el primer número de esta. También colabora en Diario 16, Historia 16 y Marie Claire 16.



Carmen Rico-Godoy y algunas de sus obras.

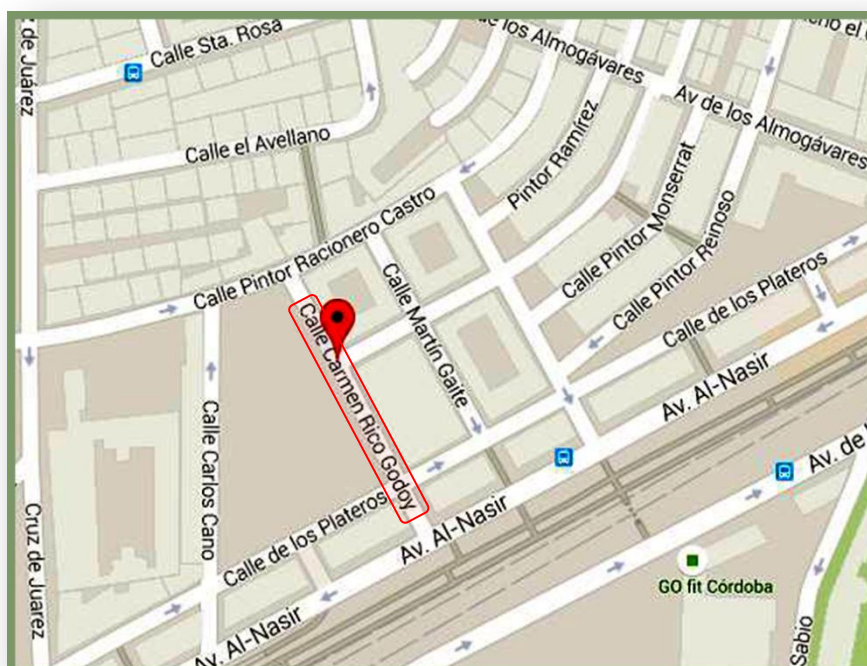
En 1989 escribió el prólogo para la reedición del libro "Los alemanes en Francia, vistos por una española", escrito por su madre en 1949 con el seudónimo de Carmen Moreno.

En 1990 publicó su primera novela, "Como ser mujer y no morir en el intento", que fue un gran éxito de ventas y tuvo su continuación al año siguiente en "Como ser infeliz y disfrutarlo". Ambas novelas fueron llevadas al cine (la primera dirigida por Ana Belén y la segunda por Enrique Urbizu), con guiones de la propia autora y con los actores Carmen Maura y Antonio Resines en los papeles principales.

Posteriormente llegaría su tercera novela, "Cuernos de mujer", de la que también se hizo una película, dirigida por Enrique Urbizu y protagonizada por María Barranco. En abril de 1996 publicó "La costilla asada de Adán", su primer libro de cuentos. 'Cortados, solos y con (mala) leche' (1999), 'La neurona iconoclasta' (2000) y 'Fin de fiesta' (2001), su último libro, de tintes autobiográficos del que se editaron 20.000 ejemplares. Y el 14 de mayo de 1996 fue galardonada con el Premio de Periodismo "Francisco Cerecedo", dotado con dos millones de pesetas.

Carmen Rico-Godoy era socia fundadora del Club de Fumadores por la Tolerancia, creado a finales de 1994. Ha estado casada en dos ocasiones y tenía un hijo de su primer matrimonio.

C/ Carmen Rico Godoy



C/ Cobo de Guzmán

José Ignacio Cobo y Guzmán (Jaén, 1666- Córdoba, 1746) fue un pintor barroco español.

Natural de Jaén, donde según Ceán Bermúdez estudió con un Sebastián Valois, discípulo a su vez de Sebastián Martínez, y establecido pronto en Córdoba, fue un estimable pintor, dotado de buen sentido narrativo y capaz de alcanzar altas cotas de realismo en los detalles secundarios de una obra que parece dedicada exclusivamente a los asuntos religiosos, con destino principalmente a los conventos mercedarios de Córdoba y Ecija. Es en obras como la serie dedicada a la vida de san Pedro Nolasco pintada para el claustro del convento de la Merced Calzada de Córdoba, dispersa tras la desamortización entre el Palacio de la Merced, actual palacio de la Diputación Provincial, y el Museo de Bellas Artes, y en particular en óleos como el dedicado al Nacimiento de San Pedro Nolasco (Museo de Bellas Artes de Córdoba), donde se encuentran esas cualidades narrativas, con su aproximación al relato religioso desde una estricta y contemporánea cotidianidad, aunque por otra parte no cabe descartar el posible conocimiento y la inspiración en la serie de Zurbarán para la Merced Calzada de Sevilla.



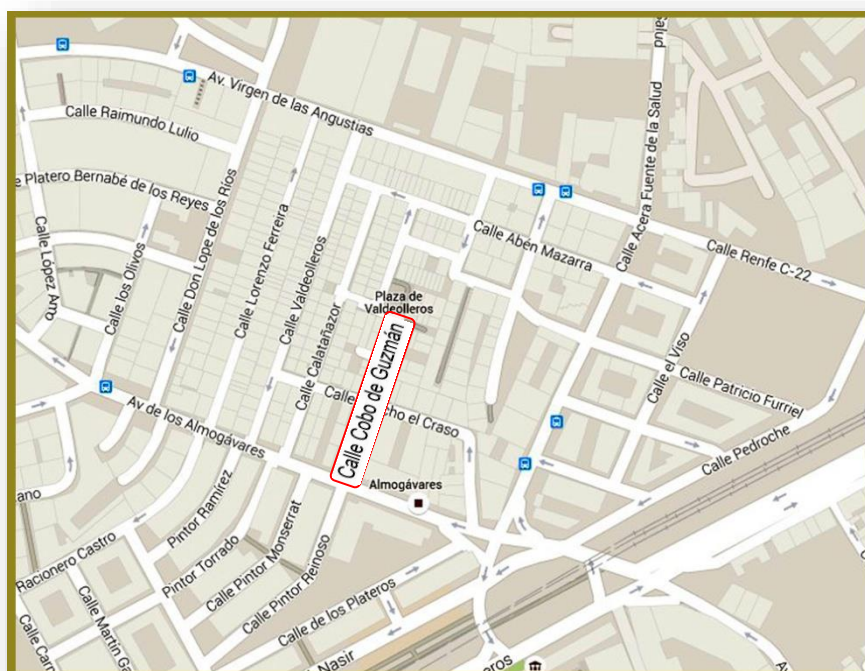
Nacimiento de San Pedro Nolasco.
(Óleo sobre lienzo,
165 x 205,5 cm)

Museo de Bellas Artes de Córdoba.

Inmaculada Concepción
30 x 20,8 cm
(Lápiz grafito sobre papel verjurado)
MUSEO DE BELLAS ARTES DE CÓRDOBA

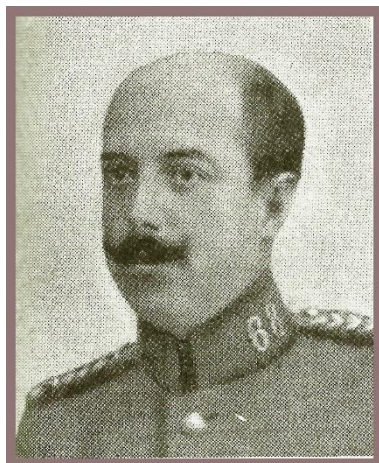


C/ Cobo de Guzmán



C/ Comandante Velázquez

D. Juan Velázquez y Gil de Arana. *Comandante de Infantería, segundo jefe del II Batallón del Regimiento de Infantería "Melilla" núm. 59, muerto al frente de SidiDris. Cruz de San Fernando de 2º Clase, Laureada. Concedida por Real Orden de 9 de julio de 1923 (Diario Oficial núm. 150) por el valor demostrado al frente de la defensa de SidiDris entre los días 22 al 25 de julio de 1921. Nació en Córdoba el día 17 de agosto de 1875*



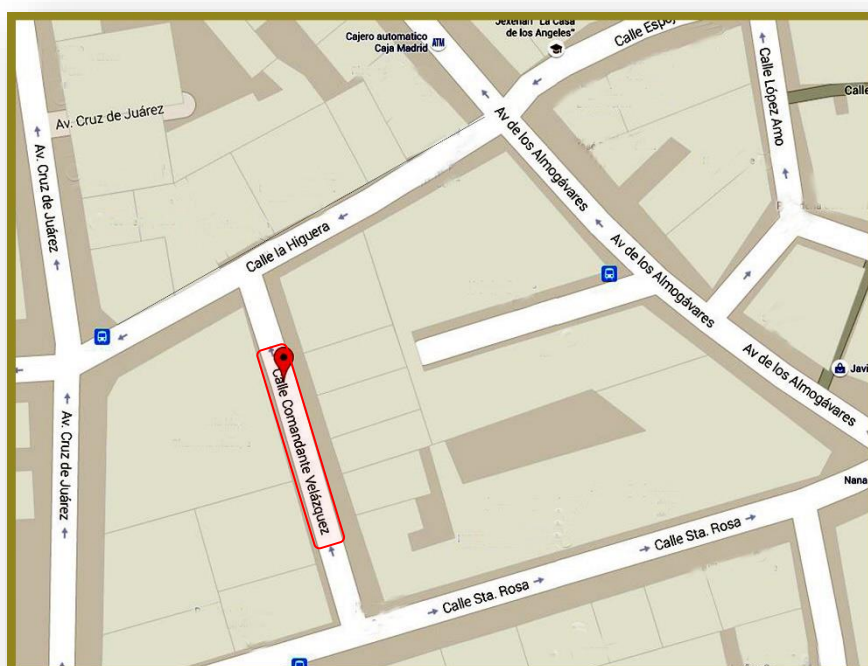
Durante los días 22 al 25 de julio de 1921, el comandante D. Juan Velázquez y Gil de Arana, del Regimiento de Infantería "Melilla" número 59, tomó parte en los combates para la defensa de la posición de SidiDris, como jefe de la misma. La guarnición a sus órdenes la componían una compañía del Regimiento de Infantería Ceriñola núm. 42, otra de ametralladoras, una sección de fusiles del Regimiento de Melilla, una batería de Artillería, un destacamento de 12 hombres de la Compañía de Mar de Melilla, algunos soldados de Intendencia y 50 policías, más unos 80 hombres que, procedentes de Taliit, ingresaron en SidiDris, o sea, un total de 350 hombres.

El primero de los dichos días fue cercada aquella posición por el enemigo, atacándola con verdadera rudeza, llegando hasta las alambradas, dando lugar al asedio, primero a la escasez de agua y después a la falta absoluta de ella. El comandante Velázquez, durante la defensa, recorría continuamente el parapeto, dando ejemplo con su valor y entereza a las fuerzas a sus órdenes, consiguiendo mantener elevado el espíritu de ellas, que rechazaban los ataques del enemigo; la defensa continuó sin que la falta de agua, de la cual se careció durante cuatro días, ni la escasez de víveres, ni el insoportable hedor producido por las caballerías muertas fuera de las alambradas, ni las enfermedades, ni menos los citados ataques del enemigo, fuesen suficientes a enfriar en el espíritu de la guarnición el fuego sagrado del honor y del amor patrio.

Agravada considerablemente la situación, y ante la imposibilidad de hacer la aguada en el río y que la escuadra con que se mantuvo comunicación constante pudiese facilitar aquel tan esencial elemento, el día 25, de acuerdo con el comandante del *Princesa*, y en cumplimiento de instrucciones del mando, hubo de decidirse la evacuación. Dadas por el citado comandante Velázquez las disposiciones oportunas, se inutilizó el material de guerra, se rompió el parapeto y la alambrada en el frente de la playa, se esparció paja y se roció de petróleo, a fin de incendiarla, saliendo de la posición la mitad aproximadamente de las fuerzas, continuando su jefe en el recinto. El enemigo, vacilante en sus posiciones, se lanzó con violencia y acometividad arrolladora, destrozando parte de la columna que había salido, salvándose sólo 12 ó 14 hombres que fueron recogidos por la escuadra, la cual, por su parte, sufrió bajas en sus oficiales y marinería, perdiendo dos botes. Ante la evidencia de que la avalancha enemiga arrollaría a las tropas, tuvo el citado comandante Velázquez que suspender la evacuación de las que aún no habían salido de SidiDris, resolviendo mantenerse y defender esta posición, que aún era de España, y en ella morir matando, hasta que, a las seis de la tarde, después de obstinada lucha y empuje cada vez mayor del enemigo, irrumpió éste en el recinto, sucumbiendo sus defensores en aras del deber, y entregando, para cumplir el juramento sagrado, la vida por la Patria.

En los actos mencionados, la figura del comandante jefe de la posición se destacó briosa, apareciendo adornada de las más altas virtudes militares, de sereno valor y grandes dotes de mando que le hicieron darse cuenta perfecta de la situación, proponiendo medios para resolverla y conservando gran entereza de ánimo y una virilidad que fueron agentes contagiosos que sostuvieron elevadísimo el espíritu de las tropas que lucharon por creer en él.

C/ Comandante Velázquez



Av. Cruz de Juárez

La leyenda de la Cruz de Juárez. Hace más de dos siglos vivía en esta ciudad un caballero de una fortuna considerable. Entre sus muchas fincas había una llamada La Cruz. Era muy estimado por todo el mundo. El caballero se llamaba Antón de Juárez y su esposa, enferma, perdió pronto la hermosura. Esto provocó que se fijara en otra mujer, más joven, que vivía con un compadre suyo.

Antón tuvo la idea de matar a su mujer para poder casarse con la joven de la que se había enamorado. Así que cuando llegó la primavera le dijo a su esposa que para aliviar sus padecimientos sería mejor que se marcharan a la finca de La Cruz. Una vez instalados en la casa de recreo, Antón de Juárez dispuso una cacería y se marchó con su compadre y otros amigos, dejándola sola en la finca.



Una noche volvió a caballo y entró en la casa. Subió a la habitación donde dormía la esposa y sin que lo pudiera evitar le clavó una daga sin la empuñadura, para que pareciera que la muerte era debido a su enfermedad. Después de matarla, tiró un candil y la casa salió ardiendo. Tras el crimen volvió a la cacería para no despertar sospechas.

Al día siguiente un criado corrió a llevar esta triste noticia al lugar donde estaba de montería. Antón de Juárez, se apresuró a bajar a Córdoba, disimulando su dolor.

Un primo de la víctima sospechaba de Antón, aunque no quiso decir nada, porque le debía mucho dinero. El cadáver fue depositado en un panteón que la familia tenía en uno de los conventos de Córdoba.

Al año se casó por segunda vez con la mujer con quien mantenía ilícitos amores. Todos los parientes de su primera mujer huyeron de él dejándolo solo con su nueva esposa.

Diez años transcurrieron y ya casi nadie se acordaba del crimen cuando el destino dispuso que falleciese otro familiar de la mujer asesinada y, como era costumbre, el

cadáver fue a parar a la misma bóveda en que estaban los restos de la primera esposa de Juárez. Al moverla, apareció entre los huesos la hoja de una daga que todos reconocieron por haberla visto alguna vez en poder de Antón de Juárez. Esta noticia no tardó en extenderse. El corregidor de Córdoba, acompañado de alguaciles, se presentó en la casa de Juárez y éste, viendo la que se le venía encima, se hizo el enfermo. La presencia del médico logró que el corregidor lo dejase en su casa bien vigilado. Ese día por la noche salió un hombre con tres caballos, dos para los jinetes y otro con cofres llenos de riquezas. Antón de Juárez se reunió con él cuando pudo



burlar la vigilancia que le habían puesto en su casa y se prepararon para escapar cuando empezaron a discutir por la fortuna que llevaban. Al final no se fueron juntos porque el compadre le dijo que no confiaba en él. Entonces cuando el compadre se dio la vuelta y se iba a ir, Antón se tiró sobre él con una daga diciéndole:

– “Muere, infame ladrón”

Pero el compadre estaba preparado y lo echó al suelo quitándole la daga para clavársela en el pecho, a la vez que le decía:

-”Adiviné tus pensamientos, miserable. No has querido partir conmigo tus riquezas; ahora yo las tomo todas”.

Después de haberlo matado se subió en su caballo y se marchó con las riquezas a un pueblo de Extremadura. Allí se extrañaron tanto de la fortuna que llevaba que lo delataron a la justicia y lo detuvieron. Cuando llegaron las noticias de Córdoba lo devolvieron con todas las riquezas y cargamentos. Este miserable fue sentenciado a perder la cabeza. La hermandad de la Caridad recogió el cadáver para darle sepultura y, conforme a las costumbres de aquellos tiempos, se erigió esta cruz en memoria de tan lamentable suceso.

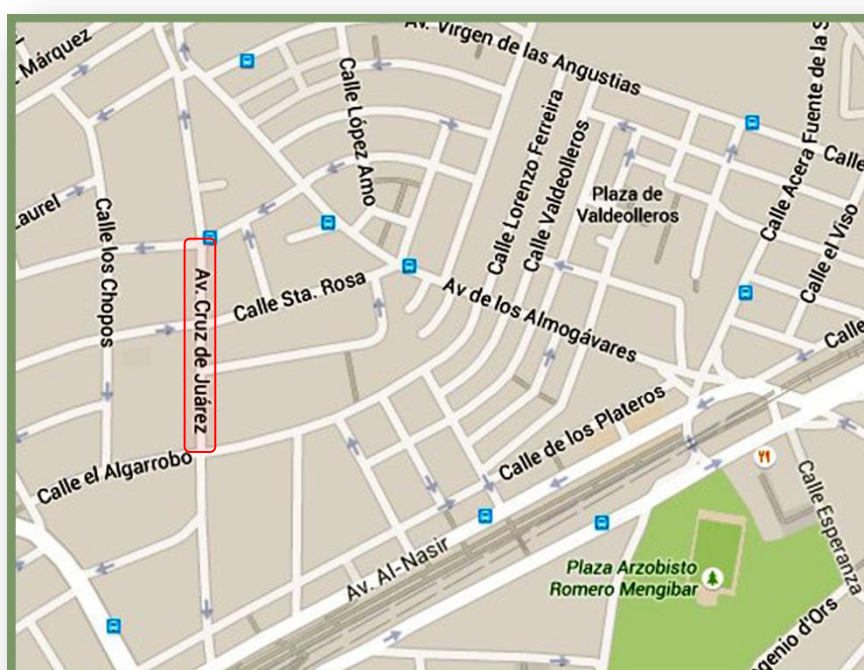
Av. Cruz de Juárez



En la Avenida de la Cruz de Juárez, que compartimos con la barriada Huerta de San Rafael, se ubican dos de los edificios más importantes: nuestro Centro de Salud (Inaugurado el 10 de abril de 2002) y nuestro Centro Cívico (Inaugurado el 15 de octubre de 2004)



Av. Cruz de Juárez



C/ Daza de Valdés

Benito Daza de Valdés nació en Córdoba en 1591 y murió en Sevilla en 1634. Inició sus estudios de clérigo de menores y pasado un tiempo alcanzó la ordenanza sacerdotal. Fue Notario de la santa inquisición y caballero de la Orden de Calatrava.

Pero por lo que en verdad consiguió fama fue en los estudios que hizo sobre la óptica. En 1623 publicó en Sevilla un libro titulado "*Uso de los anteojos para todo género de vistas*", donde no sólo daba instrucciones para conocer los grados que a cada uno le faltan en su visión, sino que además esta obra supuso un paso importante a la oftalmología y descubrió las gafas de sol para reducir el resplandor. Y todo ello sin ser médico de profesión. Con su estudio de óptica se puede decir, sin cometer error, que ha sido el primero en plantear y resolver las bases esenciales del cinematógrafo, adelantándose en tres siglos sobre los conocimientos científicos actuales.

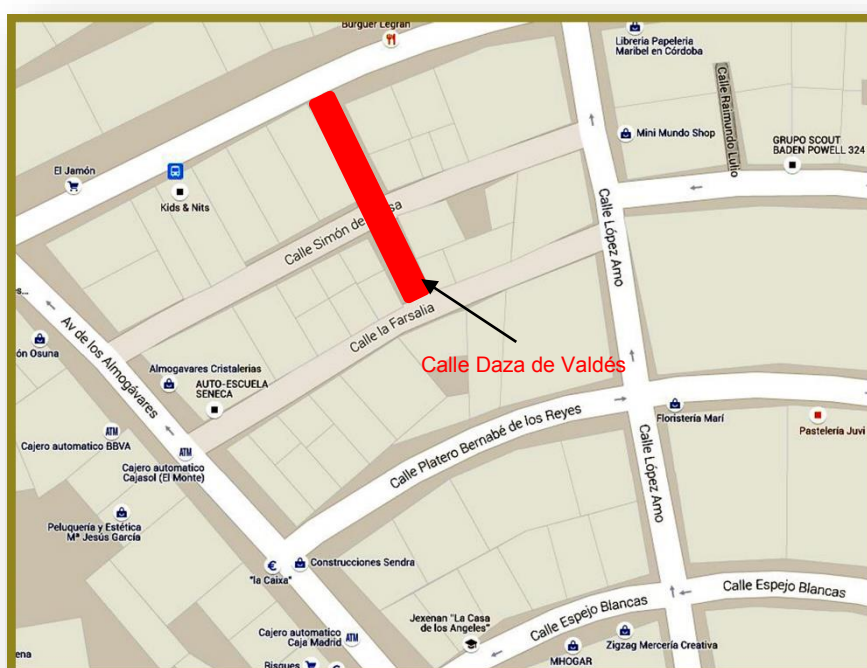
En el referido libro de "*Uso de los anteojos*" relata que la Virgen de la Fuensanta cordobesa obró en él dos milagros: uno al encontrarse tullido, cuando tenía seis años, lo sanó y en agradecimiento y para que quedara constancia, llevó sus muletas al Santuario y otro que al encontrarse muy grave con el mal de orina también fue curado.



*Benito Daza de
Valdés*

SACERDOTE Y MÉDICO

C/ Daza de Valdés



C/ De los Guadamacileros

Guadamacileros son los artesanos fabricantes de guadamaciles.

Se le llama guadamacil, *guadamecí* o *guadamací* al cuero pintado o labrado artísticamente y si tiene la superficie dorada o plateada se llama *guadamecí brocado*.

La producción del *guadamecí* fue durante el siglo XVI una de las más importantes en la ciudad de Córdoba, lo que favoreció un incremento de los oficiales dedicados a esta labor, provocando la aparición de unas Ordenanzas muy específicas que regularon el gremio de los *guadamecileros*

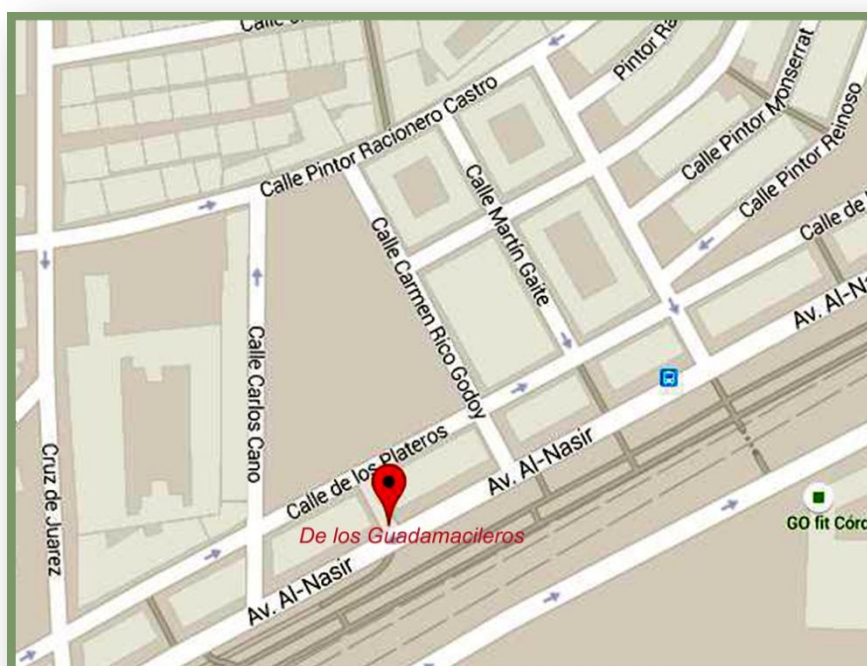
El *guadamecí* dornó los más importantes palacios; decoró las principales estancias de los principales; sirvió de presente para embajadas, reyes europeos, emperadores bizantinos y califas abasíes, y las más hermosas princesas guardaron sus joyas en joyeros decorados con *guadamecí*. Nació en Córdoba como arte suntuario en el esplendor de la ciudad, con los Omeyas, y desde aquí se irradió a todo el califato, al norte de África, al Oriente y a la Europa del Medioevo. Experimentados y cualificados artesanos curaron las pieles de carnero y oveja y las cubrieron de plata. Inquietos artistas --mezcla de dibujantes, pintores, matemáticos, creadores, filósofos y con gran espiritualidad-- plasmaron en esta noble base figuras geométricas envueltas en la cultura islámica, en una intensa búsqueda de Dios, y en el centro desarrollaron impresionantes escenas con ornamentación vegetal, animales permitidos y caracteres árabes, los alifatos. Este arte desapareció con los Omeyas, pero quedó en el recuerdo de los habitantes del antiguo Al-andalus, en el reino de Córdoba, donde se siguió trabajando el cuero, realizando cordobanes, pero con técnicas distintas, realizados principalmente por conversos. El XVII lamentó su defunción. Ya no quedaba recuerdo siquiera del *guadamecí* omeya.*

En la actualidad se siguen fabricando, generalmente como objetos de recuerdo de nuestra ciudad, enfocados al turismo. Así podemos contemplar hermosos ejemplares en las tiendas y talleres de la Judería.



Meryan es un taller de artesanía en piel fundado en 1958 con el objetivo de rescatar y conservar la tradición de los cueros de Córdoba (cordobanes y *guadamecís*) una técnica prácticamente desaparecida y muy devaluada procedente del siglo X, que dio un gran reconocimiento a la ciudad de Córdoba.

C/ De los Guadamacileros



C/ De los Libreros

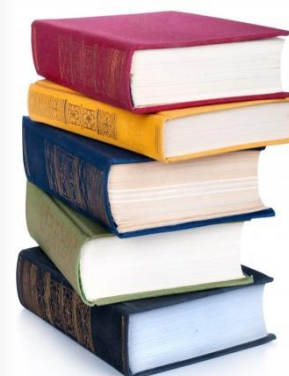
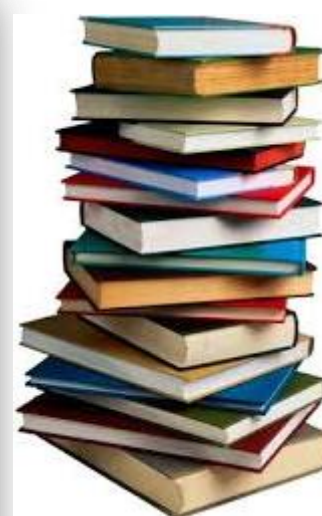
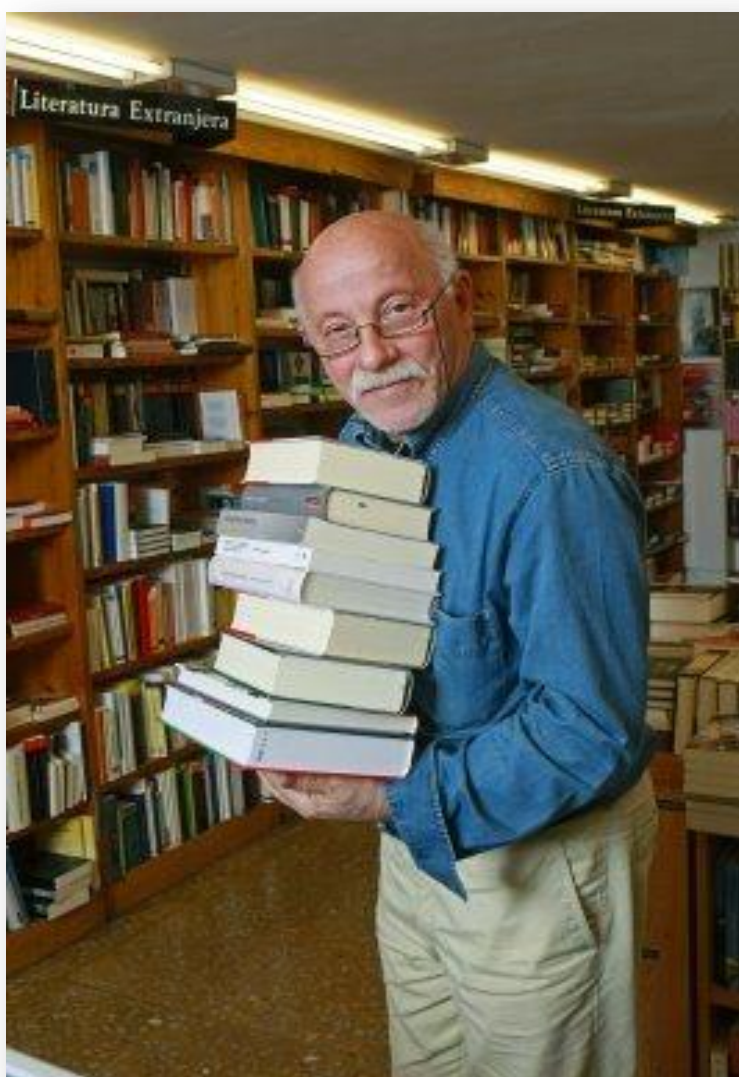
Librero es la persona que se dedica al comercio de libros.

Un **libro** (del latín *liber, libri*) es una obra impresa, manuscrita o pintada en una serie de hojas de papel, pergamino, vitela u otro material, unidas por un lado (es decir, encuadernadas) y protegidas con tapas, también llamadas cubiertas. Un libro puede tratar sobre cualquier tema.

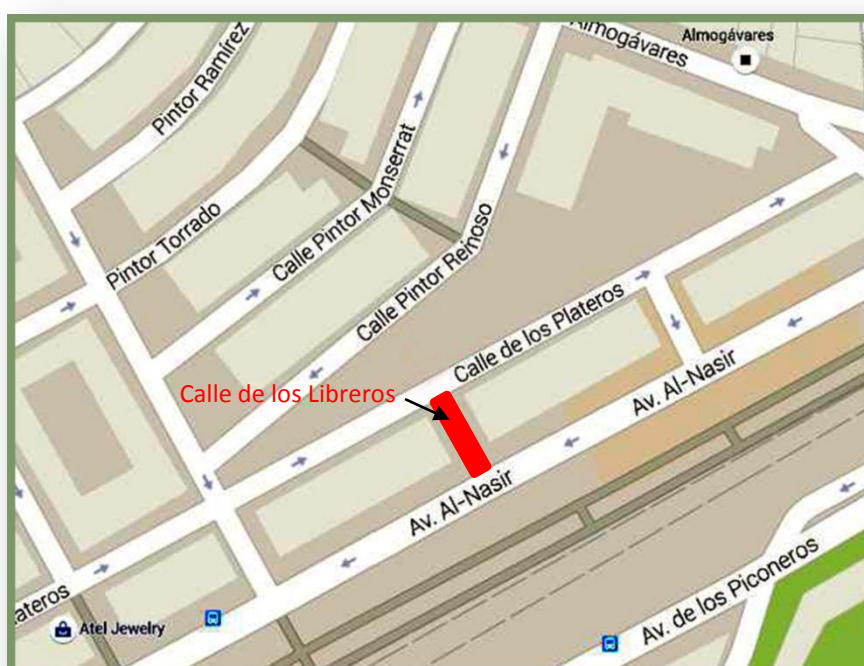
Según la definición de la Unesco, un libro debe poseer 49 o más páginas (25 hojas o más), pues desde cinco hasta 48 páginas sería un folleto (desde tres hasta 24 hojas), y desde una hasta cuatro páginas se consideran hojas sueltas (en una o dos hojas).

También se llama "libro" a una obra de gran extensión publicada en varias unidades independientes, llamados "tomos" o "volúmenes". Otras veces se llama también "libro" a cada una de las partes de una obra, aunque físicamente se publiquen todas en un mismo volumen (ejemplo: Libros de la Biblia).

Hoy en día, no obstante, esta definición no queda circunscrita al mundo impreso o de los soportes físicos, dada la aparición y auge de los nuevos formatos documentales y especialmente de la World Wide Web. El libro digital o libro electrónico, conocido como *e-book*, está viendo incrementado su uso en el mundo del libro y en la práctica profesional bibliotecaria y documental. Además, el libro también puede encontrarse en formato audio, en cuyo caso se denomina audiolibro.



C/ De los librerros



C/ De los Plateros

La orfebrería es el arte de labrar los metales, que abarca un gran número de actividades. Dentro de la misma se incluye **la platería**, es decir, la técnica de elaborar elementos decorativos utilizando la plata, y en menor medida el oro y el cobre, siendo los plateros los artesanos especializados en su ejecución. Con frecuencia el nombre de orfebre y platero se utiliza indistintamente.

Es difícil precisar los orígenes de la orfebrería, pero su inicio se asocia al desarrollo de las primeras civilizaciones entre cuyos restos destacan los elementos decorativos elaborados con metales nobles. En el Oriente Próximo aparecen los primeros trabajos de orfebrería hacia el cuarto milenio antes de Cristo. Las realizaciones de los egipcios ya revelan el gran dominio que de esta técnica tuvieron sus artífices.

A partir del siglo XVI, según se recoge en los estudios de Dionisio Ortiz Juárez, empiezan a comprobarse síntomas de organización gremial entre los plateros cordobeses, coincidiendo con su "insubordinación" ante el Cabildo de la Ciudad para determinadas cuestiones en las que esperaban actuar con independencia.

Consiguen así, y ello es prueba de su fuerza social, ser ellos mismos quienes examinen y den la aprobación a los nuevos miembros del gremio, y elegir a los "fieles contrastes", que representaban a la administración y nombraba como inspectores el Ayuntamiento. Paralelamente, y a partir de 1503, nace la cofradía de San Eloy, de un carácter eminentemente religioso y humanitario, que acabará convirtiéndose en la única entidad profesional del gremio.

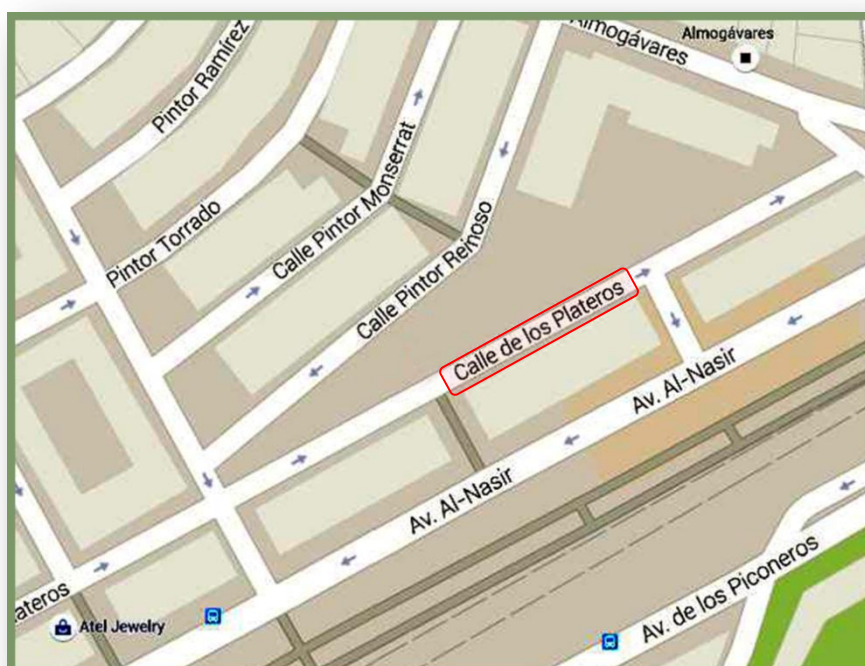
El gremio de los plateros cordobeses ha sido, ayer y hoy, una organización de patronos, porque en los pequeños talleres rara vez tenía cabida un oficial: bastaban los familiares y aprendices. El que quería ejercer esta profesión lo solicitaba del gremio, y tras presentar un certificado de limpieza de 3 sangre (árabes y judíos no podías ser plateros, y la actividad de los judíos venía a equivaler a la actual economía sumergida), se le asignaba un taller, donde ingresaba como aprendiz.

Córdoba, famosa por sus piezas de orfebrería y platería, destaca ahora por su mayor número de joyeros. Distingue entre el que hace las llamadas "piezas de masonería" (candelabros, coques, etc) y el orifice, que crea joyas de metales nobles, trabajando más el oro que la plata. No obstante, **Córdoba seguirá siendo ciudad de plateros**



La filigrana cordobesa, una verdadera obra de arte

C/ De los Plateros



C/ De los Talabarteros

Talabartería: taller de artesanía donde se fabrican y reparan guarniciones para caballerías. De esta forma define el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española este antiguo oficio, que data de los siglos de la ocupación árabe y está a punto de desaparecer como consecuencia de la mecanización de las tareas agrícolas, que ha supuesto que cada vez queden menos caballos, mulos y burros en el campo para realizar este tipo de trabajo.

La talabartería o guarnicionería es el arte de trabajar diversos artículos de cuero o guarniciones para caballerías. Se considera guarnición a todos los elementos de la espada que sirven para sostenerla o para proteger a la mano o manos que la empuñan, así como a la fabricación o arreglo de sillas de montar de caballería, albardas y aparejos: las monturas para los caballos y las albardas y aparejos (para montar los animales) para asnos y mulos.

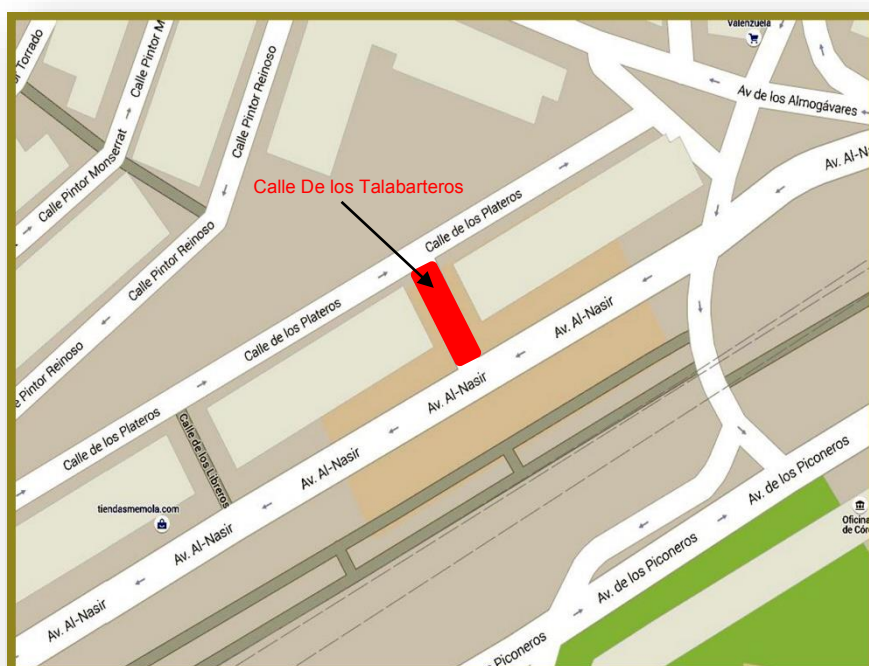
Se suelen usar otros materiales además del cuero, como la lona, lanas gordas denominadas estambre con las que se elaboran las guarniciones o dibujos sobre las monturas o aparejos e hilos de colores. La persona que se dedica a la guarnicionería recibe el nombre de guarnicionero o talabartero.



Talabartero en su taller
y caballerías ataviadas con sus
ricas guarniciones.



C/ De los Talabarteros



C/ De los Tipógrafos

Cajista (también denominado **cajista tipógrafo** o simplemente **tipógrafo**) es un oficial de imprenta cuyo cometido era componer los moldes que se han de imprimir.

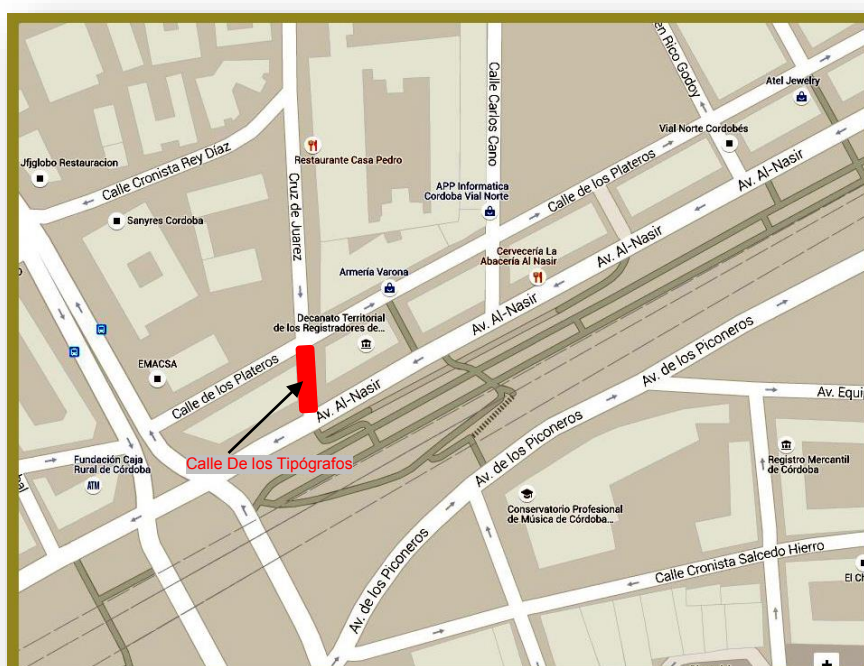
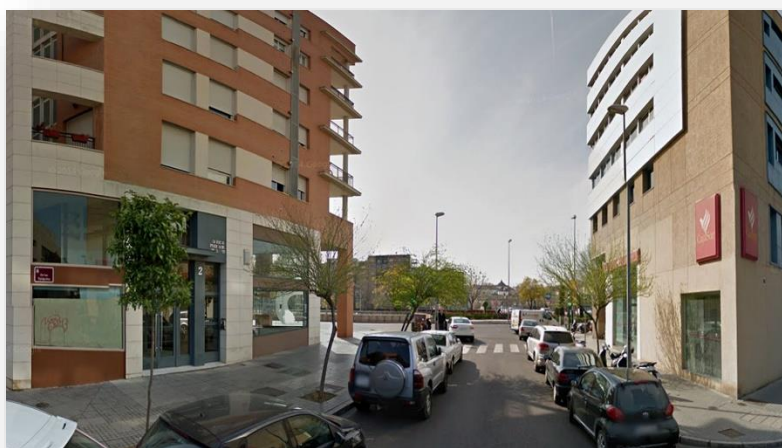
El oficio de cajista se remonta a los inicios de la imprenta. Los cajistas, como transcritores de sermones, podían trabajar en festivo, algo no reservado a los impresores. Los cajistas fueron siempre considerados personas cultas, pues requerían una buena formación gramatical y técnica. Algunos políticos y sindicalistas destacados, como el español Pablo Iglesias, se formaron en los talleres de cajas de las imprentas.

Esta profesión evolucionó con el tiempo, conforme lo fueron haciendo las técnicas tipográficas. Los primeros cajistas se dedicaban básicamente a componer líneas de texto para periódicos y libros. Posteriormente se especializaron en la remendería, que consistía en llevar a cabo trabajos de *composición compleja* (es decir, trabajos comerciales y de fantasía). Finalmente, su función principal fue la de *ajustador* o *compaginador*.

- El **cajista corrector** era el que hacía la corrección directamente en el plomo.
- El **cajista compaginador**, también llamado *ajustador* o *montador*, es el que se dedicaba a compaginar o ajustar las páginas.



C/ De los Tipógrafos



C/ Don Lope de los Ríos

El topónimo de esta calle recuerda a **D. Lope de los Ríos**, ilustre cordobés que dejó su patrimonio para los pobres de su parentela, fundando la "Casa de los Ríos", o sea, el Hospital de Santa María de los huérfanos en la calle Agustín Moreno.

El Ilmo. Sr. D. Lope Gutiérrez de los Ríos, Bachiller en Decretos, Protonotario de la Santa Sede Apostólica, Maestrescuela de la S.I.C de Córdoba y Obispo electo de Avila en su testamento de fecha 21 de junio de 1.441 fundó un Patronato, "por mortem " bajo la advocación de Santa María de los Huérfanos, conocido en los primeros años, por el de los Ríos, luego del Maestro, hasta que afianzo su nombre, en el de Santa María de los Huérfanos, por el que hoy se le conoce. Sus fines acoger pobres, y si alguno de su linaje lo necesitara, que le dieran todo lo necesario, aun faltaban 51 años para que se terminara la reconquista y se descubriera América.

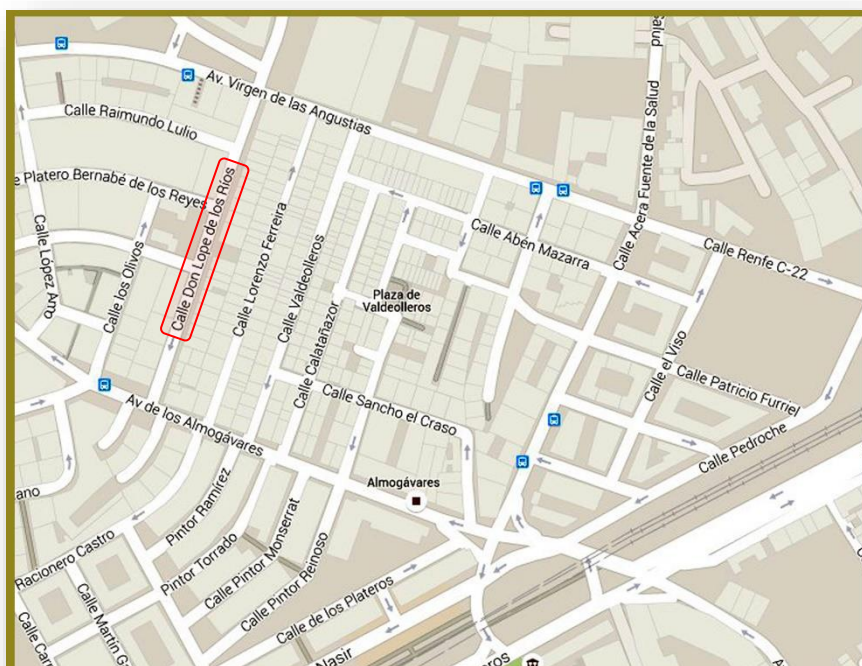
El edificio consiste en una casa solariega estructurada alrededor de dos patios separados por una galería. La portada de la fachada es de 1580, realizada en estilo manierista y con dos cuerpos de altura, teniendo en el superior el escudo de los Ríos centrado por un balcón a cada lado de él.

En la actualidad, pertenece a la Consejería de Asuntos Sociales de la Junta de Andalucía, y en febrero de 2011, se inauguró en centro de día "Los Naranjos" para personas mayores, con lo cual, casi seiscientos años después, el edificio continua desempeñando labores de asistencia social. Puede haber cambiado el tipo de asistencia y los beneficiarios, pero no la humanidad de la labor que en él se realiza.

El conocido como Hospital de los Ríos, llamado en realidad hospital de Santa María de los Huérfanos, lo fundó mediante testamento otorgado en 1441 Don Lope Gutiérrez de los Ríos.



C/ Don Lope de los Ríos



C/ El Avellano

El **avellano común** (*Corylus avellana*), es un gran arbusto caducifolio oriundo de Europa y Asia.

Es un árbol que alcanza normalmente entre 3 y 8 m de alto, aunque en ocasiones puede llegar hasta los 15 m con una copa muy extendida de forma irregular, generalmente ramificado desde la base. De corteza marrón pálida o gris y profundamente estriada, su madera es dura, flexible y muy resistente. Las hojas redondeadas, tienen entre 6 y 12 cm de largo y ancho y son suavemente pubescentes por ambas caras, con bordes doblemente aserrados.

Las flores nacen antes que las hojas, a principios de la primavera. Son monoicas y con amentos de sexo diferenciado; los masculinos de color amarillo pálido y entre 5 y 12 cm de largo, los femeninos muy pequeños y prácticamente ocultos en las yemas de las que surgen los estilos de un rojo brillante, en número de 1 a 3.



Árbol del avellano

El fruto es la avellana, que se produce en grupos de 1 a 5 cada una contenida en un pequeño y hojoso involucro que encierra alrededor de las 3/4 partes de la nuez. La maduración tarda de 7 a 8 meses y entonces el involucro se abre y libera la avellana.

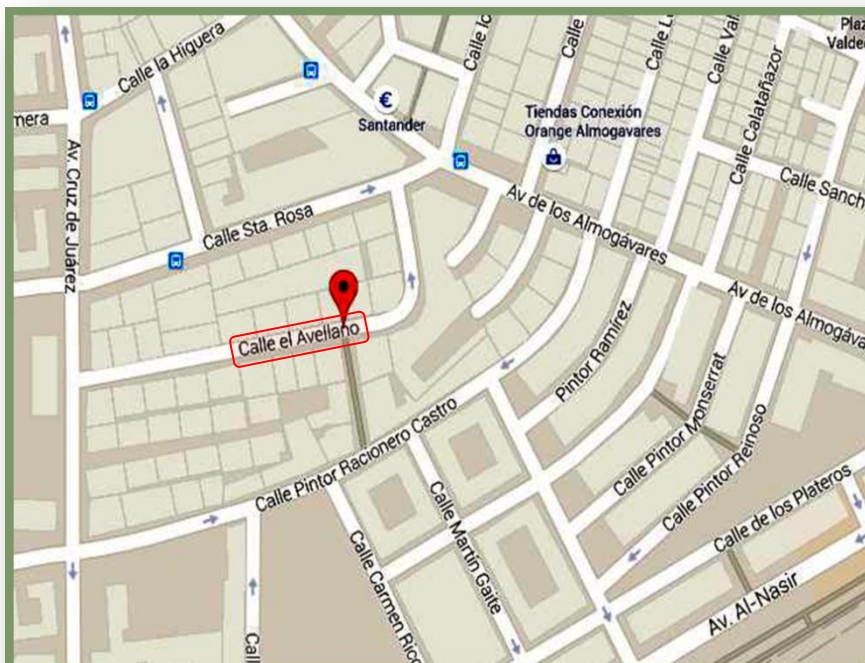


Avellanas

Sin ser muy exigente, el avellano requiere un terreno profundo, fresco, blando, de naturaleza silíceo-calcáreo-arcillosa o calcáreo-silíceo-arcillosa y de subsuelo permeable, con pH entre 5,5 y 7,8. El avellano es muy sensible a la sequía, y si las tierras son excesivamente calcáreas y de naturaleza seca puede resentirse por la falta de humedad. Le gusta la niebla y la humedad atmosférica, contribuyendo a mantenerla.

En la península Ibérica se encuentra principalmente en la mitad septentrional, y es raro en el centro aunque alcanza Sierra Nevada y falta en las Baleares. Forma parte del sotobosque de robledales, alisedas y alisos, y es parte esencial de los setos y linderos de fincas y bordes de arroyos. Se cultiva en Asturias, Valencia y Cataluña.

C/ El Avellano



C/ El Viso

El Viso es un pueblo situado al norte de la provincia de Córdoba, en el corazón del Valle de los Pedroches. Dista 85 kilómetros de la capital y su altitud es de 575 metros sobre el nivel del mar. Su población es de más de 3.000 habitantes.

Los sectores económicos de mayor peso son el terciario y la agricultura.

Los primeros indicios de asentamientos humanos datan de los siglos IX a VIII a.C. correspondientes a unas estelas funerarias, una de las cuales se encuentra en el Museo Arqueológico Provincial de Córdoba.

Asimismo existen indicios que sitúan a Baedro en el Viso; Baedro fue un municipio romano que gozó de importancia en su época.

Junto al castillo de Madroñiz se encuentran restos de una antigua población musulmana a la que la fortaleza debió dar cobijo sobre los siglos XI y XII.

La aparición actual localidad del Viso pudo tener lugar a mediados del siglo XIV, conociéndose hasta finales del siglo XV como Casa de Don Adame. El nombre del Viso hace referencia a la ubicación de la localidad, situada en una zona llana pero elevada.

El nacimiento de las fiestas patronales de Abuela Santa Ana, tienen un origen singular y curioso. Los habitantes de las Casas de Don Adame, desesperados de la tiranía del Señor de Santa Eufemia, pidieron al Reino de Granada su independencia, y por fin el 26 de julio de 1588 se independizó del Condado de Santa Eufemia.

Una frase curiosa de los habitantes de entonces fue "Dejamos de tener un Señor y ya tenemos a una Señora", refiriéndose a la Abuela Santa Ana, puesto que el día de la independencia fue el en la festividad de San Joaquín y Santa Ana. Por esto, y desde entonces, la patrona de El Viso es "La Abuela"

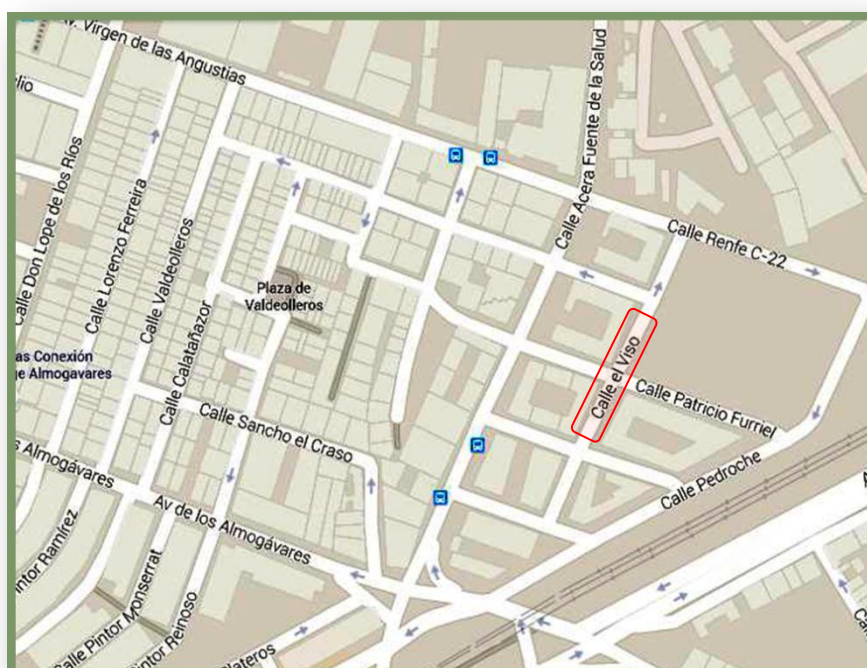


Vista aérea de El Viso (Foto Diario Córdoba)



Auto Sacramental de los Reyes Magos, una arraigada muestra de teatro popular en la que participan más de 200 personas. Esta tradición, que tiene casi tres siglos de historia y que está declarada Fiesta de Interés Turístico de Andalucía

C/ El Viso



C/ Escritor Gonzalo Serrano

Gonzalo Antonio Serrano nació en Córdoba el 5 de noviembre de 1670 en el barrio de San Lorenzo.

Médico, matemático y astrónomo. Aunque ejerció de médico en su ciudad, no obstante, se dedicó a recopilar tratados de medicina; corrigió los movimientos lunares; creó normas y reglas para el estudio de los eclipses tanto lunares como solares y para ello utilizaba, en ocasiones la Torre de la Malmuerta. Firmaba sus trabajos con el seudónimo de "El Gran Piscator"

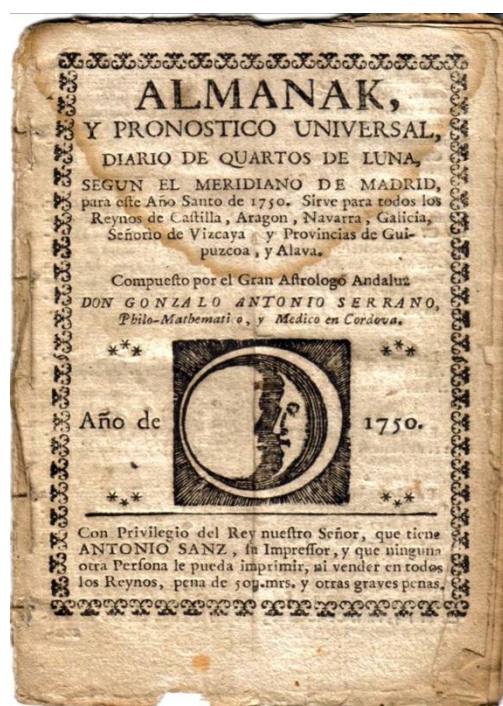
Escribió "*Crisis astrológica, phísica, mathemática y cronológica y pronóstico universal sobre la Máxima Conjunción del año 1723*", 1723; "*Apología pacífica mediopráctica y rayos luminosos de Apolo y Theatro supremo de Minerva, con su católico decreto y sentencia definitiva a favor de la phísica, astrología, etc*" 1735; "*Astronomía universal, theórica y práctica, conforme a la doctrina de los antiguos y modernos astrónomos*", 1735; "*Disertación phísica, astrológica y médica sobre las causas y presagios del cometa que se observó en febrero de 1737*", 1737; "*Tablas filípicas, católicas o generales de los movimientos eclipses*" 1744

Suceso acaecido al Doctor Serrano en 1727

En Córdoba, año de 1727, día 18 de julio, el Doctor D. Gonzalo Antonio Serrano, saliendo de la calle de la Pierna, al volver para Sra. Santa Ana, alevosamente fué acometido y herido en la mano derecha de una cuchillada por uno que detrás de la esquina le esperaba acompañado de otro, y luego que recibió el golpe, invocando el nombre de la Virgen Santísima de Linares, aunque el alevoso le tiró otras dos cuchilladas, la una en un brazo que totalmente cortó hasta la camisa, la otra en la cabeza, y de ninguna de estas recibió lesión en la carne, y la de la mano aunque con nervio y huesos cortados, fué sano en tan breve tiempo, que admirados los cirujanos, lo tuvieron á milagro. Y á su devoción se puso éste, año 1729.

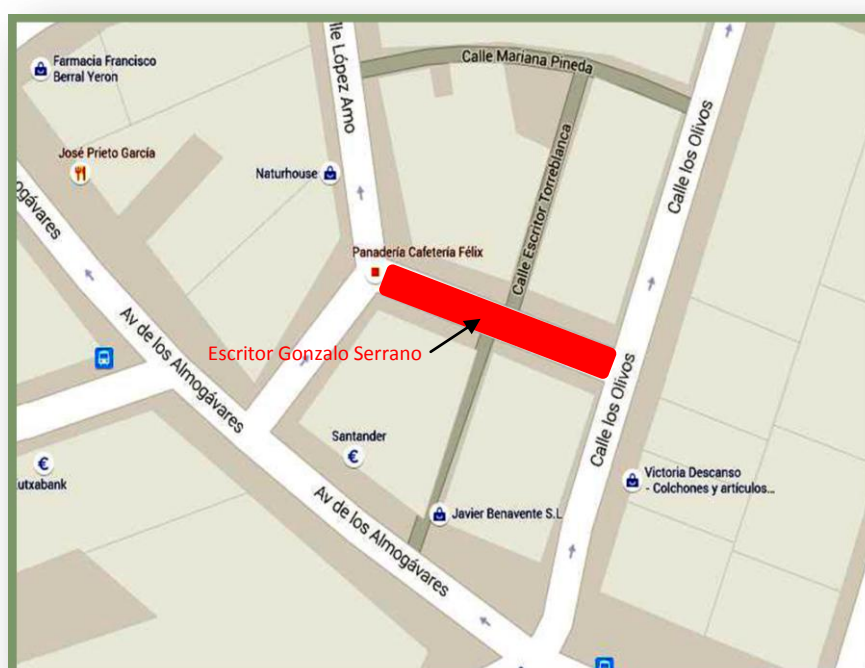
No cabe duda que el escritor cordobés don Gonzalo Serrano, de quien en varias ocasiones nos hemos ocupado, y cuyo epitafio copiamos en la iglesia de los Padres de Gracia, sufrió este percance al final de la calle de la Pierna. Éste era un hombre querido y respetado en Córdoba, y por lo tanto no se le conocían enemigos para que ejercieran con él esa clase de venganza; por consiguiente será preciso atender a lo que la tradición nos cuenta.

Dícese que cierta noche llamaron a don Gonzalo para ver a un enfermo, y que cuando salió a la calle tres embozados de buen aspecto se arrojaron sobre él, le vendaron los ojos, amenazándole con la muerte si gritaba, y dándole seguridades de su persona si guardaba silencio. Así le hicieron andar muchas calles, lo entraron en una casa y, llevándolo hasta una estancia, lo descubrieron, presentándole una señora tapada con un gran velo, próxima a ser madre. Era preciso operarla y a él se le encomendaba. Obedeció con su notable acierto, recibiendo por su trabajo una gran cantidad de dinero, y después lo llevaron hasta la puerta de su casa, donde le dieron las gracias, manifestándole que si algo se vislumbraba de aquel suceso pagaría su indiscreción con la vida. Algo, tal vez, se sabría, y el lance de la calle de la Pierna sería quizá el cumplimiento de aquellas amenazas.



Una de las obras de Gonzalo Serrano de 1750

C/ Escritor Gonzalo Serrano



C/ Escritor Torreblanca

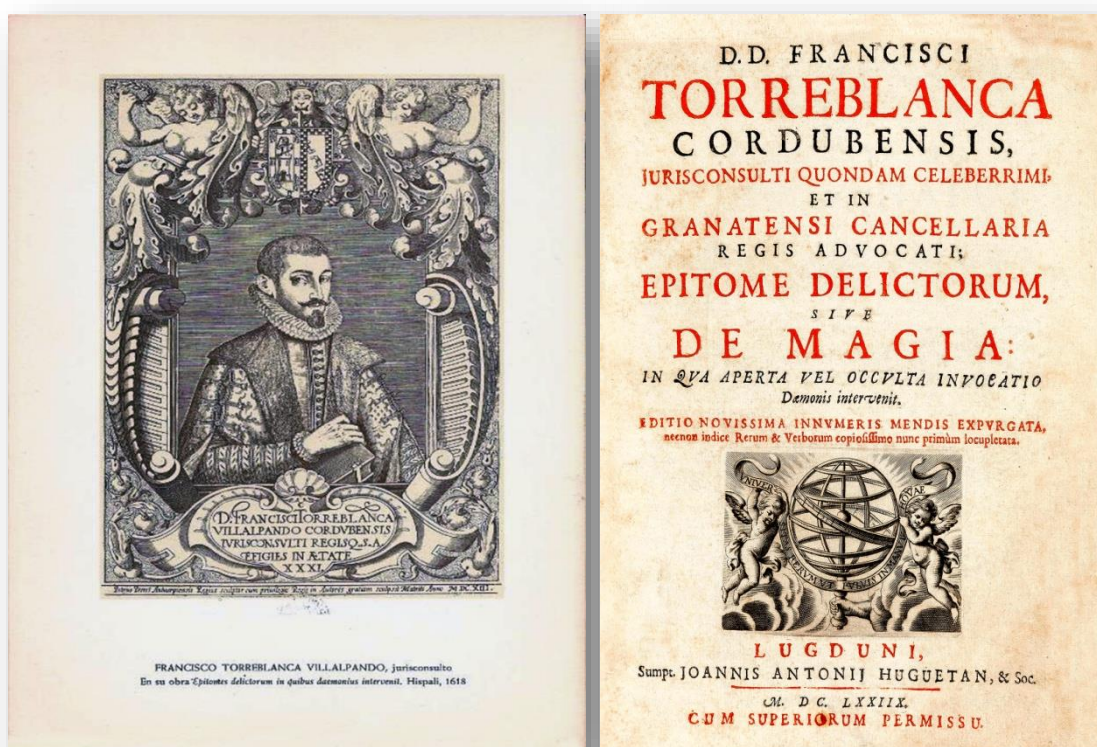
Francisco Torreblanca Villapando, Jurisconsulto, nacido en Córdoba el último tercio del siglo XVI.

Fue discípulo del jesuita Padre Martín de Roa, y en Salamanca, donde cursó los estudios de leyes, de Francisco Sánchez de las Brozas. Su vida profesional se desarrolló en la cancillería de Granada, y en sus últimos años regresó a Córdoba, donde falleció en 1645.

Hombre de extensísimas lecturas y desde parámetros rigurosamente escolásticos, se interesó, como algunos otros autores de su siglo, por los fenómenos paranormales o de la magia, a cuyo estudio dedicó la obra ***Epítome delictorum***. Está dividida en cuatro libros que tratan respectivamente *De Magia Divinatrice*, *De Magia Operatrice*, *De Criminis punitione in foro exteriori* y *De Criminis punitione in foro interiore* de la Magia.

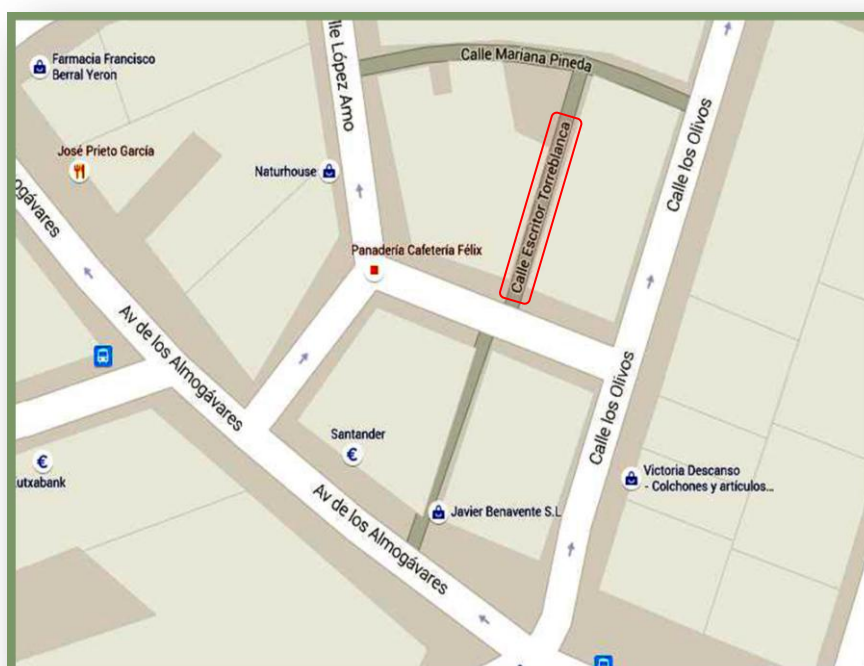
Torreblanca consideraba que no tenía ni pies ni cabeza la creencia en seres que se meten en las casas para organizar alguna "movida" como tampoco que fueran espíritus malignos separados en esas ocasiones de sus cuerpos. Sobre esto solía apostillar que "Aún en los divinos éxtasis no sale el alma del cuerpo" en su libro ***Defensa a favor de los libros católicos de la magia***. Obra escrita por mandato del presidente de Castilla, al principio copia el autor las advertencias que más tarde va a impugnando una por una. En este libro (Maguncia 1623) "trae los remedios aptos para contra fascinación y aojamientos", o sea, dañar con mal de ojo.

En un plano menos transcendental escribió su ***Tratado panegírico de la grandeza de la ciudad de Córdoba***.



Grabados de la obra más conocida de D. Francisco Torreblanca Villapando *Epítome Delictorum*

C/ Escritor Torreblanca



C/ Espejo Blancas

Don José Espejo Blancas (Córdoba (España), 1859 - 1929)

En el barrio de Valdeolleros ubicamos esta vía cordobesa con salida a la avenida de los Almogávares y por el otro extremo a la de Don Lope de los Ríos. Es paralela y formando como un pequeño, pero abierto arco, con la de Platero Bernabé de los Reyes.

Está dedicada a un probo funcionario del Ayuntamiento de Córdoba: José Espejo Blancas, nacido en nuestra ciudad en el año 1859. Una vida de lucha por mejorarse en su trabajo lo llevó a alcanzar la categoría de Oficial Mayor de nuestras Casas Consistoriales, desde 1875 (entonces tenía 16 años), hasta su fallecimiento el 12 de enero de 1929, cuando contaba 70 años de edad. Toda una vida abnegada al servicio del Ayuntamiento y, obviamente, de su ciudad a la que quería con pasión.

Todas estas cualidades que lo retrataban, constancia, celo y competencia, fueron reconocidas en vida, pues al jubilarse los ediles del municipio con su alcalde a la cabeza, le rindieron un homenaje e inaugurando una placa en su honor en la que se leía: "Sea su nombre aquí ejemplo perenne de competencia, laboriosidad y honradez" (Las calles de Córdoba, textos de Francisco Román 2005).

El rótulo con su nombre de una calle cordobesa fue colocado muchos años más tarde.



C/ Espejo Blancas



C/ Espoz y Mina

Francisco Espoz e Ilundain; (Espoz y Mina) (Idocín Navarra , 1781 - Barcelona, 1836). Militar español. Nombrado jefe de las partidas de Navarra en la guerra de la Independencia, consiguió unir bajo su mando a todos los grupos guerrilleros. Obtuvo sonadas victorias sobre los franceses y conquistó Tafalla (1813). Terminada la guerra y a la vuelta de Fernando VII, encabezó una conspiración liberal en Pamplona (1814) que fracasó, lo que le llevó a refugiarse en Francia.

Volvió al triunfar el alzamiento liberal de Riego (1820); fue capitán general de Galicia (1821), y en 1822 se le envió a Cataluña. Allí llevó a cabo una campaña magistral que le permitió limpiar el país de partidas absolutistas en el espacio de seis meses. Se opuso con las armas a la expedición de los Cien Mil Hijos de San Luis (abril 1823), resistiendo en Barcelona la invasión francesa absolutista, pero capituló en noviembre de 1823 y huyó a Gran Bretaña.

En 1830 intentó una penetración por el País Vasco contra el régimen de Fernando VII, pero tuvo que escapar rápidamente hacia Francia. Amnistiado por María Cristina de Borbón, fue virrey de Navarra (1834-1835) y capitán general de Cataluña (1835-1836). Destacó en la lucha contra los carlistas porque mandó ejecutar a la madre de Ramón Cabrera, hecho que despertó la repulsa general. Fue el único capaz de enfrentarse a Zumalacárregui.



Francisco Espoz y Mina (Francisco de Goya)

Espoz y Mina fallece en Barcelona, el 14 de diciembre de 1836. Tenía 55 años, de ellos 28 dedicado a la lucha y a la política mientras preparaba su salida voluntaria a Francia.

Su viuda, Juana M^a de la Vega condesa de Espoz y Mina, fue nombrada ayuda personal de la reina Isabel II durante el Trienio de Espartero y se encargó de mantener vivo el recuerdo de su marido hasta su muerte.

Trasladó sus restos embalsamados a La Coruña, en cuyo domicilio de la calle Real, mantuvo durante algún tiempo, hasta que le permitieron llevarlo a Pamplona. No obstante su corazón, dentro de un tarro de cristal permaneció en aquel piso coruñés hasta el fallecimiento de su esposa.

Considerado un enemigo declarado del Cabildo pamplonés, no le fue permitido el enterramiento en aquella Catedral, aunque hubieron de aceptar su depósito en el claustro.

C/ Espoz y Mina



C/ Fuente de la Salud

Fuente de La Salud llamada de Sánchez Peña

Es un manantial que se encuentra en el Barrio del Naranjo, a una altitud de 147 m, debajo del viaducto del canal del Guadalquivir, y su agua, con muy bajo caudal, es de procedencia subterránea.

En 2007, la fuente se encontraba en estado deplorable debido a unas obras faraónicas de urbanización de la zona. En cambio en mayo de 2012 fue adecentada y cambiado el lugar primitivo donde se encontraba.

Descripción arquitectónica

La fuente está integrada por un muro de ladrillo encalado y enmarcado por dos pilastras de ladrillo, todo ello de reciente construcción. Este muro hace las veces de frontón para la salida del agua y en su parte superior aparece la inscripción, sobre una placa de mármol blanco moderna, "Fuente de Sánchez Peña".

El caño sale a través de una piedra de molino reutilizada, de 1 m. de diámetro, y vierte en una pileta de piedra de planta rectangular, con dimensiones de 80 x 70 cm. y 60 cm. de altura. Presenta un desagüe interior a través de un tubo de hierro que conecta con la alcantarilla de evacuación de aguas situada justo al pie de la pileta. Todo el pilarillo está rodeado de una plataforma de cemento que sirve como rebosadero.

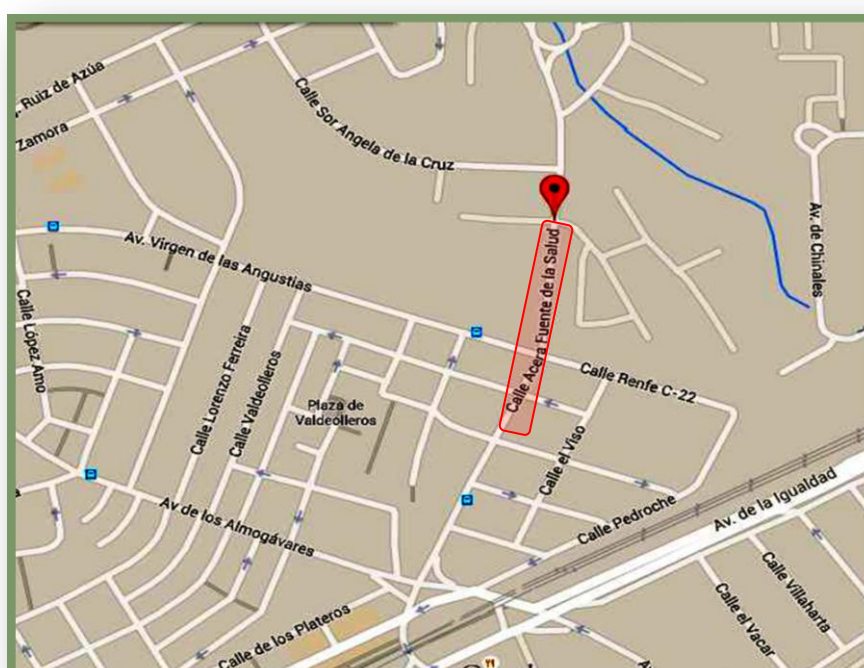


Estado actual de la Fuente de La Salud, también llamada de Sanchez Peña (2015)

Paco Muñoz nos comenta desde de su blog: Siempre que subíamos, andando como era natural, para disfrutar de un día de campo en la Palomera, pasábamos por la Fuente de la Salud, e incluso bebíamos de su agua, cosa que en la actualidad es impensable hacer, so pena que te expongas a sufrir hasta el cólera. Disfrutábamos con la visión de la peculiar casa de la que formaba parte. Con unos ventanales de cristal, y postigos de madera en las ventanas. Varias palmeras completaban el panorama que se veía desde la carretera.

Hoy, una urbanización que se llama Mirabueno, y la urbanización y el ensanche del sistema general Fuente de la Salud-Madres Escolapias, que sube hacia el Barrio del Naranjo, ha obligado a derribar esa casa, a mantener en un estado lamentable su entorno, y menos mal, no han destruido del todo la Fuente de la Salud.

C/ Fuente de la Salud



C/ Ingeniero Ruíz de Azúa

Miguel Ángel Ruíz de Azúa y Munguía (1914 - 1995)

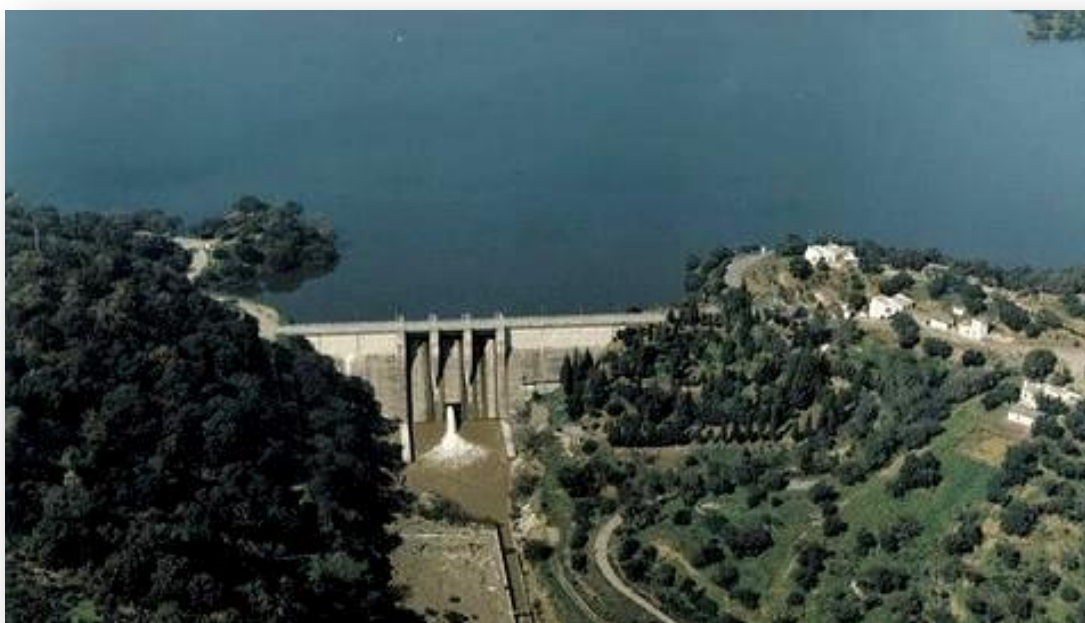
Llega a Córdoba en 1943, como Ingeniero de Caminos de la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir. Fue consejero de EMACSA. Proyectó y construyó, entre otras, las presas del embalse del Guadalén e Vilches (Jaén) y el Retortillo en Honachuelos (Córdoba).

Medalla al Mérito profesional del Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos del año 1994.

Medalla de honor de la ciudad en 1984.

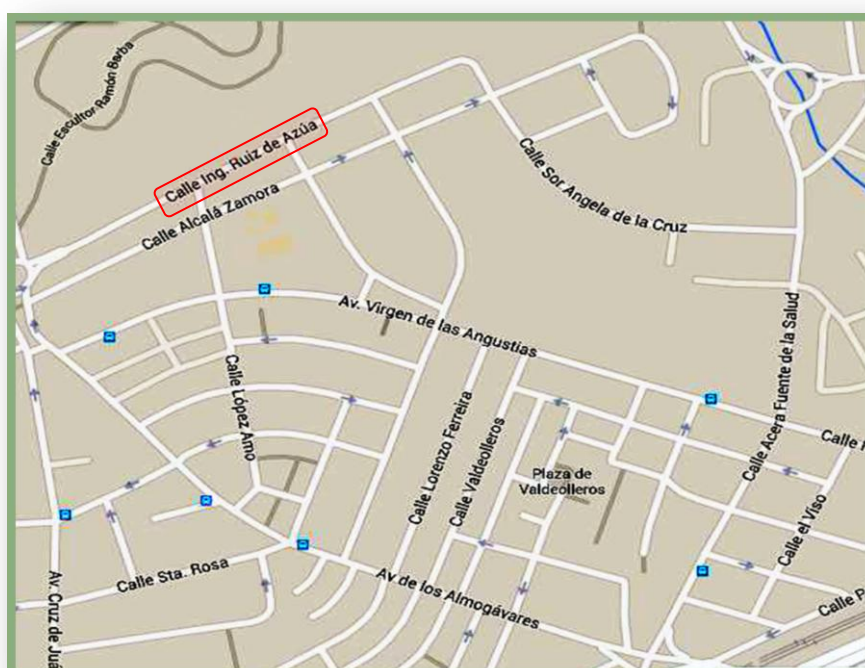


Presa del Guadalén
en Vilches (Jaén)
inaugurada en el año
1953
(Fotografía extraída
del NO-DO)



Presa del Retortillo en Hornachuelos (Córdoba). (Foto ABC)

C/ Ingeniero Ruíz de Azúa



C/ José Sánchez Guerra

José Sánchez Guerra y Martínez nacido en Córdoba el 28 de junio de 1859. Abogado, periodista y político español. Fue presidente del Consejo de Ministros, ministro de Gobernación, ministro de Fomento y ministro de Guerra durante el reinado de Alfonso XIII.

Dirigió el diario *La Iberia* (1885), *Revista de España* (1888) y *El Español* (1898).

En 1886 da comienzo su carrera política como diputado por Cabra por el Partido Liberal que lideraba Sagasta repitiendo escaño por la circunscripción de Córdoba en representación de los liberales en las sucesivas elecciones celebradas hasta 1901. En 1902, junto con Antonio Maura, pasó al Partido Conservador con el que continuaría obteniendo acta de diputado por Córdoba en todas las elecciones celebradas hasta 1918. Su cuñado Antonio Barroso Castillotambién copaba las elecciones en la provincia.



José Sánchez Guerra (Julio Romero de Torres)

Antes de su última etapa ministerial, entre el 8 de marzo y el 7 de diciembre de 1922, será presidente de uno de los gobiernos conservadores que se sucederán tras el asesinato de Eduardo Dato.

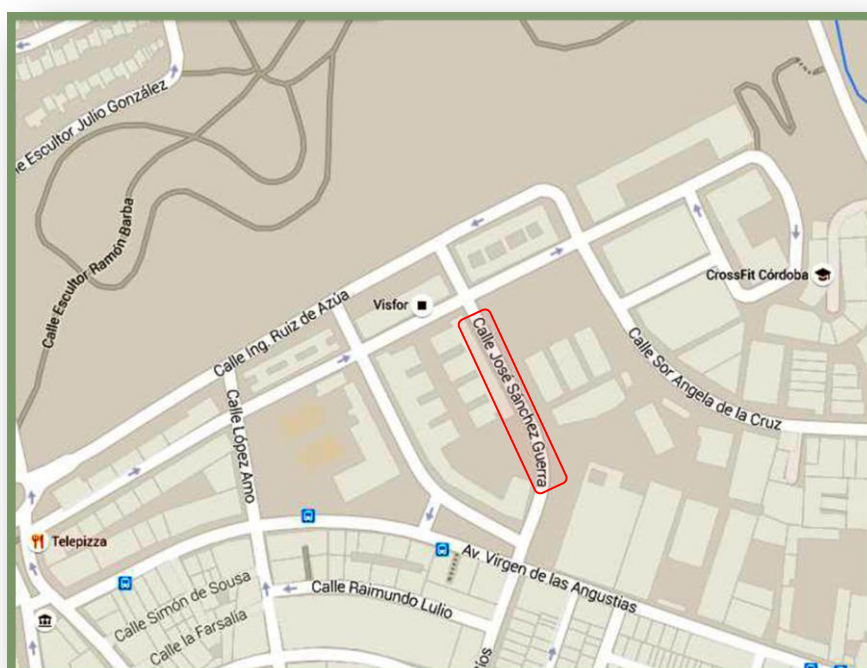
En este gobierno se agrupaban mauristas, conservadores, y Liga Catalana. Trató de acabar con el pistolero patronal en Barcelona con la destitución del gobernador civil Severiano Martínez Anido responsable de la tolerancia hacia estos pistoleros y duro represor de los grupos anarquistas barceloneses.

El asesinato de Dato había dado alas a Martínez Anido, que era un obstáculo para la recuperación de la paz social. Pero la discusión del expediente Picasso que informaba sobre el "Desastre de Annual" precipitó la caída del gabinete de Sánchez Guerra.

Asimismo fue gobernador del Banco de España entre julio y diciembre de 1903 y entre enero de 1907 y septiembre de 1908.

Con la instauración de la dictadura de Primo de Rivera, Sánchez Guerra pasó a la oposición. Crítico primero, acabó exiliándose a Francia en 1927. Regresó a España y el 29 de enero de 1929 encabezó en Valencia una conspiración militar contra el dictador, que resultó un rotundo fracaso al ser abortada por el Capitán General de la III Región Militar, Alberto Castro Girona. Se negó a huir, por lo que fue detenido, pero los tribunales lo absolvieron en noviembre. Su firme postura en favor de la constitución fue uno de los factores que contribuyó al desprestigio de la dictadura y de la monarquía, cómplice de aquella. Murió en Madrid el 28 de enero de 1935

C/ José Sánchez Guerra



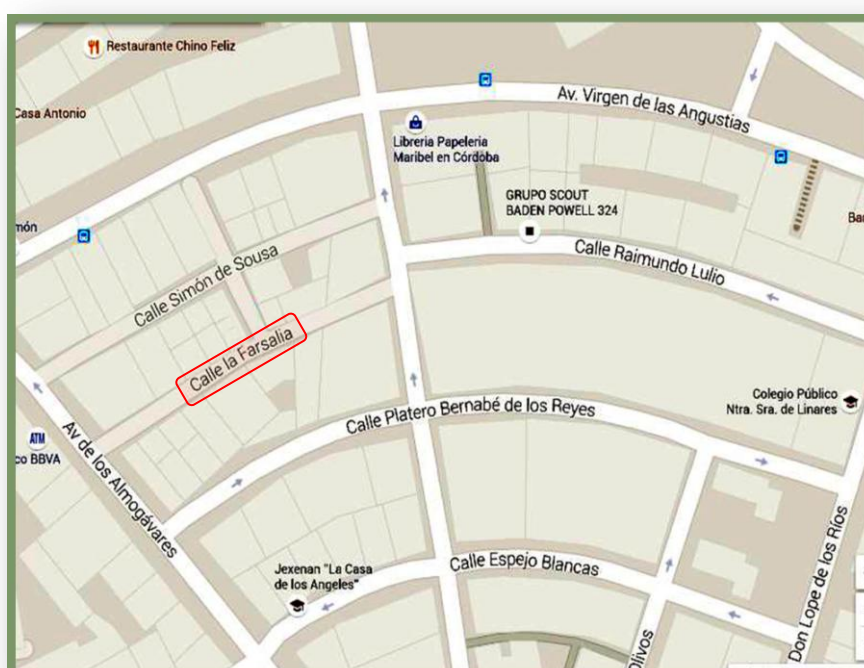
C/ La Farsalia

La batalla de Farsalia se libró en Grecia el 9 de agosto, en el año 48 a.C. Los romanos se enfrentaban a las tropas de Julio César y Cneo Pompeyo Magno, en el contexto de la guerra civil que trajo la república romana en las manos de César. Veinte y dos mil cesáreas (mil de los cuales eran caballeros) se enfrentaron a unos 45.000 (cinco mil de los cuales eran caballeros) en la confrontación de Pompeya. Después de su frustrada batalla de Dirraquio, César fue a Tesalia para unirse a otras fuerzas de su partido. Con una ligera ventaja numérica y la alta moral tras el éxito de Dyrrachium, Pompeyo y César tuvieron una batalla sin precedentes. En sus comentarios sobre la Guerra Civil, Pompeyo tendría 110 cohortes, más siete en el campo, unos 66.000 hombres al mando de Públio Cornélio Léntulo Spinther (derecha), Marcelo Escipión (centro), Lúcio Domício Ahenobarbo (izquierda) y Tito Labieno (caballería). Por su parte, César había incluido 80 cohortes, siete más en el campo, muy escasa debido a las muchas batallas en que participó, pero también con mucha experiencia, y que ascenderían a 31.000 hombres, muy bien dirigidos por Marco Antonio (ala izquierda), Cneo Domicio Calvino (centro) y Publio Cornelio Sila (derecha). La batalla comienza con las dos fuerzas que se acercaron lentamente. La caballería pompeyana se lanzó al ataque, pero se retiró finalmente tras la reducción considerable de su ejército. César salió victorioso con numerosas bajas del bando rival en una batalla que duró dos horas. César escribe que perdió treinta centuriones con gran dolor, incluyendo a su fiel Caio Crastino.

Fuente: Escuelapedia.com



C/ La Farsalia



C/ La Higuera

Ficus carica o **higuera** es un árbol de pequeño porte o un arbusto de la familia de las moráceas (Moraceae), una de las numerosísimas especies del género *Ficus*. Originario de Asia sudoccidental, crece ahora en torno al Mediterráneo y en otras regiones del mundo.

De porte bajo, más semejante al de un arbusto que al de un árbol (entre 3-10 m), sobre todo cuando emite rodrigones que sostienen sus ramas. Poco exigente en cuanto a las cualidades del terreno, su crecimiento es lento en terrenos secos. No es raro ver retoños o pies bastante desarrollados creciendo en farallones rocosos o viejos muros.

La corteza es lisa y de color grisáceo. Las hojas son caducas, de 12 a 25 cm de largo y 10 a 18 de ancho, profundamente lobuladas, formadas por 3 ó 5 lóbulos.

Produce frutos compuestos de un tipo especial, el sicono, a los que se conoce como higos (*sicono etimológicamente significa higo*).



Fruto de la higuera

Las higueras crecen espontáneamente en terrenos rocosos e incluso en muros, donde pocas plantas encuentran oportunidad. El desarrollo de sus raíces es temido por mover los suelos donde están situadas. La higuera produce un látex irritante.

Algunas higueras, llamadas breveras, bíferas o reflorecientes, producen dos cosechas al año; en junio las brevas, mayores que los higos, y los higos a entre finales de agosto y principios de septiembre.

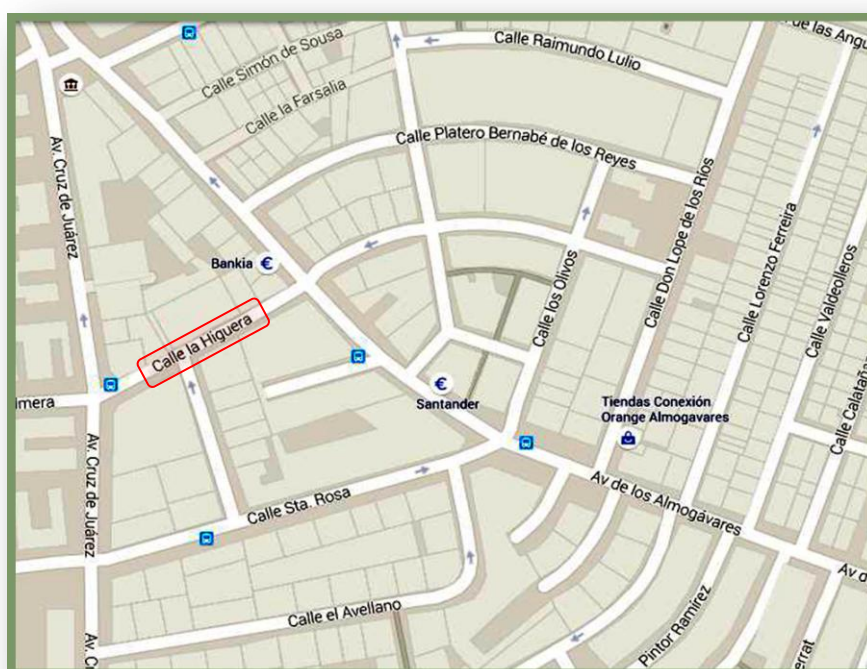
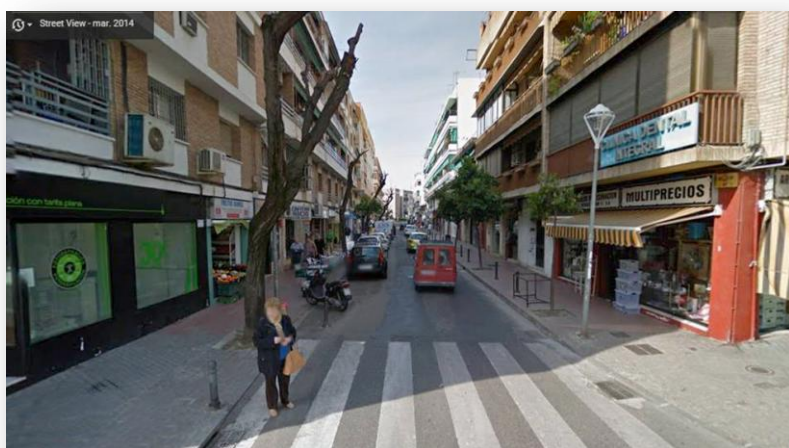
Existen tanto variedades dioicas (que producen flores de un único sexo en cada individuo) como monoicas (producen flores masculinas y femeninas en el mismo árbol). A los ejemplares masculinos de las variedades dioicas se les conoce comúnmente como cabrahigos. Estas higueras suelen utilizarse para fecundar a las higueras femeninas de la variedad esmirna, cultivadas en el Norte de África y Oriente Medio y conocidas en California (EE.UU.) con el nombre de calymirna.

Las higueras cultivadas se reproducen mediante esquejes. Son muy resistentes a las condiciones adversas y se cultivan principalmente como árboles frutales de segunda categoría.

Los frutos de la higuera son diversos, distinguiéndose muchas variedades y distintas fructificaciones estacionales, designándose con términos como higos blancos, higos reina, higos negros y brevas. Fue una de las primeras plantas cultivadas por el hombre.

En el libro del Génesis (3:7), Adán y Eva se cubren la desnudez con hojas de higuera, tras ser sorprendidos en pecado. En la Roma antigua lo consideraban árbol sagrado, porque en su mito fundacional, Rómulo y Remo fueron amamantados por la loba Luperca bajo una higuera.

C/ La Higuera



C/ López Amo

José López Amo nació en Córdoba, en el barrio de la Catedral, el 14 de julio de 1827 siendo bautizado en la Parroquia del Sagrario

Gracias a la gestión de su padre, D. Mariano López Santiago, funcionario del Ayuntamiento, ingresó como meritorio en la secretaría, llegando a la categoría de escribiente 1º el 18 de abril de 1846.

Una Real Orden publicada el 11 de mayo de 1853 ordenaba el envío a los Gobiernos de la Provincia de "*Nota de las Actas y ordenamientos de nuestras antiguas cortes y de los fueros municipales, costumbres y usages que puedan existir en el Archivo de todas las ciudades, villas y lugares*" y para facilitar su cumplimiento, a iniciativa de su hermano, Mariano López Amo, a la sazón Secretario del Ayuntamiento, se creó en 1854 la plaza de Archivero, cargo que ocupó José López Amo el 9 de febrero de 1854 con la categoría de oficial 3º, a propuesta del alcalde D. Francisco Portocarrero López, pero el cargo de su hermano y su filiación monárquica provocaron una serie de destituciones y reposiciones de José en el cargo que retrasaron el inicio de los trabajos de ordenación del Archivo hasta el 23 de enero de 1874, fecha en la que fue repuesto como oficial 1º de Secretaría a cargo el Archivo y donde permaneció hasta su muerte.

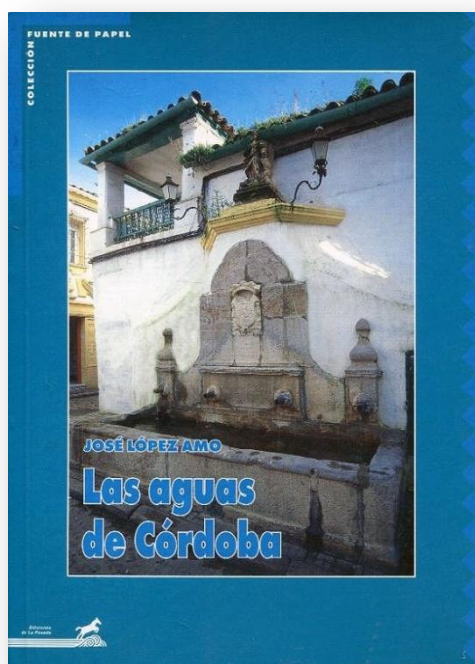
Con su trabajo convirtió el Archivo en un servicio de información imprescindible para el Ayuntamiento que, para cualquier asunto, solicitaba informes previos de la Sección del Archivo, donde López Amo buscaba datos y antecedentes. En reconocimiento a esta labor se le dotó de nuevas instalaciones tras la ampliación de las Casas Capitulares, que fueron inauguradas el 7 de mayo de 1878, siendo alcalde Bartolomé Belmonte y Cárdenas.

Por estas fechas José López Amo se casó y tuvo una hija, pero según parece su matrimonio no fue feliz y López Amo optó por vivir en las dependencias del Archivo, dedicado a su trabajo día y noche.

En 1882 alcanzó el nivel máximo de funcionario: Oficial 1º de Secretaría y ese mismo año la Corporación le gratificó con la cantidad de 750 ptas. "*por haber terminado el índice e inventario de los documentos que se custodian en el Archivo.*"

El 28 de septiembre de 1893, cansado de tan intenso trabajo, presentó su dimisión al alcalde sin que le fuera aceptada, por lo que continuó en activo hasta su muerte que se produjo la tarde del 19 de diciembre de 1910.

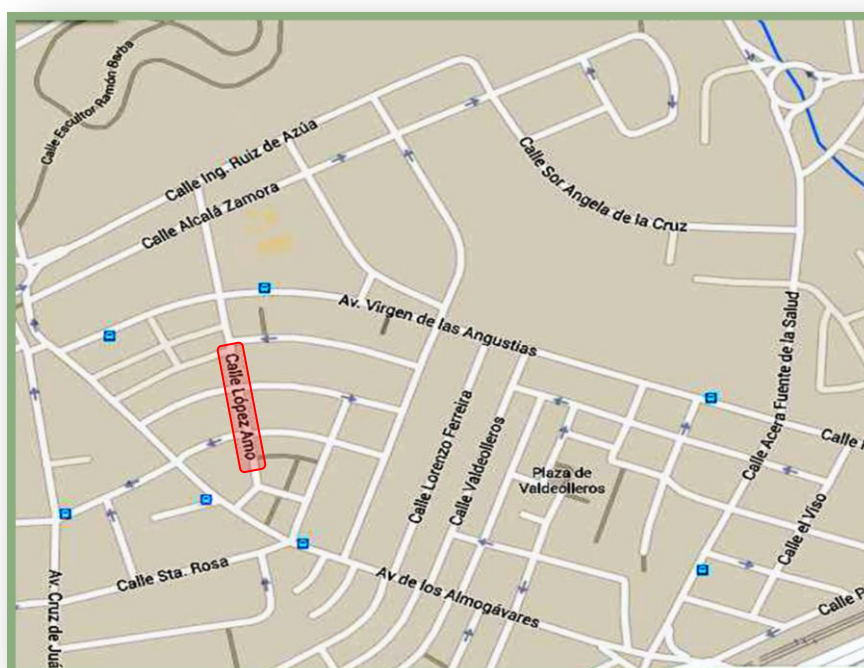
Por iniciativa del Archivero José María Rey Díaz, en 1958 se dió su nombre a una calle cordobesa.



Su obra más relevante es el denominado ***inventario***, que es un catálogo de documentos dispuesto en tomo a 19 secciones más una sección 20 dedicada en exclusiva a la Biblioteca. Comprende 5 tomos, tamaño folio, ordenados por Secciones y dos tomos más que componen el ***índice*** y la ***Clave*** del archivo.

En su libro "Las Aguas de Córdoba", describe el origen y curso de las aguas potables en 1876, y separa las aguas realengas de las que no lo son, etc., incluye aguas urbanas y de la Sierra e incluso un pequeño mapita con algunas anotaciones.

C/ López Amo



C/ Lorenzo Ferreira

Calle Lorenzo Ferreira

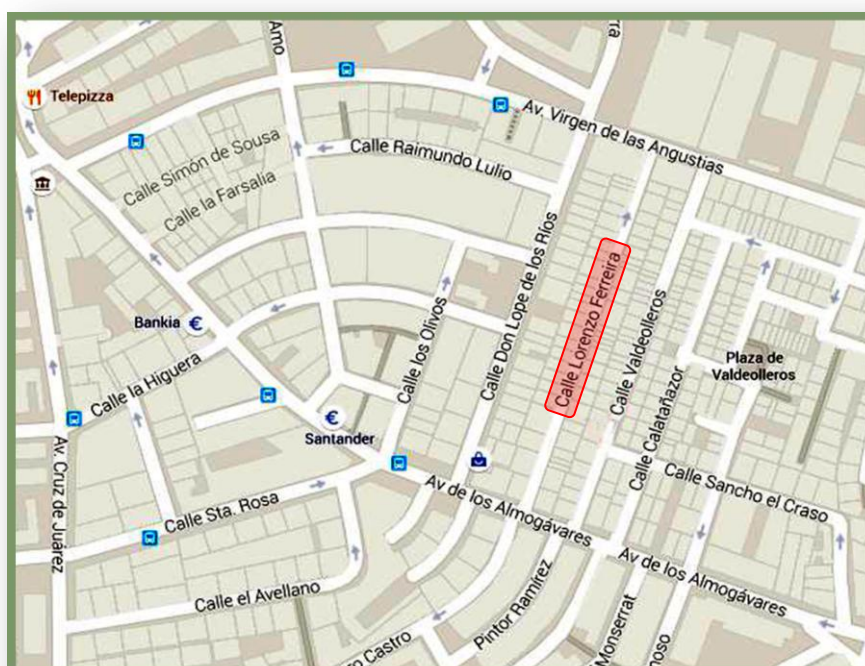
Situada en el barrio de Valdeolleros es paralela a la calle de este nombre y a la de Don Lope de Los Ríos. Por ambos extremos enlaza con la Avenida Virgen de las Angustias y a la Avenida de los Almogávares. Está dedicada al restaurador del convento de Scala Coeli (Santo Domingo) y de la fundación de un Colegio de Misioneros en el Santuario citado, fundación del Beato Álvaro en el siglo XV que ya en 1534-1545, había sido restaurado por Fray Luis de Granada. En realidad, Lorenzo Ferreira y Porro lo que hace es apuntalar el viejo cenobio dominicano. Lorenzo tenía el título de Conde del Cumbre Hermosa. Había nacido en Sevilla el 4 de enero de 1709. Era de origen italiano. Se dedica al comercio con mucho éxito. Las intrigas cortesanas hicieron que el rey decretara el embargo de todos sus bienes. En el ínterin, se verifica un cambio en su vida por mor de esta injusta mancha social e ingresa en el convento de Santo Domingo de Scala Coeli, tomando el hábito dominicano el 16 de marzo de 1742 y profesando el 8 de diciembre del mismo año. Este viraje en su vida causa en la corte de Felipe V gran estupor e hizo de contrabalance al descalabro del embargo. La inocencia del Conde fue un hecho. Mas Fray Lorenzo protocoliza su testamento, valora su fortuna, renuncia al título de Conde a favor de su hermana Estefanía y espera con optimismo que el monarca levante su embargada fortuna. En 1748 le fue alzado el embargo de sus bienes y restituido su honor. La reedificación del Santuario citado, muy especialmente su iglesia, tercera levantada en aquél lugar, fue embellecida gracias a la intervención de este singular dominico del siglo XVIII.

Fuente: ABC Nuevo callejero de Córdoba por José Cruz Gutiérrez y José Navea Valero.



*Fray Lorenzo Ferreira Porro
invirtió gran parte de su
fortuna en la restauración del
convento de Santo Domingo de
Scala Coeli, donde se ordenó en
el año 1742*

C/ Lorenzo Ferreira



C/ Los Genoveses

Se conoce como "La masacre de **los genoveses**" al enfrentamiento armado que se produjo en septiembre de 1303 en Constantinopla entre la colonia de mercaderes genoveses residentes en la ciudad y las tropas almogávares de la Compañía Catalana de Oriente.

Las fuentes historiográficas divergen sobre cómo y quiénes provocaron el enfrentamiento, Pero coinciden sobre el resultado del mismo.

Ramón Muntaner no explicita cómo se iniciaron los enfrentamientos, pero responsabiliza a los genoveses y a su soberbia, por haberse concentrado ante el Palacio de Blanquerna agitando la bandera de la República de Génova mientras se celebraba la boda de Roger de Flor con María de Bulgaria.

Aún con la presencia de las tropas almogávares, los genoveses, liderados por Russo del Finar, persistieron en su actitud hostil y desafiante, confiados en que su gran número disuadiría a los almogávares. Entonces llegaron 30 escuderos con los caballos armados, pues los caballeros de la compañía se encontraban con el resto de la aristocracia bizantina celebrando la boda de Roger de Flor. Finalmente, los escuderos brocaron los caballos y embistieron contra la multitud de genoveses por el centro, donde se encontraba Russo de Finar agitando la bandera de Génova.

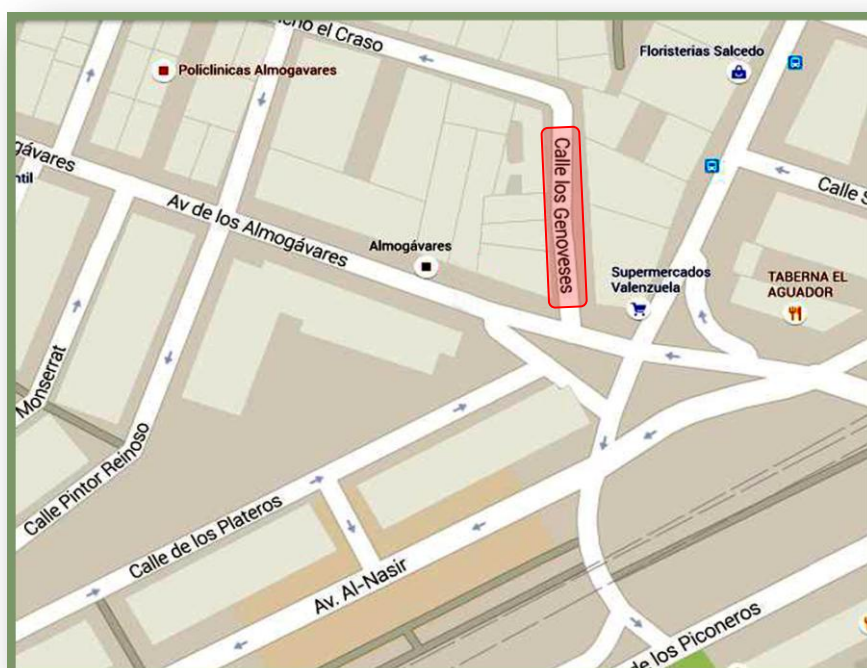
La carga de los escuderos rompió la formación genovesa; después, los almogávares iniciaron la ofensiva penetrando en medio de la formación. A partir de aquél momento se extendió el pánico entre los genoveses, y los catalanes se dedicaron a exterminar y degollar a todos los genoveses que encontraban.

En ese momento, el enfrentamiento con los genoveses había derivado en una cacería, y el peligro de que los almogávares se lanzasen sobre la colonia genovesa de Pera era inminente. El emperador Andrónico II Paleólogo suplicó a Roger de Flor que parase la almogavería y éste ordenó a todos los caballeros y rico-hombres de la Compañía que se alineasen. Finalmente, Roger de Flor y los caballeros consiguieron parar a los almogávares y estos volvieron a los cuarteles militares del Palacio de Blanquerna. La masacre de los genoveses de Constantinopla se saldó con un balance de 3.000 muertos.



Combate naval en aguas de Constantinopla que enfrentó a los genoveses con una alianza de catalanes, venecianos y bizantinos, en 1352.

C/ Los Genoveses



C/ Los Olivos

Olea europea, olivera, olivo o aceituno, es un árbol perennifolio, longevo, que puede alcanzar hasta 15 metros de altura, con copa ancha y tronco grueso, retorcido y a menudo muy corto. Corteza finamente fisurada, de color gris o plateado. Hojas opuestas, de 2 a 8 cm de largo, lanceoladas con el ápice ligeramente puntiagudo, enteras, coriáceas, glabras y verdes grises oscuras por la haz, más pálidas y densamente escamosas por el envés, con un peciolo muy corto.

Las flores son hermafroditas, en panículas axilares multifloras, con corola blanca. El fruto, la aceituna, es una drupa succulenta y muy oleosa de 1 a 3,5 cm de largo, ovoide o algo globosa, verde al principio, que precisa de aproximadamente medio año, en variedades dedicadas a la producción de aceite, para adquirir un color negro-morado en su plena madurez. Su periodo de floración sucede entre mayo y julio en el hemisferio norte, y entre noviembre y enero en el hemisferio sur, mientras que su periodo de fructificación se lleva a cabo entre septiembre y diciembre en el hemisferio norte, y entre marzo y junio en el hemisferio sur. De este fruto se obtiene un aceite muy apreciado en gastronomía, véase aceite de oliva.

El **acebuche** (*Olea europaea* var. *sylvestris*) es un olivo silvestre que se diferencia en que tiene un porte arbustivo, hojas de forma oval, es de menor tamaño y da un fruto bastante más pequeño. Aparece acompañando a las encinas, quejigos y alcornoques, o en los matorrales que resultan de su degradación, junto al lentisco, mirto, palmito y espino negro.

Vive en todo tipo de suelos y aguanta muy bien el calor, pero es sensible al frío, especialmente a las heladas. Como las variedades de olivo son interfértiles con el acebuche, la resistencia a diversos problemas, como la sequía, la salinidad y el fuego, es probablemente la aportación de las poblaciones de acebuche a las de olivo. El acebuche es una especie de creciente interés en repoblaciones forestales, tanto por su rusticidad como por su mejor crecimiento frente a otras especies con las que comparte condiciones de establecimiento, aunque sus semillas presentan dificultad para germinar, lo que complica su cultivo en vivero.

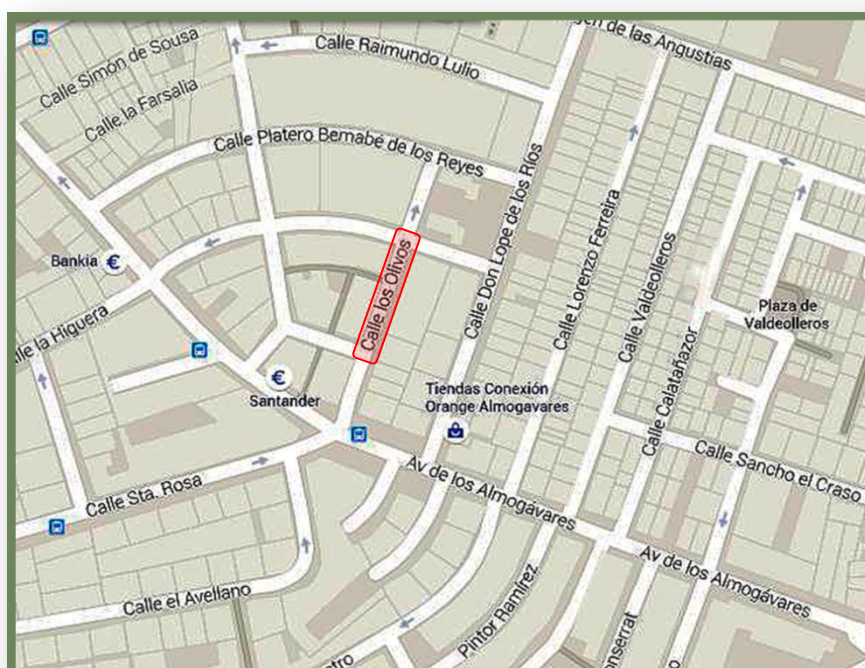


El olivo representa la paz y la plenitud en numerosas culturas

*Sonreír con la alegre tristeza del olivo
esperar, no cansarse de esperar alegría
Sonriamos, doremos la luz cada día
en esta alegre y triste vanidad de ser vivo.*
Miguel Hernández.



C/ Los Olivos



C/ Manolo Rosa

Manuel Rosa Jiménez (Córdoba 09/03/1942 – Córdoba 31/05/2001). Amante de las peñas, patios cordobeses y Hermandad de San Álvaro.

A muy temprana edad, hace sus primeros pinitos en el mundo de las peñas, corría el año 1962 cuando, junto a un grupo de amigos, funda la Peña El Relente. En el año 1972, ingresa en la Peña Deportiva Córdoba, donde desempeñó el cargo de *Presidente* durante 12 años.

En 1984, fue nombrado *Vocal de Cultura* de la Federación de Peñas Cordobesas, bajo la presidencia de D. Francisco de Blas.

En este mismo año es cuando ingresa en la Peña Azahara.

Desde 1990 perteneció a la Hermandad de Santo Domingo, siendo desde 1995 *Presidente de la Romería*.

También desarrolló el cargo de *Relaciones Públicas* en la Asociación de los Patios Cordobeses, de la que también fue miembro.

En 1998 se le concedió el *Potro de Plata* de la Federación de Peñas Cordobesas, a petición de la Peña Azahara.

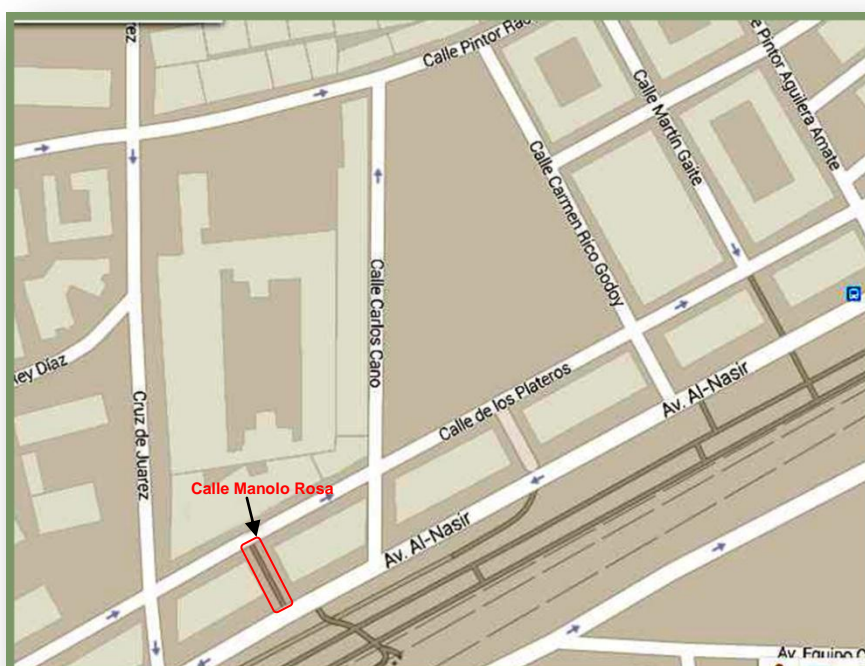
Desde 2003, Manolo Rosa, tiene una calle rotulada en su ciudad.



Manolo Rosa fue gran amante de las tradiciones cordobesas. Miembro activo de la Federación de Peñas, Asociación de los Patios y Hermandad de San Álvaro.



C/ Manolo Rosa



C/ Mariana Pineda

Mariana Pineda (Granada, 1804-id., 1831) Heroína española. Viuda y madre de dos hijos de corta edad, fue denunciada por haber bordado en una bandera la leyenda «Ley, Libertad, Igualdad» y acusada de pertenecer a una conspiración liberal. Al negarse Pineda a delatar a sus supuestos cómplices, Pedrosa, miembro de la Chancillería de Granada, y según la leyenda, secretamente enamorado de ella, decretó su ingreso en prisión. En medio de las protestas de la población, fue juzgada y condenada a morir a garrote vil. La sentencia se ejecutó en el Campo del Triunfo de Granada, mientras la bandera que había bordado era quemada. Mariana Pineda se convirtió pronto en heroína y mártir de la causa liberal, hasta el punto de inspirar numerosas canciones. Federico García Lorca se basó en su historia para escribir la obra teatral *Mariana Pineda*.



Óleo de Juan Antonio Vera Calvo 1862



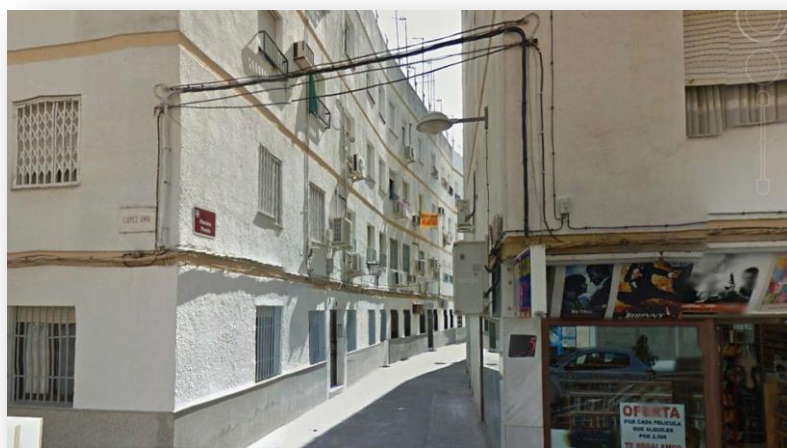
Al parecer, la bandera fue introducida en su casa bien por la propia policía, bien por una bordadora que fue descubierta con la misma y a la que ofrecieron esta tarea para salvarla de la pena que le podía ser impuesta.

Nacida en el seno de una familia noble de Granada, su padre, Mariano Pineda Ramírez, era capitán de navío de la Armada. Huérfana desde los quince meses de edad, quedó bajo la custodia de su tío paterno, José Pineda, y contrajo matrimonio a los quince años con Manuel de Peralta y Valle, liberal perteneciente a la logia masónica y próximo al círculo constitucionalista del conde de Teba. Al fallecer su marido en 1822, continuó frecuentando los ambientes liberales en el contexto de la Década Ominosa (1823-1833) que siguió al Trienio Liberal (1820-1823) tras la invasión de los Cien Mil Hijos de San Luis.

La implicación de Mariana Pineda en un complot constitucionalista, descubierto en 1826, y en el que actuaba como intermediaria entre los liberales granadinos y los exiliados de Gibraltar, levantó las sospechas del alcalde de la ciudad, Ramón de Pedrosa y Andrade. Éste, que ejercía además el cargo de subdelegado principal de policía, había sido comisionado en Andalucía oriental por el ministro de Justicia, Tadeo Calomarde, para reprimir cualquier intento de alzamiento en favor de la Constitución de 1812. Detenida por las autoridades, Mariana Pineda fue sometida a juicio y posteriormente absuelta al alegar ignorancia del contenido de las cartas y otros documentos hallados en su domicilio.

Sin embargo, cuando en 1828 preparó con éxito la fuga de su primo Fernández Álvarez de Sotomayor, comandante del Ejército que había sido condenado a muerte por su implicación en el levantamiento de Riego (1820), Mariana Pineda fue detenida bajo el pretexto de haber dado a bordar una bandera morada con la inscripción «Ley, Libertad, Igualdad», que había de servir de enseña para un proyecto revolucionario.

C/ Mariana Pineda



C/ Martín Gaité

Carmen Martín Gaité (Salamanca, 8 diciembre de 1925 - Madrid, 23 julio de 2000) fue una escritora española.

Considerada uno de los valores más firmes de la literatura española posterior a la guerra civil, sus obras se centran en el análisis de las relaciones entre individuo y colectividad.

Licenciada en Filosofía y Letras por la universidad salmantina, se doctoró en Madrid con la tesis *Los usos amorosos del siglo XVIII español*. Entre sus compañeros de estudios se encontraban Ignacio Aldecoa, cuya obra estudiaría posteriormente, y Agustín García Calvo. Actriz ocasional, sus primeros trabajos de literatura y crítica literaria aparecieron publicados en la revista salmantina *Trabajos y Días*.

Fue una de las figuras más importantes de las letras hispánicas. Recibió premios de la talla del Nadal, el Nacional de Literatura, el Nacional de las Letras, o el Anagrama de Ensayo.

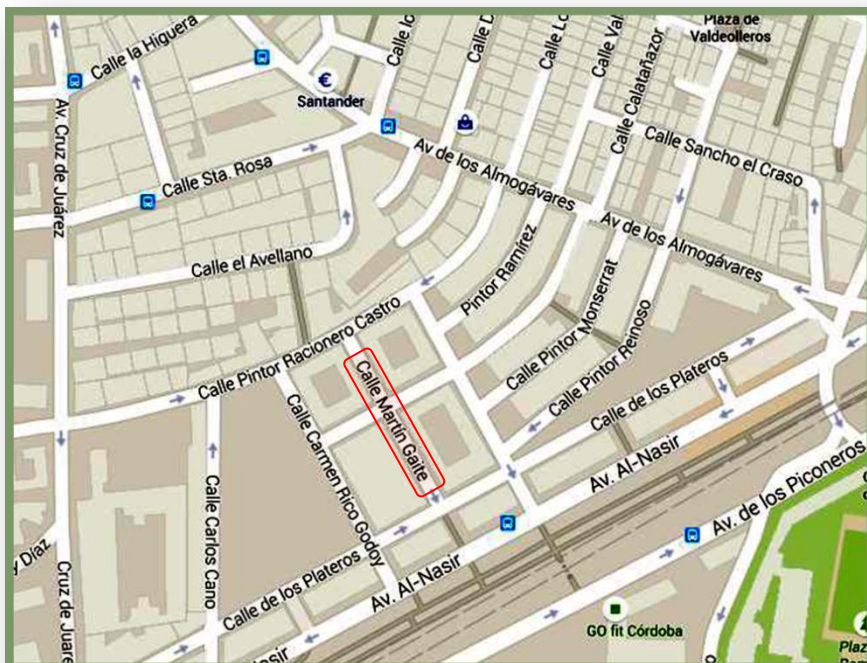
Relación de premios

- Premio Café Gijón en 1954 por su novela *El balneario*.
- Premio Nadal de 1957 por su novela *Entre visillos*.
- Premio Nacional de Literatura en la modalidad de Narrativa en 1978 por su novela *El cuarto de atrás*.
- Premio Anagrama de Ensayo, 1987, por *Usos amorosos de la postguerra española*.
- Premio Príncipe de Asturias de las Letras Españolas en 1988.
- Premio Castilla y León de las Letras en 1991.
- Premio Nacional de las Letras Españolas en 1994.
- Medalla de Oro del Círculo de Bellas Artes en 1999



Carmen Martín Gaité

C/ Martín Gaité



C/ Patricio Furriel

Patricio Furriel fue un fabricante de órganos.

Según Teodomiro Ramírez de Arellano en Paseos por Córdoba

En la casa número 25 del compás de San Agustín habitó don Patricio Furriel, que fue a fines del siglo pasado y en el primer tercio del actual un excelente artífice de órganos. Hizo muchos en esta ciudad y diócesis. Los principales en Córdoba fueron el del lado del evangelio del coro de la Catedral, que es todo obra suya, y los de los conventos de Trinitarios Calzados y San Francisco.



Órgano del coro de la catedral
Lado de la Epístola →

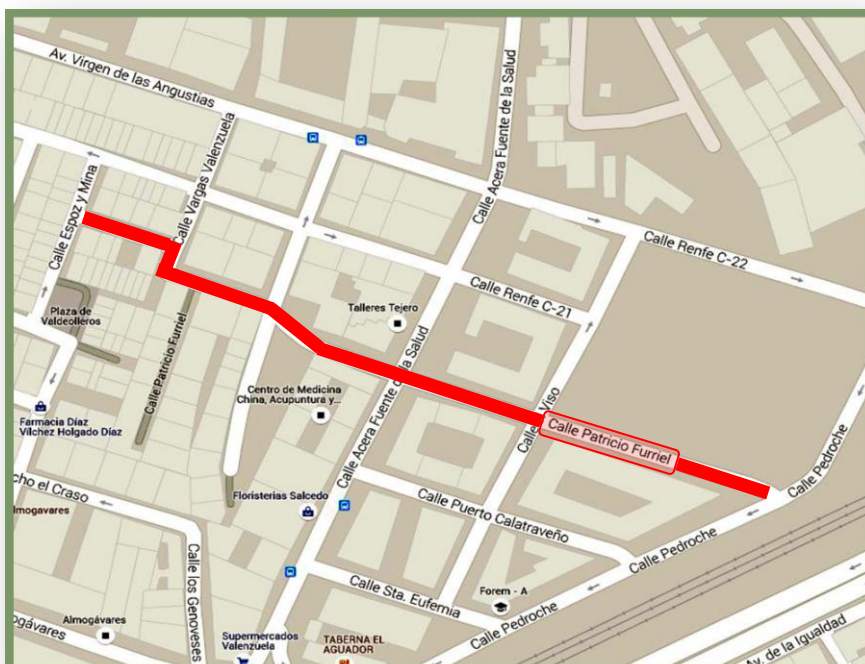
Órgano del coro de la catedral
← Lado del Evangelio



La lengüetería de los órganos de este autor aventaja considerablemente a la de los buenos que hemos oído en Andalucía.

Su gusto para el dibujo brilla en las fachadas de los citados, y más en la del órgano del lado de la epístola, que hizo en la Catedral por el año de 1826, y en el frontal o mesa del altar mayor. Proyectó y ejecutó la restauración de la capilla lugar sagrado de los árabes, principio de la que ha ido continuando en tan grandioso templo.

C/ Patricio Furriel



C/ Pedroche

Pedroche es un municipio que está situado al norte de la provincia de Córdoba, en la Comarca de Los Pedroches, comunidad autónoma de Andalucía, España. Este pintoresco pueblo ofrece un paisaje de campos de dehesas de encinas dedicadas a la ganadería extensiva de cerdo ibérico y ovino, su principal actividad económica.

El pueblo, asentado en una pequeña loma, de calles armoniosas, estrechas y empinadas, ofrece una bonita estampa en la que destaca la torre de la Iglesia del Salvador; pero sobre todo lo que sobresale en la mayor parte de las edificaciones es el uso del granito como elemento de construcción, contrastando con la cal; algo común al resto de los municipios de la comarca. Este pueblo se considera la capital histórica de las siete villas, donde dichas villas proceden del pueblo de Pedroche. No se sabe muy bien cuando se fundó ese pueblo, una teoría apunta al año 2263 a.C, pero otra teoría señala su fundación al 300 a. C. Por Pedroche pasaron tanto los romanos, como los árabes y los visigodos, pero por desgracia muchos documentos de esas épocas están desaparecidos o simplemente no son estudiados.

Pero los dos pilares que hacen conocer a Pedroche son su iglesia con la torre parroquial y su fiesta dedicada a su patrona denominada "Los Piostrós". En el año 2012 contaba con 1633 habitantes, en 2013 su número de habitantes creció en 25, contando con 1.658 habitantes. Su extensión superficial es de 124,66 km² y tiene una densidad de 13,1 hab/km². Sus coordenadas geográficas son 38° 25' N, 4° 45' O. Se encuentra situada a una altitud de 621 metros y a 93 kilómetros, aproximadamente, de la capital de provincia, Córdoba. Pertenece al partido judicial de Pozoblanco.



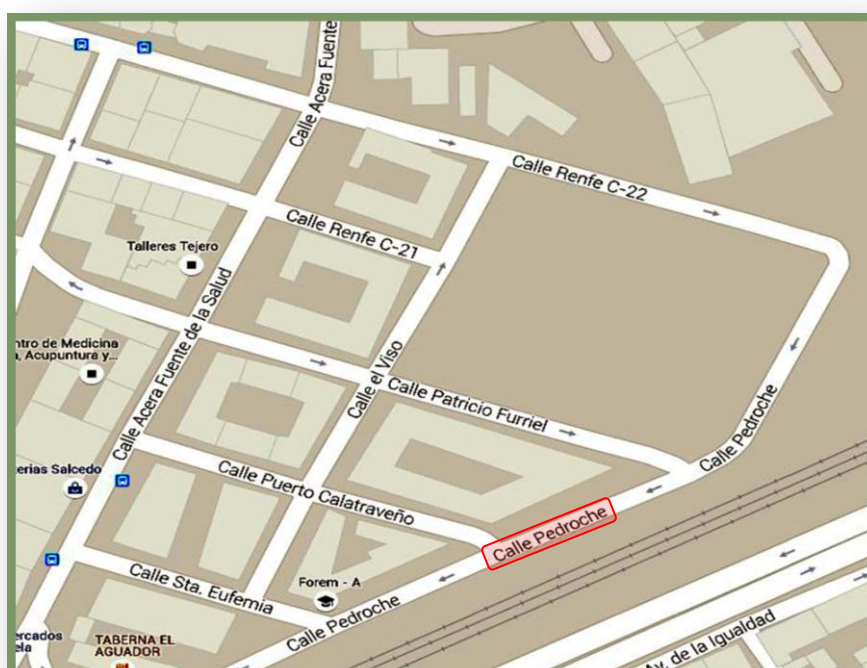
La localidad cordobesa de Pedroche cuenta con un sin fin de atractivos turísticos. Su patrimonio es uno de ellos, pero también es destacable su conocida Fiesta de los Piostrós que está declarada como fiesta de interés turístico de Andalucía y que se celebra los días 7 y 8 de septiembre en honor a la Patrona, la Virgen de Piedrasantas.

El nombre le viene de la palabra **piostro** que se refiere al conjunto que forma el jinete y su consabida cabalgadura. Así, a día de hoy, en esta fiesta hombres y mujeres montados en sus mulas y caballos, que son engalanados con mantas típicas, son los auténticos protagonistas de la jornada.



El camino que realizan a la Ermita de Piedrasantas y el posterior paso y regreso al pueblo por la Cuesta del Molar son los momentos en los que se ofrece una bella estampa de inigualable factura. Y eso sin olvidar que así se da forma a lo que supone "la mayor concentración equina anual de la provincia de Córdoba".

C/ Pedroche



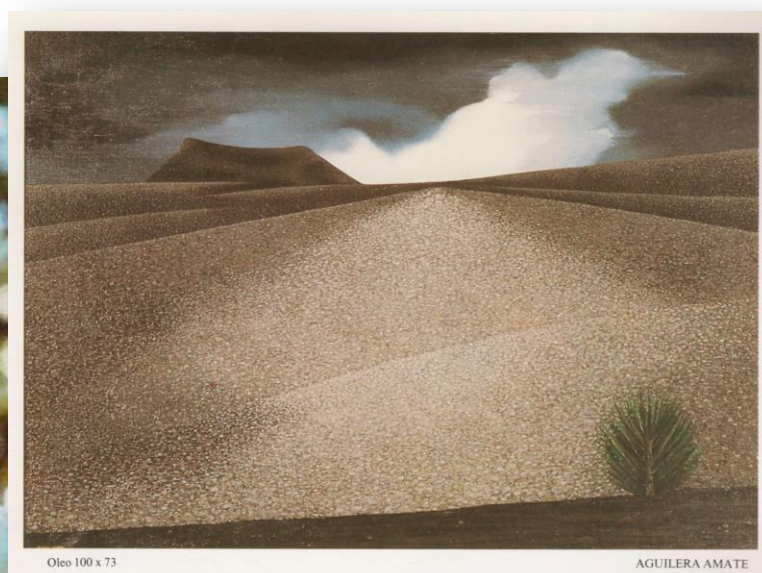
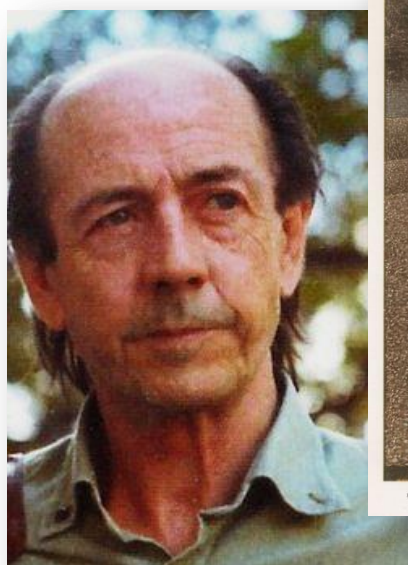
C/ Pintor Aguilera Amate

Francisco Aguilera Amate (LUCENA, CÓRDOBA, 1928-CÓRDOBA, 1989). Pintor.

Se forma en los ambientes madrileños del Círculo de Bellas Artes y en los cordobeses que existen en los años cincuenta del siglo XX, cuando el pintor Carlos Pascual de Lara y el escultor Jorge de Oteiza trabajan en Córdoba y sientan las bases renovadoras de las que se benefician gran número de jóvenes con ciertas inquietudes. Por tanto no asiste a la enseñanza reglada de los centros oficiales y participa, desde muy pronto, en todos los proyectos creativos habidos en la ciudad aquellos años. Es integrante del Equipo 57 en los tiempos en los que exponen en la madrileña Sala Negra. Pero su duración en el mismo es corta, pues ya no asiste a aquel viaje por tierras danesas que los cordobeses realizan exponiendo en el Thorvaldsens Museum de Kobenhavn. En cambio, es un activo miembro del Grupo Espacio, participando en todas las exposiciones importantes que tienen lugar en la Córdoba de los años cincuenta y sesenta. La adscripción estética de Francisco Aguilera Amate parte de una inicial abstracción, a la que llega probablemente impulsado por los ambientes de modernidad que se respiran en su Córdoba natal, participa en algunos proyectos con una pintura realista de corte social; pero va a ser el expresionismo figurativo el terreno en donde Aguilera Amate mejor va a demostrar sus buenas cualidades pictóricas.

Participó en todos los movimientos de las vanguardias renovadoras y se alineó en los grupos de lucha contra la dictadura, constituyendo el legado de su pintura el más despiadado aguafuerte de los años de represión. Militante tardío en el Partido Comunista donde no ingresó hasta 1980, ya desde muchos años antes su compromiso con los movimientos culturales le situó en la colaboración con los partidos clandestinos, nucleados en torno al Círculo Cultural Juan XXIII, de Córdoba. En 1988 fue nombrado Socio honorífico del Ateneo Casablanca y recibió la Fiambrera de Plata a propuesta del colectivo juvenil Acracia.

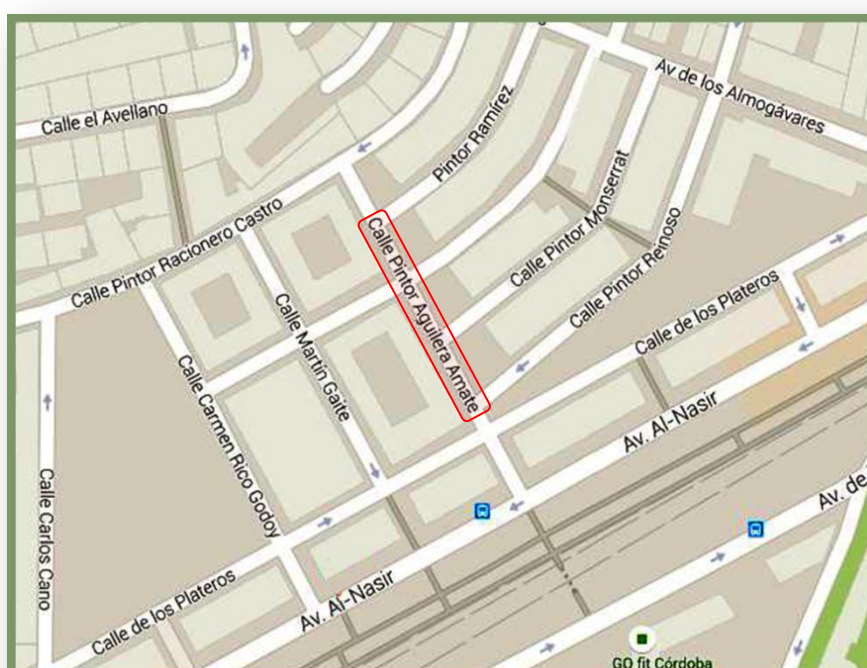
Tras una larga y penosa enfermedad, falleció en Córdoba el 22 de junio de 1989.



Oleo 100 x 73

AGUILERA AMATE

C/ Pintor Aguilera Amate



C/ Pintor Arbasia

Cesare Arbasia (Saluzzo, c. 1547 –1607), pintor manierista italiano, fue autor de decoraciones ilusionistas al fresco en las que paisajes y ruinas alcanzaron a tener el valor de un género pictórico autónomo.

Formado en su propia patria, hacia 1570 se trasladó a Roma. Seguidor de Federico Zuccaro y del paisajista flamenco Matteo Brill, trabó amistad con el cordobés Pablo de Céspedes, con quien, según Francisco Pacheco, compartió taller por espacio de siete años y colaboró en las pinturas de la capilla Bonfill en Trinità dei Monti. De 1573 a 1575 trabajó en la Sala ducal del Vaticano, donde pintó una serie de paisajes emblemáticos. En 1577 o 1579 viajó a España para trabajar en Málaga, donde se le documenta en 1579 al servicio del obispo Francisco Pacheco y Córdoba, para quien pintó las puertas de un tríptico con destino a la capilla episcopal de la Encarnación, con espléndidos fondos arquitectónicos. De inmediato comenzó a trabajar en la capilla mayor de la catedral, tarea que interrumpió en 1582, cuando retornó a Italia para contraer matrimonio, pero un año después contrataba la decoración al fresco de la capilla del Sagrario Nuevo de la Mezquita-catedral de Córdoba, en la que trabajó en 1585 y 1586 y donde, con los Mártires de Córdoba como motivo central, dejó en los lunetos algunos de sus característicos paisajes, sobre los que llamaron la atención Francisco Pacheco y Antonio Palomino. En 1587 había regresado a Málaga, donde completó los frescos de la capilla mayor de su catedral con un ciclo de la Pasión. En 1589, o quizá en 1590, cuando murió el obispo Pacheco y Córdoba, volvió a Italia. Tras una nueva estancia en Roma, donde se le cita en 1593 con motivo de la fundación de la Academia de San Lucas, marchó a la corte de Saboya convertido en pintor de cámara del duque Carlos Manuel I de Saboya.

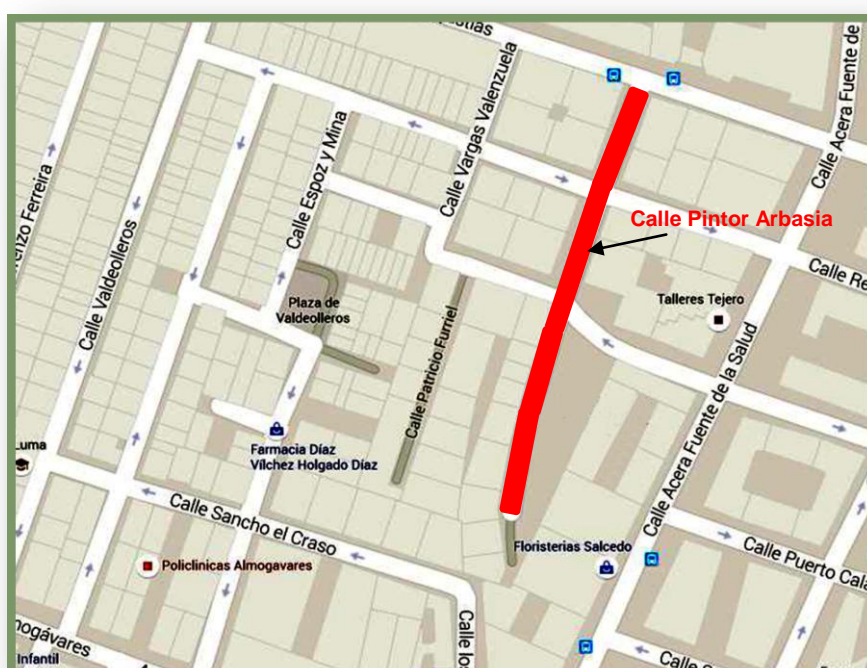


Capilla del Sagrario de la Mezquita Catedral de Córdoba

*Catedral de Málaga
Tríptico de la Anunciación*



C/ Pintor Arbasia



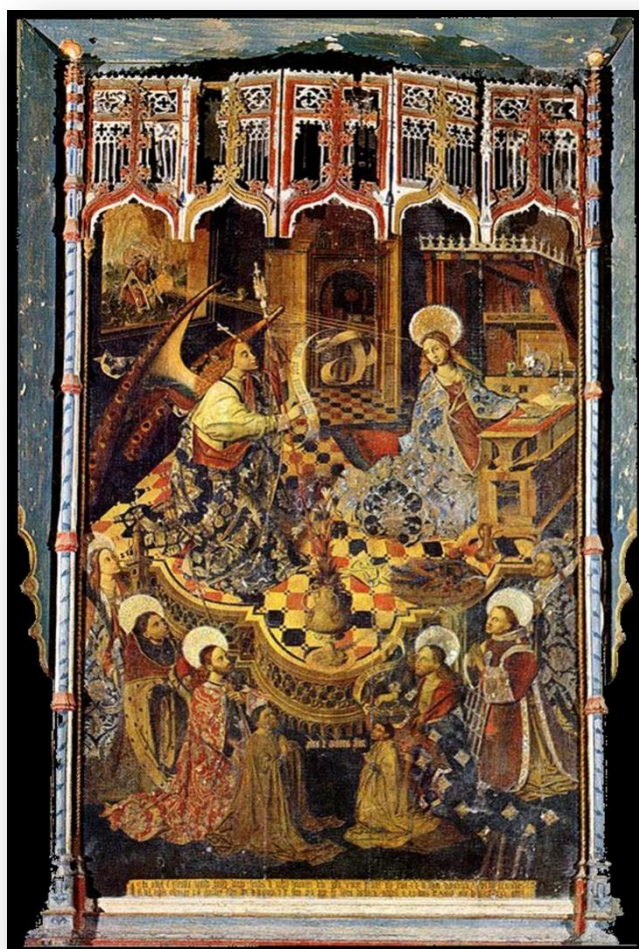
C/ Pintor Córdoba

Pedro de Córdoba (Pintor, 1475 – 1493) fue un pintor de estilo hispano flamenco activo en Córdoba

Escasamente documentado, Pedro de Córdoba es autor de una excepcional Anunciación con santos y donantes pintada para la capilla de la Encarnación de la Mezquita-Catedral de Córdoba por encargo del canónigo Diego Sánchez de Castro, firmada y fechada con todo detalle el día de su conclusión, el 20 de marzo de 1475.

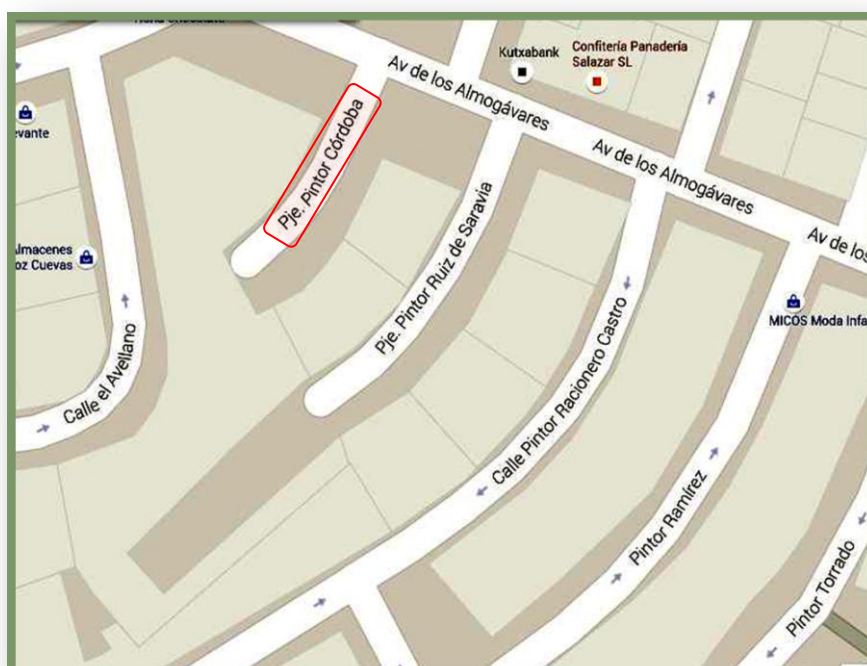
Una obra de gran tamaño y compleja composición, concebida con un punto de vista elevado y profundas perspectivas, muestra a María anunciada y el ángel vestidos con ricos brocados ocupando el espacio central, sobre una tarima de azulejos, y seis santos y dos donantes a menor escala en primer término, separados por un pretil de tracería gótica.

Por la semejanza en el tratamiento escultórico de las figuras y la rica ornamentación de los brocados se le atribuye una tabla del Museo de Bellas Artes de Córdoba con san Nicolás de Bari, procedente de la parroquia de San Nicolás de la Villa donde según Manuel González Guevara había otras dos tablas suyas perdidas ya cuando él escribía. Se encontraba al parecer activo en 1493 cuando en Córdoba se redactaron las Ordenanzas de pintores.



*Anunciación con santos
y donantes, 1475
Temple sobre tabla
Córdoba, Catedral.*

C/ Pintor Córdoba



C/ Pintor Montserrat

Cristòfol Monserrat Jorba fue un pintor español retratista de los siglos XIX y XX en Barcelona. A veces aparece como Cristòfor y su apellido como Montserrat. Firmaba como *C. Monserrat*.

Nació en Villanueva y Geltrú, Barcelona, en 1869 y murió en Barcelona en 1935.

Cursó estudios de pintura en la Escuela de Bellas Artes, donde fue discípulo de Luis Rigalt i Farriols. Estudió también algún tiempo en Madrid y París.

Su nombre, como pintor de retratos, fue conocidísimo y prestigioso. Su estilo, sin pertenecer a una tendencia determinada, era de un discreto naturalismo, de ajustadas entonaciones y fiel observador de los detalles. Su obra es numerosísima y aparece en todas las antiguas instituciones de Barcelona.

Pintó varios retratos del rey Alfonso XIII. Pintó a la mayor parte de los personajes de la alta sociedad barcelonesa, junto a personas de renombre como: obispos, generales, gobernadores, magistrados, rectores de la universidad, etc.

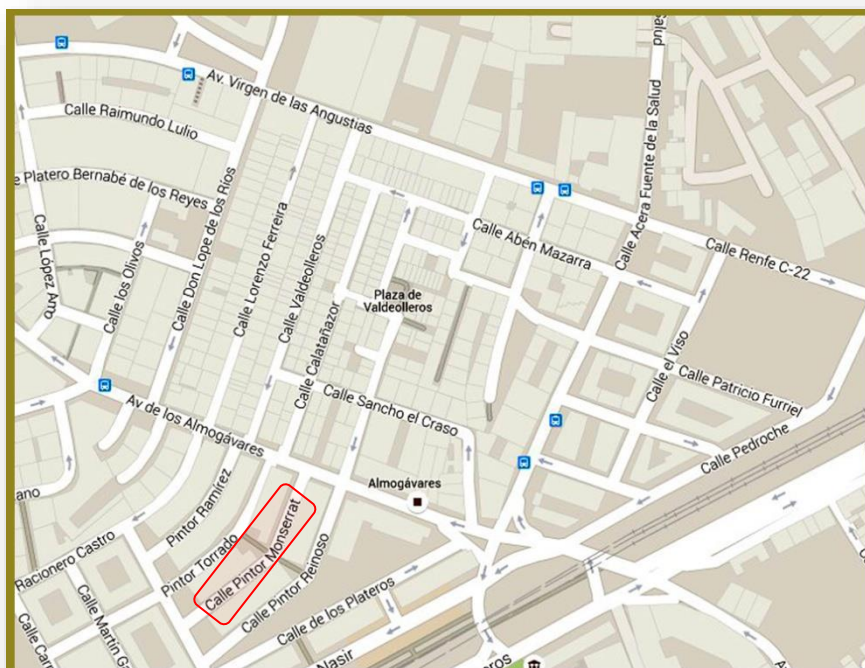


Retrato del Excmo. Sr. D. José Ferrer-Vidal y Soler, I marqués de Ferrer-Vidal, obra de Cristòfol Monserrat Jorba conservada en la Biblioteca Museo Víctor Balaguer de Vilanova i la Geltrú



*Cristófol Montserrat Jorba
Barcelona 1869 - 1935*

C/ Pintor Monserrat



C/ Pintor Racionero Castro

Antonio Fernández de Castro (1659- 1739), fue un sacerdote y pintor barroco español, racionero de la Catedral de Córdoba.

Natural de Córdoba y sobrino de Juan de Alfaro, podría haber pintado por afición y devoción más que por profesión. Ceán Bermúdez copió el epitafio que en reconocimiento a sus méritos hizo poner el cabildo en su sepultura, frente a un lienzo de *San Rafael* por él pintado, donde se le llamaba estudiosísimo del arte de la pintura, singular en el color y la composición y pintor de muchas imágenes de santos con suave pincel:

"Hic jacet D. Antonius Fernandez de Castro Villavicencio Cabrera et Gomez hujus almae cathedralis ecclesiae Porcionarius: in arte pingendi studiosissimus, in coloris compositione singularis: dulci penicillo plures sanctorum imagines depinxit, inter quas hanc sancti archangeli Raphaelis ad cjus pedes sepeliri voluit die 22 aprilis, anni Dñi. 1739."

Del citado cuadro de *San Rafael* dice González Guevara que fue llevado a Madrid donde lo copió Antonio Álvarez Torrado (hacia 1734-1806).³ Es esa copia, firmada en 1788, el óleo que actualmente se conserva en la capilla de San Agustín, lienzo de grandes dimensiones conocido como la *Aparición del arcángel san Rafael al venerable Roelas*. Su composición y ejecución, muy distintas de otras obras del propio Torrado en la misma catedral, permite suponer que se trate en efecto de una copia fiel del original, en paradero ignorado. De Fernández de Castro es también el lienzo que representa a *San Fernando sitiando a Córdoba en presencia de la Virgen*, con influencias de la pintura flamenca en el tratamiento del color, entendido de modo semejante al de Murillo, del que son muy evidentes los recuerdos en algunas de las obras de Fernández de Castro conservadas en el Museo de Bellas Artes de Córdoba (*Dolorosa*, *Cristo atado a la columna* o *San Juan niño*).

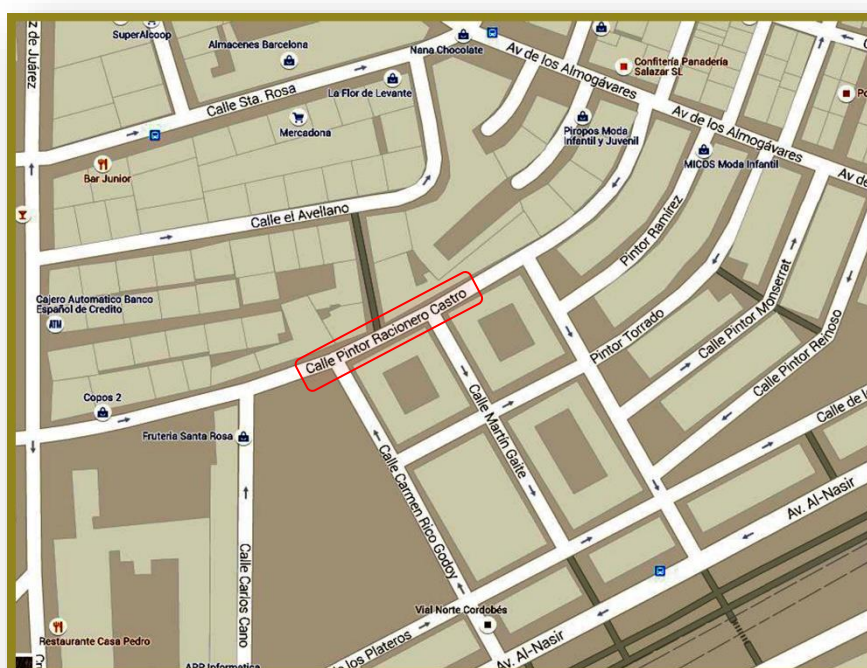


San Juan bautista niño
Museo de Bellas Artes de Córdoba



San Fernando ofreciendo sus armas a la Virgen
Mezquita Catedral de Córdoba

C/ Pintor Racionero Castro



C/ Pintor Ramírez

José Ramírez (Valencia, 1624 – 1692), fue un sacerdote de la Congregación del Oratorio, teólogo, escritor piadoso y pintor español del Reino de Valencia, autor de una biografía de san Felipe Neri compuesta como centón de frases tomadas de la Biblia.

Como escritor de inspiración religiosa, además de la mencionada biografía, titulada *Via lactea, seu vita candidissima S. Philippi Neri* (Valencia, 1678), de la que existe una versión italiana editada en Milán en 1680, fue autor de composiciones jeroglíficas recogidas, entre otras, en la relación de las fiestas celebradas en Valencia en honor de San Juan de Mata y San Félix de Valois así como en las honras fúnebres que por la reina María Luisa de Orleans celebró la ciudad en 1689, donde eran más de sesenta sus jeroglíficos.

Según Antonio Palomino, que le daba tratamiento de doctor, fue discípulo de Jerónimo Jacinto Espinosa «y tan parecido a su maestro en la manera de pintar, que muchos tienen sus obras por de mano de su maestro». Palomino, que pudo conocerlo, mencionaba como suyas las pinturas del claustro de la Congregación de San Felipe Neri y las que ocupaban varios retablos de la iglesia, que no detalla, además del cuadro de *Nuestra Señora de la Luz*, «muy célebre en aquella tierra, y de singular devoción». Ninguna de estas obras, sin embargo, parece haberse conservado.

Se le han atribuido una *Virgen del Rosario* y *Santos*, imagen de belleza reposada, cercana a la destruida *Virgen del Rosario* de Segorbe, con la Virgen haciendo entrega del rosario a San Felipe Neri, un retrato del papa Alejandro VII, y una *Inmaculada*, cercana a la desaparecida de la arciprestal de Llíria pintada por Espinosa, aunque de ejecución más tosca, conservadas todas ellas en la sacristía y antesacristía de la iglesia parroquial de Santo Tomás y San Felipe Neri de Valencia, antigua iglesia de la Congregación, si bien la ausencia de obras firmadas y seguras impide asignárselas con certeza.

Dada la ausencia de obras pictóricas firmadas que certifiquen la autoría de J. Ramírez como pintor, adjuntamos el grabado de la portada de unas de sus obras como escritor de 1678.



C/ Pintor Reinoso

Antonio García Reinoso (Granada, 1623 - Córdoba, 1677)) fue un pintor barroco español, que destacó como dibujante, diseñador de retablos y obras de platería, así como dorador y estofador.

En el Teatro El jardinito de Cabra, se encuentra la Sala de exposiciones García Reinoso, llamada así en honor de este artista.

No se conserva su partida de nacimiento por lo que hay desacuerdo sobre su lugar de nacimiento, que es atribuido tanto a Granada como a Cabra (Córdoba), y sobre su fecha de nacimiento (entre 1620 y 1623).

A los 7 años existe constancia de que vivía en Cabra, con sus padres. Al parecer, se formó artísticamente en Jaén, siendo discípulo de Sebastián Martínez Domedel.

Entre Granada y Jaén desarrolló gran parte de sus primeras obras, que podemos encontrar en Martos, Andújar y Linares, por lo que pudo haber recibido influencia de Miguel Jerónimo de Cieza (1611-1685) o de Ambrosio Martínez de Bustos (1614-1672).

El 2 de marzo de 1646 contrajo matrimonio en Cabra con Isabel Ramírez Lorite, con la que tuvo dos hijos. Entre 1650 y 1670 residió en diversos lugares como Granada, Cabra, Andújar, Martos y, posiblemente, en otras localidades de provincia de Córdoba (Baena, Bujalance). Al menos desde 1672 vivió en Córdoba donde regentó un taller de diseños de platería y esculturas, entre otros trabajos artísticos, hasta su muerte en 1677.^[2]

Su obra pictórica se enmarca dentro del estilo Barroco y consta de bastantes dibujos y pocos cuadros. A veces, se le considera seguidor de Antonio del Castillo. Algunas de sus creaciones son: *Inmaculada Concepción*, Museo de Bellas Artes de Córdoba, donde se conserva una importante colección de sus dibujos. Serie de cuatro lienzos sobre Fernando III el santo, (1675-76) Con motivo de su canonización, Catedral de Córdoba. Varios lienzos referentes a las conquistas de San Fernando. Frescos de la Real Iglesia de Santa Marta (Martos) Bóveda de la sacristía de la Iglesia de San Miguel (Andújar)

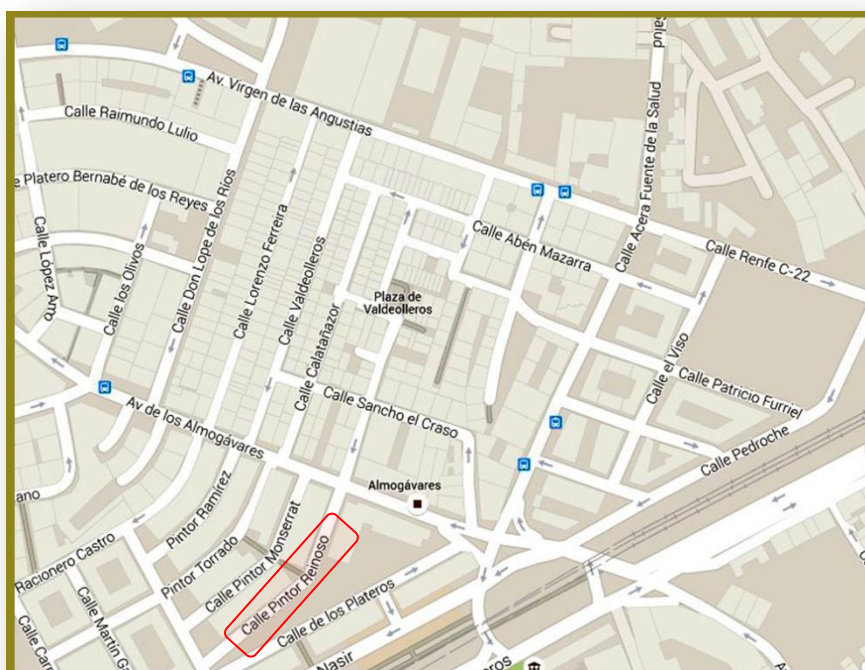


Inmaculada Concepción
Óleo sobre lienzo, 173 x 115 cm
Museo de Bellas Artes de Córdoba



Dibujos de Antonio García Reinoso

C/ Pintor Reinoso



C/ Pintor Ruiz Saravia

Andrés de Sarabia o **Ruiz de Sarabia**, fue un pintor barroco español, miembro de una extensa familia de artistas activos en Sevilla y Córdoba.

Natural de Sevilla, se le documenta entre 1619 y 1624 ocupado junto con su hermano Melchor en labores de dorado y estofado de retablos. Antonio Palomino, en la biografía que dedicó a su hijo, el también pintor José de Sarabia, cuenta que siendo este todavía mozo su padre marchó a Lima donde falleció. Lo mismo repitió Ceán Bermúdez, apuntando como fecha de la partida el año 1616. De su estancia y trabajo en Lima, sin embargo, nada se conoce.

Documentada su intervención en las pinturas de los cuatro ángeles que decoran la capilla del Sagrario de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Montemayor, en el Museo de Bellas Artes de Córdoba se le atribuyen por su semejanza con estas algunas pinturas procedentes del Oratorio de San Felipe Neri, en las que se advierte cierta semejanza con el estilo seco de Francisco Pacheco.

Un nieto, también llamado Andrés Ruiz de Sarabia, fue asimismo pintor activo en Córdoba aunque de personalidad difícil de precisar.



Tobías y el ángel



Éxtasis de San Felipe Neri

Obras atribuidas a Andrés Ruíz de Sarabia procedentes del Oratorio de San Felipe Neri
Museo de Bellas Artes de Córdoba

C/ Pintor Ruiz Saravia



C/ Pintor Torrado

Antonio Álvarez Torrado.

Pocos son los datos que se conocen de este pintor. Tuvo que nacer por el año 1734, permaneciendo en activo hasta 1806, año en el que muere en la ciudad de Córdoba.

De su formación no se sabe nada, aunque parte de ella la realizó copiando a los grandes maestros, ya que contaba con una importante colección de copias de Carreño, Murillo, Zurbarán, Castillo, Rizzi, El Greco y Peter de Vos.

Entre su producción destacan los lienzos realizados para la Catedral de Córdoba, los existentes en el Museo de Bellas Artes o en el Seminario de la misma ciudad. Entre los primeros se encuentran an Francisco de Paula visitando a San Luis Rey de Francia, San Ignacio y San Francisco de Borja y una Virgen de los Dolores

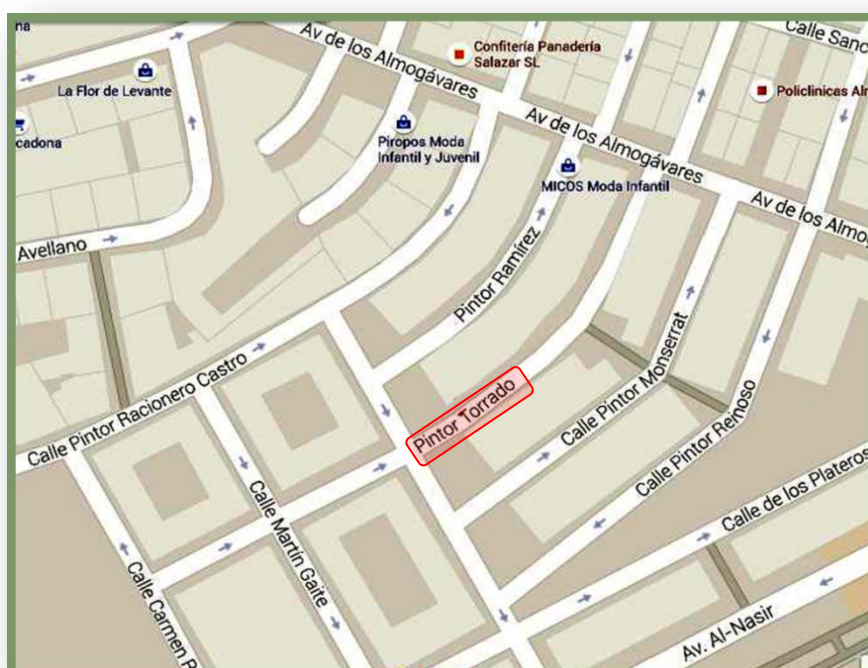
En la Catedral también trabajó como copista y restaurador. Así, a él pertenece la copia del lienzo *Aparición de San Rafael al Venerable Roelas*, cuyo original había sido realizado por el Racionero Castro y que sustituyó al encontrarse en muy mal estado de conservación. Como restaurador, entre otras, están documentadas las intervenciones en los cuadros de la *Asunción* de Palomino, situado en el retablo mayor y de la *Virgen de los Plateros de Valdés Leal* y en las pinturas murales de la Puerta del Perdón



Obras pictóricas de Antonio Álvarez Torrado



C/ Pintor Torrado



C/ Platero Bernabé de los Reyes

Bernabé García de los Reyes, nacido en nuestra ciudad el 1 de noviembre de 1696. Sus padres no contaban con demasiados recursos, por lo que desde pequeño lo acercaron al taller de Alonso Aguilar, platero (maestro mayor de platería) reconocido en aquellos años en Córdoba por su buen hacer, para que el joven Bernabé pudiera ir conociendo el oficio. Bernabé se casó el 24 de septiembre de 1724 con la hija mayor de su maestro, María, quien quedó huérfana de padre a los pocos meses de casarse. La herencia resultó una manzana envenenada, pues Aguilar había recibido muchas porciones de plata y oro y dinero a cuenta de obras a efectuar en su taller, no habiendo cumplido ninguno de sus compromisos.

La demanda judicial sobrevuela a los herederos, no quedando ahorros del joven Bernabé, ofreciendo éste su trabajo para compensar la deuda, lo que es aceptado aún a sabiendas que aún se trataba de un aprendiz de platero. El resultado fue la primera de sus custodias (estrenada en el Corpus de 1725), reconocida como una de las mejores de España en algunos tratados de arte.

Tan sólo después de entregar la magnífica custodia de Espejo es cuando Bernabé se examinó para el gremio de los plateros, concretamente el 30 de julio de 1725, siendo hermano mayor de la cofradía de San Eloy (la de los plateros) Francisco Bruno Valenzuela. Su trabajo no sólo es merecedor del título de maestro, sino que pronto consigue la plaza de maestro mayor de la Catedral de Córdoba, fin último al que aspiraba cualquier maestro platero de nuestra ciudad.



Espejo (Córdoba)



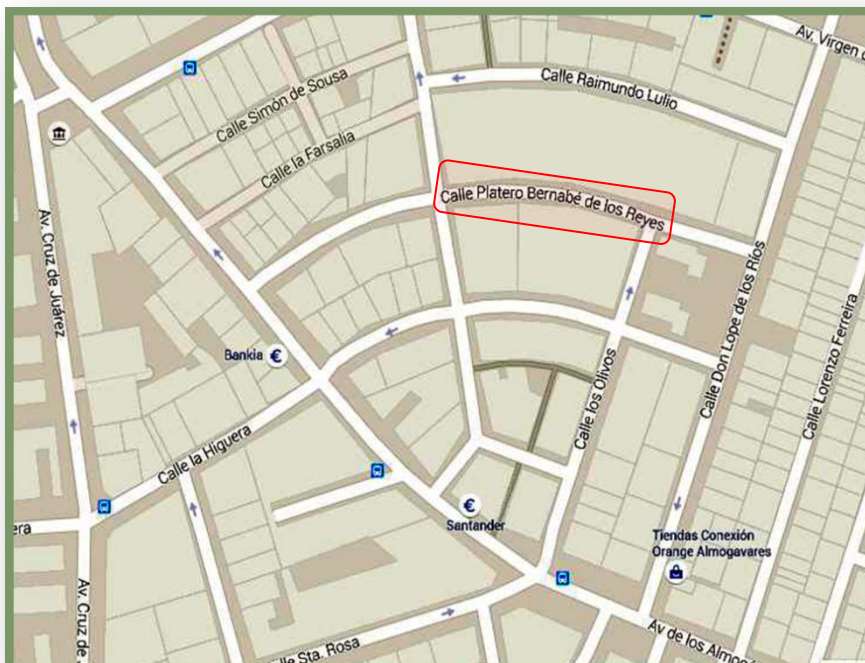
Aguilar (Córdoba)



Teruel

En poco tiempo realiza obras como los atriles ciriales de la parroquia del Soterraño de Aguilar, los atriles de la propia Catedral de Córdoba, la Custodia de Posadas (de menor mérito que las anteriores). Su fama crece paralelamente a sus trabajos, siendo nombrado Hermano Mayor de la Cofradía de San Eloy. Tras su periodo como hermano mayor es elegido consiliario de la misma, falleciendo en diciembre de 1750

C/ Platero Bernabé de los Reyes



C/ Puerto Calatraveño

Puerto Calatraveño

El Puerto Calatraveño es un puerto de montaña situado a unos 750 metros sobre el nivel del mar y que es considerado como una de las puertas de entrada al Valle de los Pedroches, por la parte de Alcaracejos. A su paso por el puerto, en la carretera N-502, existe un mirador coronado por esta estatua obra del escultor Aurelio Teno.

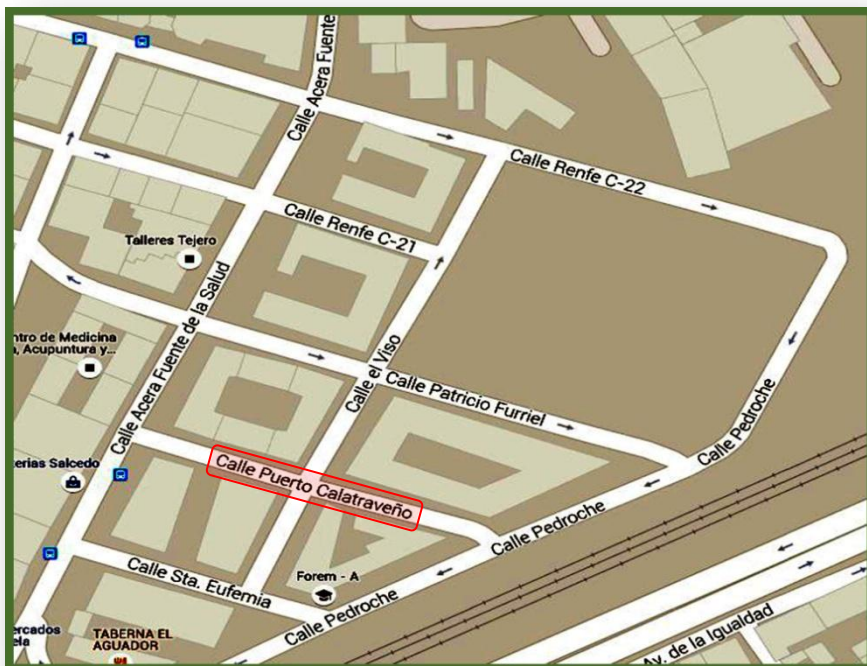


"Raíces de Los Pedroches", 1994. Puerto Calatraveño, Alcaracejos (Córdoba). La escultura representa al "Hombre de Los Pedroches", caracterizado por la fortaleza y el vigor, mitad campesino y mitad ganadero. Su cuerpo, tiene forma de tronco de encina, elevándose desde la tierra pero, a la vez, aferrándose a ella. Sobre sus manos exhibe el premio que ésta le proporciona, fruto de su trabajo y su esfuerzo personal, un trofeo que muestra al mundo mientras su cabeza se vuelve hacia la tierra que les da la vida.



El puerto Calatraveño es muy transitado por los aficionados al senderismo.

C/ Puerto Calatraveño



C/ Raimundo Lulio

Raimundo Lulio (Ramón Llull), mallorquín de nacimiento, vivió entre 1232 y 1316, y fue un escritor prolífico y polifacético que se expresó en latín, en catalán y en árabe. El núcleo de la aportación de Llull es lo que él llamaba el Arte: un sistema general de interpretación de la realidad visible e invisible, que se sirve de técnicas semimecánicas, de notación simbólica y de diagramas combinatorios. El Arte es el fundamento de la apologética y proporciona una base metodológica única para todos los campos del saber del siglo XIII: de la teología a las ciencias naturales y humanas.

Su perfil intelectual es complejo y atípico: como filósofo cristiano desarrolló creativamente materiales neoplatónicos y aristotélicos; como místico ha sido considerado el fundador de la gran tradición ibérica; como novelista fue uno de los primeros en proponer temas contemporáneos; como apologista del cristianismo promovió escuelas de misioneros y concibió un nuevo método para la conversión. Llull también fue uno de los primeros escritores que usó la lengua popular, en su caso el catalán, para tratar temas reservados a la lengua sabia, es decir el latín, como por ejemplo la teología, la filosofía y la ciencia.

Hacia 1267, a sus 30 años, la vida de Ramón sufrió un vuelco trascendental: él mismo describe cómo tuvo una serie de cinco visiones de Cristo crucificado en cinco noches consecutivas. La profunda impresión que le causaron estas visiones lo llevó a vender sus propiedades y patrimonio para adelantar la herencia de su mujer e hijos, a los que abandonó por sentirse llamado por Dios para predicar en los caminos.

Su etapa de nueve años de formación teológica y moral duró hasta 1275: en la Ciudad de Mallorca conoció y compró un esclavo musulmán de quien se sirvió como maestro para aprender el árabe.

Luego se retiró a una cueva en el Monte Randa (Mallorca) donde se entregó a la meditación y la contemplación, y por último entró (aún laico) al monasterio cisterciense de La Real donde los monjes le enseñaron latín, gramática y filosofía tanto islámica como católica.

En 1276 consiguió fundar el monasterio de Miramar en la Isla de Mallorca donde se enseñaba el árabe a los misioneros, así como la manera de convencer a los musulmanes.

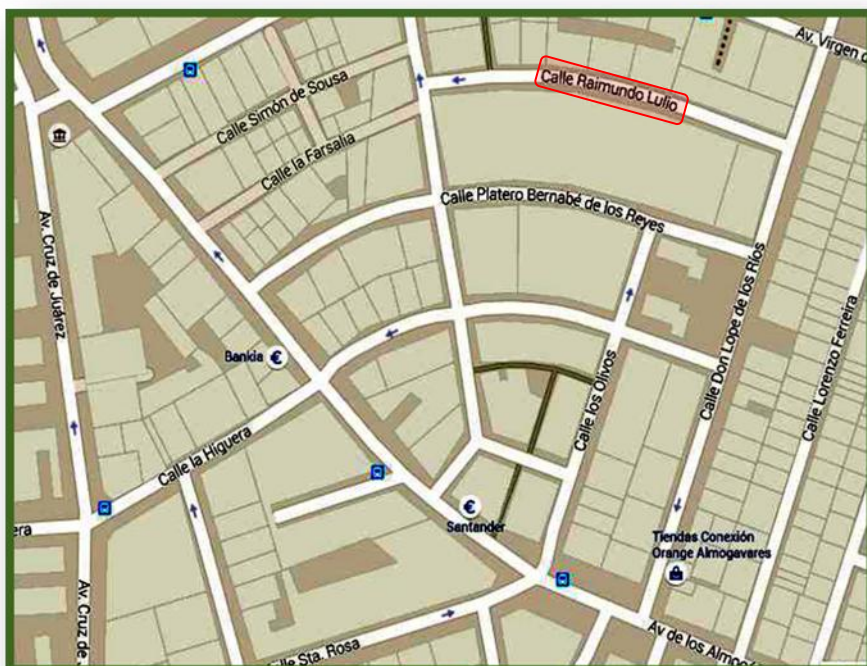
Viajó por varios países de Europa (Alemania, Francia, Italia, etc.) y del norte de África (Argelia, Ceuta, Túnez, Jerusalem, Egipto, etc.). Visita filósofos, papas y reyes, y explica sus pensamientos en la universidad de París.

Murió en el año 1325 volviendo de un viaje a Túnez. Su cuerpo fue enterrado en la iglesia de San Francisco en Mallorca.

Ricard Anckermann.
"Retrato de Ramón Llull"
Ayto. de Palma de Mallorca



C/ Raimundo Lulio



C/ Sancho el Craso

Sancho I de León, llamado «**El Craso**» (c. 935-entre el 15 de noviembre y el 19 de diciembre de 966), fue rey de León en dos períodos diferentes: entre 956 y 958 y entre 960 y 966. Sancho el Craso era hijo de Ramiro II y de la princesa Urraca de Navarra, nieto por lo tanto de la reina Toda y de Sancho Garcés I. Se le denomina el Craso por su deforme obesidad que curó en una visita a la corte de Abd al-Rahman III, según narra Angeles de Irisari en su libro "El viaje de la reina". Al subir al trono su hermano Ordoño III encabezó una rebelión que contó con el apoyo de su abuela, el conde Fernán González y diferentes nobles gallegos, rebelión que acabó en fracaso. Sin embargo, la muerte de Ordoño sin herederos legítimos motivó que Sancho se alzara con la corona.

Su reinado puede dividirse en dos periodos, quebrantado por el breve reinado de Ordoño IV. La primera etapa se desarrolla entre los años 956-958 y en ella se pone de manifiesto la fuerte presión de Navarra y el conde Fernán González hacia el



Sancho I de León (El Craso)

José M^a Sánchez de Losada

Ayuntamiento de León

monarca leonés. Para soportar esta presión debía granjearse la amistad de los nobles gallegos y asturleoneses, empresa que el rey no realizó satisfactoriamente. Para afianzarse en el poder recurrió a la iniciativa militar contra Córdoba de la que salió mal parado. Los magnates leoneses y Fernán González conspiraron para colocar en el trono a Ordoño IV, renunciando Sancho a su corona y refugiándose en Pamplona.

Sería en estos momentos en los que Sancho viajó a Córdoba para seguir un duro tratamiento adelgazante.

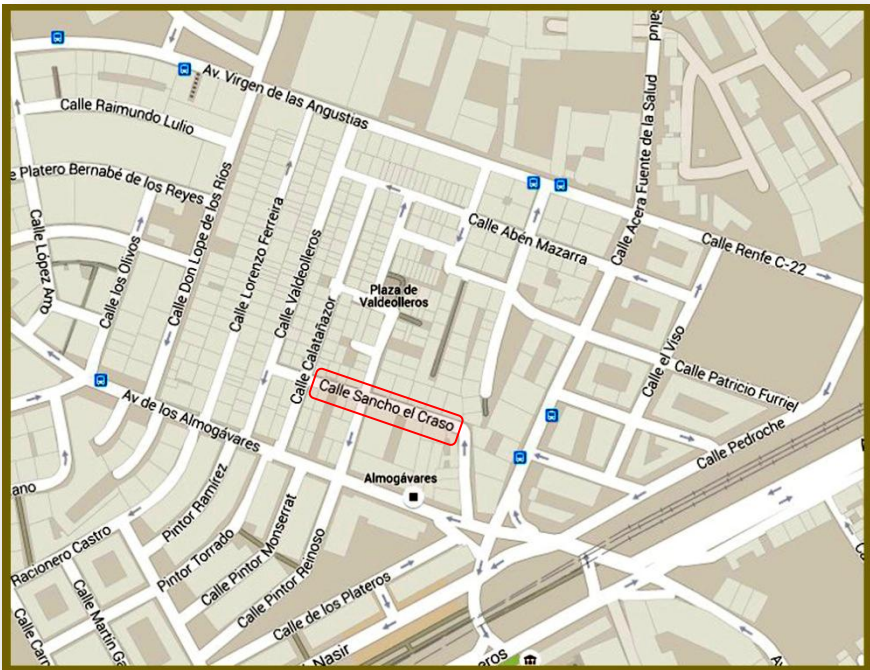
En la capital andalusí firmaría un convenio con el califa por el que Sancho se comprometía a entregar diez fortalezas del Duero a cambio de colaboración militar. Recuperada la forma física, Sancho se puso al frente de un potente ejército cordobés que cruzaba la línea del Duero. Las tropas navarras atacaban al mismo tiempo

al conde Fernán González y los nobles leoneses brindaban su apoyo al legítimo rey. En el año 960 Sancho recuperaba su trono y Ordoño IV huía a Burgos.

De esta manera se iniciaba el segundo reinado de Sancho I, negándose a entregar las fortalezas prometidas al califa y poniéndose al frente de una gran alianza anti-cordobesa formada por Fernán González, García Sánchez I de Navarra y los condes de Barcelona Borrell y Mirón. La reacción cordobesa no se hizo esperar y provocaron la petición de una tregua por parte de los cristianos, afianzándose la supremacía islámica sobre los reinos del norte.

Si la situación exterior no había sido favorable a Sancho, en el interior volvieron a abrirse las ansias independentistas de castellanos y gallegos, dirigidos por Fernán González y el conde Gonzalo Menéndez, respectivamente. La muerte sorprendió a Sancho sin resolver el conflicto, posiblemente envenenado por una manzana ponzoñosa suministrada por el conde Gonzalo.

C/ Sancho el Craso



C/ Santa Eufemia

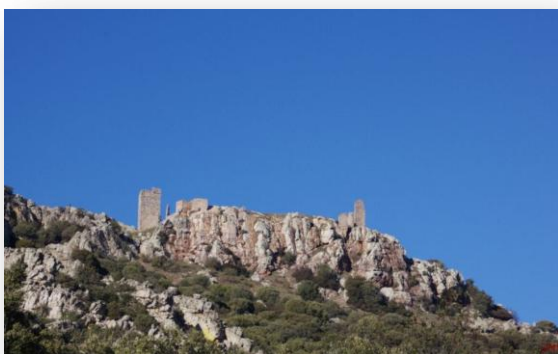
Santa Eufemia es un municipio español de la provincia de Córdoba, Andalucía. En el año 2005 contaba con 1.021 habitantes. Su extensión superficial es de 189 km² y tiene una densidad de 5,4 hab/km². Se encuentra situada a una altitud de 561 msnm y a 101 km de la capital de provincia, Córdoba.

Santa Eufemia es la primera población en el reino de Córdoba, que aparece con topónimo cristiano en fechas inmediatas a su conquista. El origen de su nombre es difícil de precisar. Algunos investigadores lo atribuyen a la posible presencia de un núcleo mozárabe en la población a la que denominarían con este nombre, siendo aceptado el mismo por Alfonso VII a la hora de su conquista; otros creen que lo impuso directamente el rey, al ser un nombre muy repetido por las mesnadas gallegas en estos años de avance reconquistador.

El historiador Arjona Castro, se inclina por la primera hipótesis: la traducción castellanizada del topónimo mozárabe *Sant Qunyah* también (*Ufimyá* o *Uqunya*), que aparece en la obra del geógrafo árabe al-Idrisi, al describir los itinerarios medievales del territorio cordobés.

Por el contrario la tradición oral de Santa Eufemia, muy arraigada entre la población, atribuye este nombre al hecho de que treinta y tres caballeros italianos, integrantes de las huestes del monarca castellano, y naturales de la región de Calabria, lugar de fuerte veneración de esta Santa, fueron los que arengados por el propio rey al grito de "Santa Eufemia", tomaron por asalto el castillo apoderándose de la villa y dándole dicho nombre. De hecho a los naturales de Santa Eufemia se les denomina con el gentilicio de "calabreses" y la "Hermandad de la Santa", es el fiel reflejo de esta tradición, respondiendo al tipo de cofradías militares con las primigenias insignias de Bandera, Estandarte, Junco, Alabarda y Tambor, coincidiendo en este caso el número de "hermanos" (así llamados los cofrades) con el de los treinta y tres supuestos caballeros conquistadores.

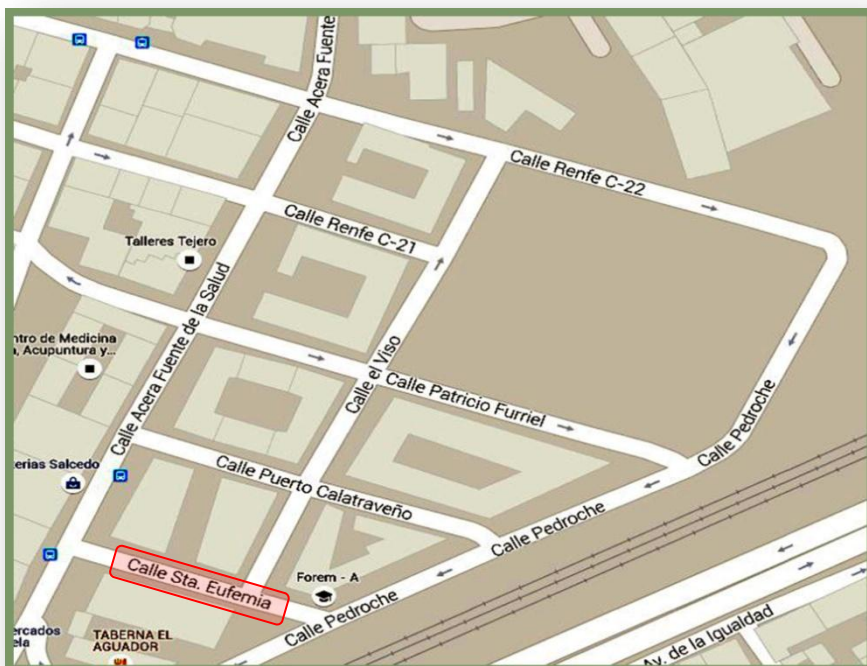
En el sitio donde, según la tradición, acamparon las tropas de Alfonso VII, se erigió la actual Ermita, en la que se procesiona La imagen de "Santa Eufemia" el domingo de Resurrección.



Castillo y pueblo de Santa Eufemia



C/ Santa Eufemia



C/ Santa Rosa

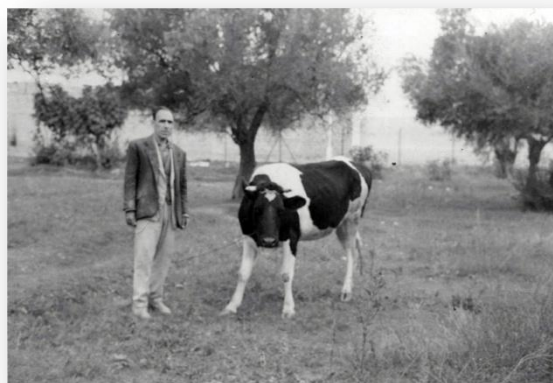
Santa Rosa. Recibe esta calle su nombre de la finca de la que formaba parte en su lado sur. Conformaban su perímetro, junto a esta, el camino de la Cruz de Juárez y la que hoy es la avenida de los Almogávares hasta su confluencia en el lugar donde hoy se ubica el monumento a la cruz.

Fue durante mucho tiempo una granja avícola unida a una huerta con olivos y cultivos característicos de este tipo de suelo.

A principio de los años 60 se inauguró, con este nombre, el que fuera por muchos años uno de los mejores cines de verano de nuestra ciudad.

La huerta estuvo varios años sin actividad esperando su disponibilidad para edificar y se cree, como leyenda popular, que la causa era que en ella pacía un mulo muy querido por el propietario de la finca que dejó testado que esta sería la estancia del animal hasta su fallecimiento por muerte natural. Ciertamente es que los vecinos vimos durante mucho tiempo que tras la verja que la circundaba, el equino andaba a sus anchas.

Mediados los años 60 se comenzó a construir en estos terrenos dando lugar a lo que hoy se conoce como barrio del mismo nombre. Su vínculo histórico y su evolución, compartiendo todas las infraestructuras públicas, hacen necesario definir la zona como Valdeolleros-Santa Rosa. Las últimas edificaciones fueron nuestro Centro de Salud y Centro Cívico.

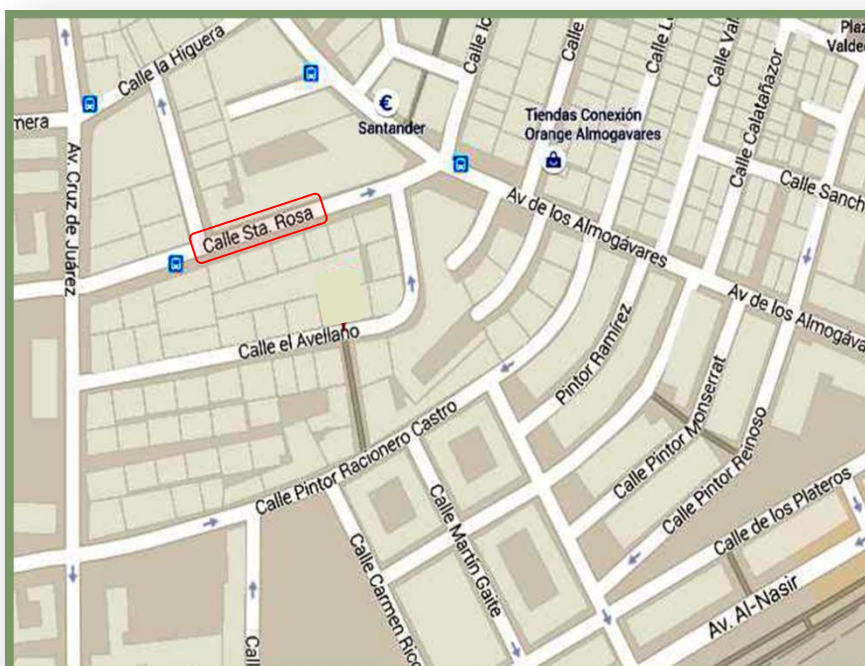


*Vista de la huerta Santa Rosa con el edificio de la granja al fondo. (Años 50)
Manuel, trabajador de la granja, con uno de los animales de la misma. (1966)*



Vista del cine de verano Santa Rosa y calle del mismo nombre desde el Colegio Ntra Sra. de Linares. (Mediados los años 60)

C/ Santa Rosa



C/ Simón de Sousa

Fray Simón de Sousa.

La tradición hace remontar al último cuarto del siglo XIII el origen de la **devoción a San Rafael en Córdoba** que aparece vinculada a la figura de Fray Simón de Sousa, comendador del convento de la Merced. En el mencionado período una terrible epidemia azota la ciudad y ante el elevado número de víctimas el superior de la comunidad pide la protección divina mediante la oración en el coro de la iglesia, quedando sorprendido por la aparición del Arcángel. El religioso se apresura a comunicar el suceso prodigioso al obispo Don Pascual, quien ordena colocar la efigie de San Rafael en lo alto de la torre de la catedral. Al instante cesa el temido contagio y el vecindario comienza a implorar el auxilio del Custodio.

La relación establecida entre el obispo Don Pascual y el mercedario fray Simón de Sousa queda reforzada por el licenciado Díaz de Ribas con una serie de argumentos que pretenden demostrar el importante papel jugado por la orden en la propagación de la devoción a San Rafael. Sirva como ejemplo el prodigio que origina el establecimiento de una fiesta en su honor que se celebra el 18 de septiembre por acuerdo del capítulo general de 1349. El extraordinario suceso guarda un paralelismo evidente con la supuesta aparición de San Rafael a fray Simón de Sousa.

El testimonio documental más antiguo sobre la devoción a San Rafael en la ciudad de la Mezquita lo encontramos en las revelaciones al venerable sacerdote Andrés de las Roelas, recogidas y dadas a conocer por el licenciado Juan del Pino a principios de la centuria del seiscientos en el momento en que los cordobeses sufren los trágicos efectos del brote pestilente que se desarrolla en los años 1601 y 1602.

JUAN ARANDA DONCEL (Historiador)



“La más célebre de estas apariciones y en la que con mayor claridad y certeza ha manifestado el Sagrado Arcángel el ministerio de custodio de esta Ciudad, encomendado por Dios, fue en la que se dejó ver del Venerable Sacerdote Andres de Roelas”.

C/ Simón de Sousa



C/ Sor Ángela de la Cruz

María de los Ángeles Guerrero González (Sevilla, 30-1-1846 - 2-3-1932) fue una religiosa católica española fundadora de la congregación llamada Instituto de las Hermanas de la Cruz dedicada a ayudar a los pobres y a los enfermos. Fue canonizada por Juan Pablo II el 4 de mayo de 2003 como **Santa Ángela de la Cruz**.

A los 16 entró en contacto con el padre José Torres Padilla, un sacerdote nacido en Canarias y afincado en Sevilla con fama de santidad, el cual tendría una influencia decisiva en su vocación religiosa. El padre Torres se convirtió en su confesor y director espiritual. A los 19 años solicitó la entrada como lega en un convento de Carmelitas Descalzas y no fue admitida; cuatro años después lo intentó otra vez, ingresó en la congregación de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl en la que permaneció algún tiempo, primero en el Hospital de las Cinco Llagas de Sevilla, y más adelante en Cuenca y Valencia, sin embargo unos vómitos continuos que no cesaban, la obligaron a abandonar por motivos de salud. Curiosamente después de dejar el convento, los vómitos desaparecieron tan misteriosamente como se habían iniciado, sin dejar ninguna secuela. Ella decía que se había curado gracias a unos *soldaditos de Pavia* (bacalao cortado en tiras rebozado y frito) que había comprado en una freiduría de Sevilla.

En 1873 formuló votos perpetuos fuera del claustro, poco después tuvo la idea de fundar la «Compañía de la Cruz». El 17 de enero de 1875 con muy pocos recursos comenzó a tomar forma su proyecto.

En 1876, se declaró una epidemia de viruela en Sevilla, ello hace que las Hermanas de la Cruz intensifiquen sus esfuerzos de ayuda a pobres y enfermos, causando su labor gran admiración en todos los estamentos de la ciudad. En este mismo año (1876), Sor Ángela consiguió la admisión y bendición de su obra por el arzobispo de la diócesis, el Cardenal Spínola.

En 1894 viajó a Roma, donde se entrevistó con el papa León XIII el cual concedió el decreto inicial para la aprobación de la compañía, que firmó el Papa Pío X en 1904.

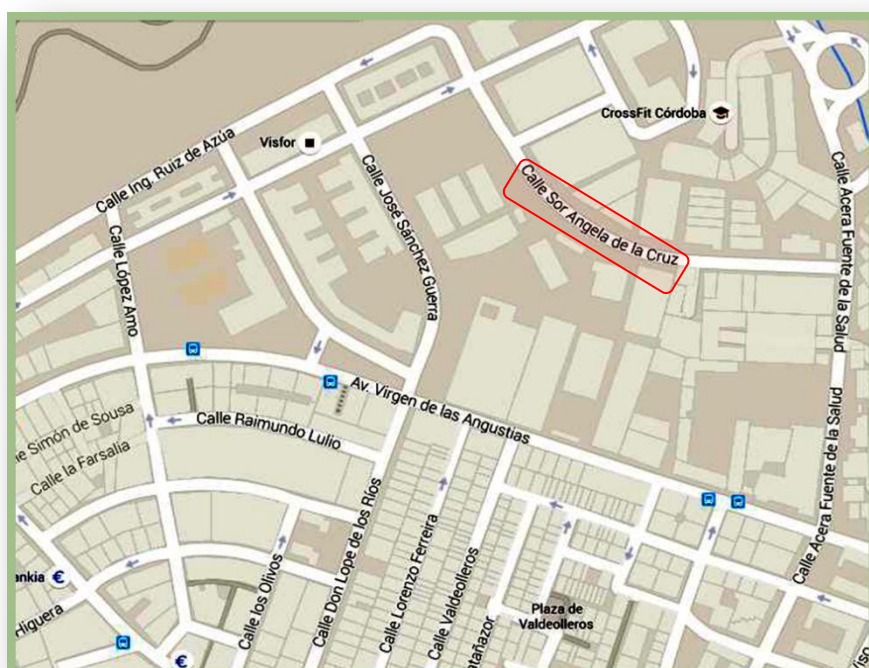
Falleció el 2 de marzo de 1932 como consecuencia de un accidente cerebro-vascular, personas de todas las clases sociales rindieron homenaje a la hoy Santa que, por privilegio del Gobierno de la Segunda República Española, fue sepultada en la cripta de la Casa Madre en Sevilla.

Hoy día, la Compañía de la Cruz tiene más de cincuenta conventos, 700 hermanas y unas 50 novicias que realizan el noviciado en Sevilla. Los países donde se encuentra son España, Argentina e Italia.



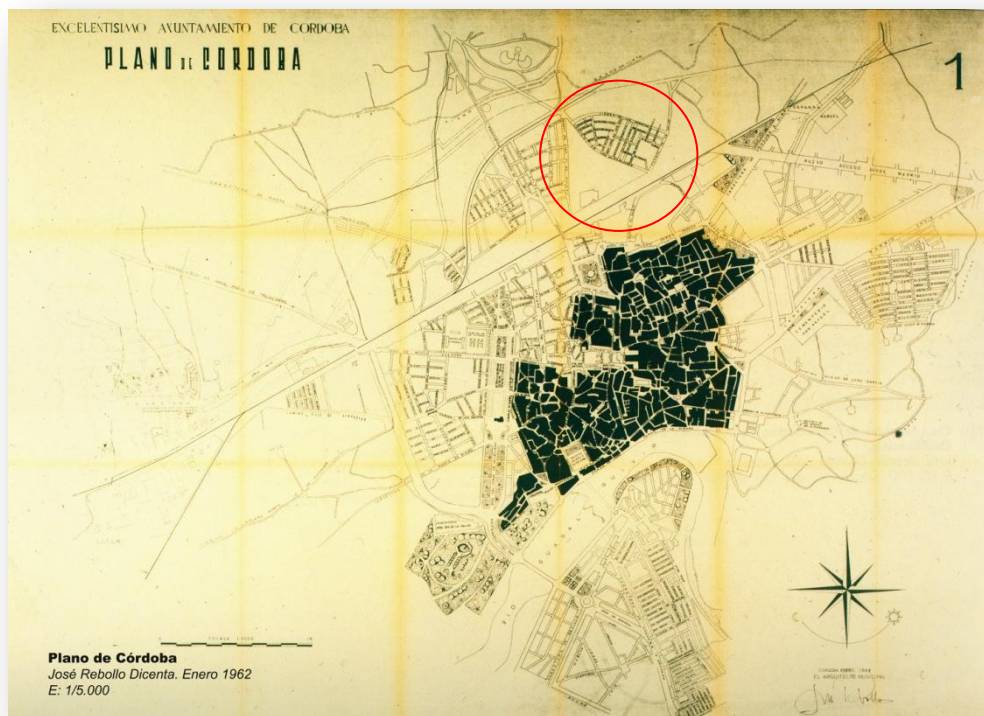
Fuente: [Wikipedia](https://es.wikipedia.org/wiki/Santa_Angela_de_la_Cruz).y [sacristiadelreal.blogspot](http://sacristiadelreal.blogspot.com)

C/ Sor Ángela de la Cruz



C/ Valdeolleros y plaza.

Tanto la calle como la plaza de **Valdeolleros** reciben el nombre del Barrio. El topónimo denota su proximidad a las Ollerías, lo que indica que en tiempos pasados formó parte de aquel barrio de artesanos del barro, extramuros de la ciudad.



Nuestro Barrio surge finales de la década de los años 40 del pasado siglo, pero empezó a tomar forma a partir del PGOU de 1958. Aquí vemos un plano de la ciudad (1962) donde según el PGOU se unirán San José y Valdeolleros.

Es una barriada de Córdoba en transformación durante los últimos años. Si bien las primeras referencias del barrio son de 1920, será en 1946 cuando se acometa el Proyecto de Compensación de terrenos en la Haza de Valdeolleros, que pondría una mínima regularización urbanística al caos existente hasta entonces.

El primitivo barrio carecía de las infraestructuras mínimas, lo que marcó el carácter reivindicativo ejemplificado en la combativa Asociación de Vecinos San Acisclo, surgida al amparo de la Parroquia en 1976. Este espacio ha sufrido numerosos problemas como los causados por la enseñanza, las emisiones de la fábrica de cementos, los pasos a nivel y el tráfico.



Plaza de Valdeolleros tras su remodelación



Calle Valdeolleros (Principio de los años 60)

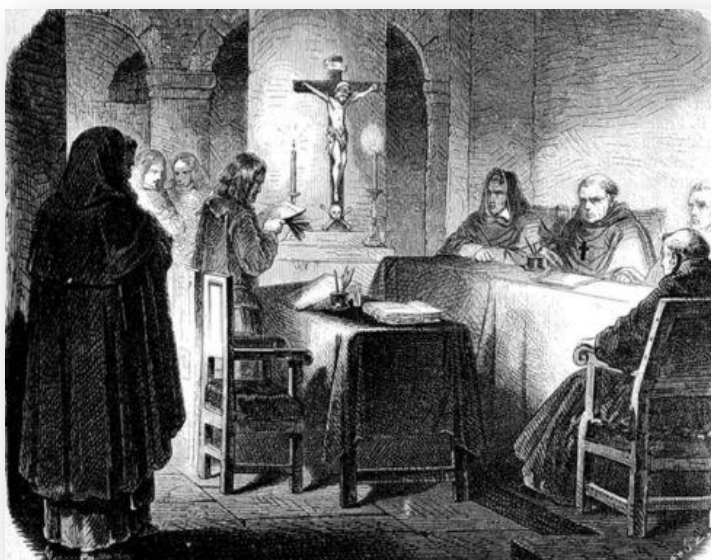
C/ Vargas Valenzuela

Nicolás Vargas Valenzuela. Médico cordobés del siglo XVII. Doctor en la facultad de medicina, catedrático de filosofía y médico de la Inquisición de Córdoba que escribió sobre la gran epidemia de la peste que entonces padeció la ciudad, el libro: "Trágico suceso mortífero estrago que la justicia divina obró en la ciudad de Córdoba" Tomando por instrumento la enfermedad del contagio, continuado desde el 9 de mayo de 1649 hasta el 15 de junio de 1650.

El contenido de esta obra es una enumeración minuciosa y circunstanciada de todas las cosas que acontecieron en Córdoba en la peste de 1649 y las medidas que adoptaron las autoridades y personas notables de ella.

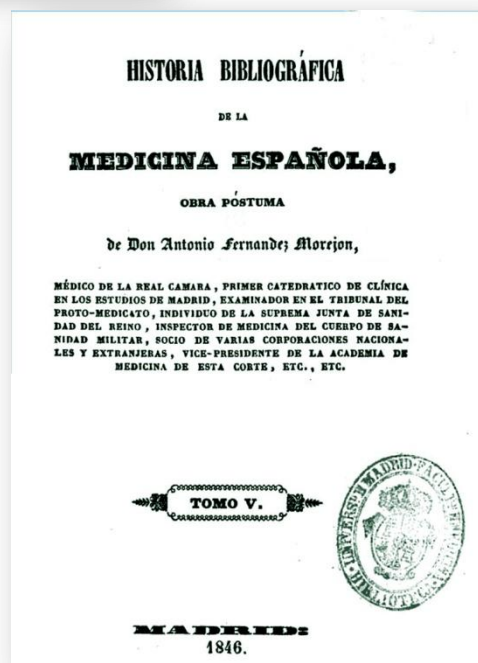
Escribió, también varios tratados y observaciones médicas.

En 1655 relató los últimos momentos de un reo condenado por la Inquisición, que se negaba a arrepentirse, atribuyendo tal tozudez a una posesión diabólica.



Con el objetivo de supervisar la sinceridad de las conversiones de judíos y musulmanes, se creó "La Santa Inquisición" que ante las presuntas herejías aplicaba atroces castigos. Nicolás de Vargas pertenecía al tribunal inquisitorial de Córdoba como médico.

Obra donde se hace referencia al trabajo de Nicolás de Vargas Valenzuela titulado: "Trágico suceso mortífero estrago que la justicia divina obró en la ciudad de Córdoba"



C/ Vargas Valenzuela



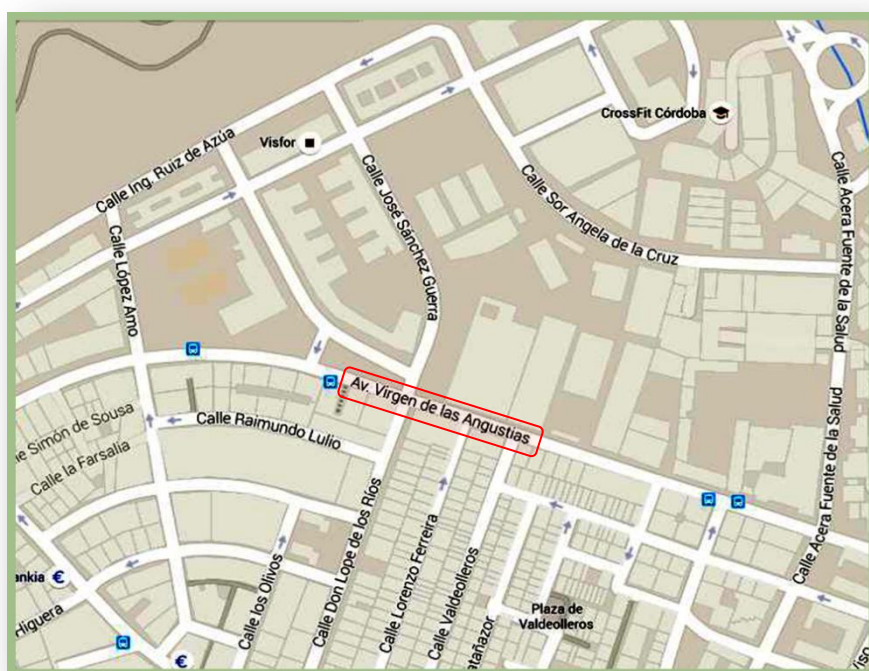
Av. Virgen de las Angustias

Nuestra Señora de las Angustias es una imagen de talla completa aunque pensada para vestir, sedente, que aparece con el rostro bañado en lágrimas. Muestra una sensación de dolor absoluto, que sin embargo no consigue ocultar su singular y delicada belleza, en la que se han extasiado miles de cordobeses a lo largo de los siglos. Aunque la cofradía se echó a andar en el siglo XVI, uno de sus momentos más trascendentes llega en la primera mitad del siglo XVII, cuando se decide encargar las actuales imágenes. Es probable que el primer titular fuera un cuadro en que se representaba a la Virgen abrazada a Cristo muerto. El lienzo, conocido como cuadro fundacional, se conserva en la casa de hermandad.

En 1626 la hermandad encargó la hechura de sus titulares al escultor Juan de Mesa y Velasco, cordobés afincado en Sevilla. El provincial de los agustinos, Fray Pedro Suárez de Góngora, antiguo prior de San Agustín, fue el intermediario en la operación. Juan de Mesa falleció el 26 de noviembre de 1627, cuando terminaba las imágenes. Su testamento así lo atestigua: "Estoy obligado a hacer una Virgen de la Soledad o Angustias para el convento de San Agustín de Córdoba, a la cual no le faltan tres días de trabajo". Las imágenes, las más valiosas artísticamente de la Semana Santa cordobesa, se bendijeron el 18 de marzo de 1628 en San Agustín, entonces sede de la hermandad.



Av. Virgen de las Angustias



ÍNDICE

CALLE	PÁGINA	CALLE	PÁGINA
ABÉN MAZARRA	3	LÓPEZ AMO	63
ALCALÁ ZAMORA	5	LORENZO FERREIRA	65
ALMOGÁVARES	7	LOS GENOVESES	67
AL-NASIR	9	LOS OLIVOS	69
ANTONIO BARROSO Y CASTILLO	11	MANOLO ROSA	71
CALATAÑAZOR	13	MARIANA PINEDA	73
CARLOS CANO	15	MARTÍN GAITE	75
CARMEN RICO GODOY	17	PATRICIO FURRIEL	77
COBO DE GUZMAN	19	PEDROCHE	79
COMANDANTE VELÁZQUEZ	21	PINTOR AGUILERA AMATE	81
CRUZ DE JUÁREZ	23	PINTOR ARBASIA	83
DAZA DE VALDÉS	27	PINTOR CÓRDOBA	85
DE LOS GUADAMACILEROS	29	PINTOR MONTSERRAT	87
DE LOS LIBREROS	31	PINTOR RACIONERO CASTRO	89
DE LOS PLATEROS	33	PINTOR RAMIREZ	91
DE LOS TALABARTEROS	35	PINTOR REINOSO	93
DE LOS TIPOGRAFOS	37	PINTOR RUIZ SARAVIA	95
DON LOPE DE LOS RÍOS	39	PINTOR TORRADO	97
EL AVELLANO	41	PLATERO BERNABÉ DE LOS REYES	99
EL VISO	43	PUERTO CALATRAVEÑO	101
ESCRITOR GONZALO SERRANO	45	RAIMUNDO LULIO	103
ESCRITOR TORREBLANCA	47	SANCHO EL CRASO	105
ESPEJO BLANCAS	49	SANTA EUFEMIA	107
ESPOZ Y MINA	51	SANTA ROSA	109
FUENTE DE LA SALUD	53	SIMÓN DE SOUSA	111
INGENIERO RUIZ DE AZÚA	55	SOR ÁNGELA DE LA CRUZ	113
JOSÉ SÁNCHEZ GUERRA	57	VALDEOLLEROS	115
LA FARSALIA	59	VARGAS VALENZUELA	117
LA HIGUERA	61	VIRGEN DE LAS ANGUSTIAS	119

Las fotografías de las calles han sido extraídas de la aplicación GOOGLE MAPS, GOOGLE EARTH y archivos privados.